

**CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA
ECONOMÍA MUNDIAL**

30
ANIVERSARIO
CIEM



Nueva Época II
No.16 / Septiembre 2009
La Habana, Cuba

Temas de Economía Mundial

Consejo de Redacción

Oswaldo Martínez, Director
Ramón Pichs, Subdirector - Coordinador

Miembros internos

Gladys Hernández Pedraza
Faustino Cobarrubia Gómez
Leonardo Hernández Pérez
José Luis Rodríguez García

Miembros externos

Elena Álvarez, Ministerio de Economía y Planificación (MEP), Cuba
Juan Luis Martín, Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente (CITMA), Cuba
Rolando Ruiz, Facultad de Economía, Universidad de La Habana, Cuba
Orlando Caputo, Centro de Estudios sobre Transnacionalización, Economía y Sociedad
(CETES), Chile
Jaime Estay, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), México

Diseño y distribución

Ivette Miranda

Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM)

Calle 22 No. 309 entre 3ra y 5ta Avenida, Miramar,

Habana 13, C.P. 11 300, Cuba

Teléfonos: (537) 209-2969 y 209-4443

Fax: (537) 204-2507

Dirección Electrónica: temas@ciem.cu

Esta revista ha sido inscrita en el Registro Nacional de Publicaciones Seriadas con el No. 2173, Folio 125, Tomo III; y en el Sistema de Certificación de Publicaciones Seriadas Científico – Tecnológicas del CITMA, con el código 0725308. Para consulta de números anteriores de esta revista, buscar en el sitio web del CIEM: <http://www.ciem.cu>, también disponible en el sitio web de la REDEM: <http://www.redem.buap.mx>

Estimado lector:

El número de la revista *Temas de Economía Mundial*, que ponemos a su consideración en esta ocasión (No. 16 – II Época) está dedicado, en lo fundamental, a presentar los resultados iniciales de dos proyectos del Programa Nacional “Tendencias Actuales de le Economía Mundial y del Sistema de Relaciones Internacionales”, que son ejecutados por los grupos de investigación del CIEM desde 2008 hasta 2012.

En la *Sección I* se presentan resultados preliminares del Proyecto 01201040 “Retos actuales de la integración en América Latina y el Caribe”, coordinado por Faustino Cobarrubia Gómez, Jefe del Grupo de Finanzas Internacionales del CIEM. Estos trabajos también fueron objeto de una Sesión Científica Interna el 28 de mayo de 2009.

En la *Sección II* de este número se exponen los avances del Proyecto 01201039 “Deuda externa del Tercer Mundo: los últimos 20 años”, coordinado por Gladys Hernández Pedraza, Jefa del Grupo de Finanzas Internacionales del CIEM. Los trabajos que conforman esta sección fueron debatidos en una Sesión Científica Interna el 31 de marzo de 2009.

Ambas temáticas han sido ejes recurrentes de debates y publicaciones de los investigadores del Centro en los casi 30 años de vida institucional. El valor agregado de estos proyectos radicaría en la integración de esfuerzos de los dos equipos de investigadores creados para sistematizar estas problemáticas desde diferentes perspectivas y con una visión integradora, a diferencia de muchos de los trabajos anteriores sobre estos temas, que solían tener perfiles más especializados, pero también más estrechos.

Esperamos que puedan encontrar informaciones de su interés en las páginas que siguen y le agradeceríamos mucho sus comentarios acerca del contenido de este número de la revista. Sus sugerencias serían de mucha utilidad para las etapas futuras de trabajo en estos proyectos.

Dirección de la revista

Índice general

	Página
Sección I	5
1. El contexto global: La crisis una vez más <i>Oswaldo Martínez Martínez</i>	6
2. Integración en América Latina y el Caribe <i>Gueibys Kindelán Velasco</i>	11
3. TLC: Reglas recíprocas para países asimétricos <i>Daylín Castro Padrón</i>	18
4. La integración en el sur de América Latina y el Caribe. Mercado Común del Sur (Mercosur) <i>Jonathán Quirós Santos</i>	26
5. ALBA – TCP. La alternativa de los pueblos vs. la alternativa del capital <i>José Ángel Pérez García.</i>	36
6. Cambios y reajustes en la estrategia de Estados Unidos hacia América Latina y el Caribe <i>Faustino Cobarrubia Gómez</i>	44
Contribución de los colaboradores del CIEM	
7. El desafío de la integración verdadera <i>Aurelio Alonso</i>	54
Sección II	57
8. Impactos de la crisis global para el mundo subdesarrollado. La deuda externa como factor agravante <i>Ramón Pichs Madruga</i>	58
9. Acreedores multilaterales internacionales: Orígenes, organización y funciones <i>Jourdy James Heredia</i>	69
10. El círculo vicioso Deuda- Pobreza en la agenda mundial <i>Blanca Munster Infante</i>	81
11. Deuda externa en África <i>Roberto Smith Hernández</i>	92
12. Evolución de la deuda externa de la India <i>Jennie Salas Alfonso</i>	105
13. La nueva correlación de actores en el ciclo de endeudamiento mundial. Perspectivas para una nueva crisis de la deuda <i>Gladys Cecilia Hernández Pedraza</i>	109

SECCIÓN I

Proyecto: “Retos actuales de la integración en América Latina y el Caribe”.

Programa 012: Tendencias Actuales de la Economía Mundial y Sistema de Relaciones Internacionales.

No. del Proyecto: 01201040.

Institución Ejecutora: CIEM (Grupo de Comercio e Integración).

Jefe del Proyecto: Faustino Cobarrubia Gómez.

Otros integrantes del equipo de trabajo:

- Osvaldo Martínez Martínez
- José Ángel Pérez García
- Jonathan Quirós Santos.
- Daylín Castro Padrón
- Gueibys Kindelán Velasco

Nota del equipo de trabajo:

Como nunca antes, la integración se reafirma, hoy, como el gran desafío estratégico de los países subdesarrollados, en la medida en que continúan archivadas las necesarias transformaciones estructurales internas y su diseño, históricamente, ha servido para acentuar el dominio y la penetración de los capitales transnacionales.

En medio del avance del proceso de globalización y de la formación de megabloques económicos en torno a los centros de poder mundial, América Latina y el Caribe, modelada por las transnacionales y las políticas neoliberales, ha marchado, paradójicamente, hacia la desintegración social y económica. Más aún, la región corre el riesgo de quedar atrapada en la estrategia anexionista norteamericana.

En el inmediato orden del día, se plantea la urgencia de desarrollar nuevos vínculos al interior de la región y reducir la dependencia, a través de la diversificación de las relaciones económicas y partiendo de la explotación de las potencialidades internas existentes. Avanzar en la identificación de los cambiantes retos de la integración regional, constituye un paso imprescindible en este proceso.

Los trabajos que aparecen a continuación se vinculan al proyecto “Retos actuales de la integración de América Latina y el Caribe”. En tal sentido, se trata básicamente de un esbozo de algunas temáticas que se contempla abordar hasta el año 2012.

1

El contexto global: La Crisis, una vez más.

Oswaldo Martínez

Director del CIEM

(Intervención realizada en el XI Encuentro Internacional de Economistas sobre Globalización y Problemas del Desarrollo, La Habana, marzo 2009)

El término “crisis” y la limitación conceptual de la economía y los economistas.

Hablamos de crisis a partir del verano de 2008, pero un día antes de que comenzara el estallido de la burbuja inmobiliaria, ¿no había crisis?

Existían ya 1,400 millones de pobres, 850 millones de hambrientos, 190 millones de desempleados.

Entonces era evidente que no se cumplirían las tímidas metas del milenio de reducir la mortalidad infantil de los menores de 5 años y ese incumplimiento significaba que morirán hasta el 2015 un total de 4,4 millones de niños por causas evitables, cifra que es tres veces superior al total de niños menores de 5 años residentes en Londres, Nueva York y Tokio.

No había crisis el día anterior al inicio de la crisis, pero ya era sabido que entre el 20% y el 30% de las especies vivas podrán desaparecer en los próximos 25 años, o que podrán haber entre 150 y 200 millones de refugiados climáticos a partir de la mitad de este siglo, debido al aumento del nivel de los mares.

Entonces, si eso y mucho más no era crisis del capitalismo ¿entonces qué es una crisis?

Es evidente que cierta economía se encierra en conceptos jaulas que no van más allá de las variables económicas clásicas (PIB, inversiones, finanzas, etc.) y a lo sumo incursionan en el empleo, pero queda fuera la complejidad de la vida social misma, con la combinación de economía y sociedad, ideología, medio ambiente, cultura. Crisis del capitalismo no es sólo crisis económica.

Introducidos ya en la crisis económica de la que hablamos los economistas, se puede observar que esta crisis requiere de un esfuerzo de diagnóstico, pues sólo con un buen diagnóstico puede aplicarse una buena terapia, si entendemos por tal cosa, ¿qué podemos esperar de esta crisis y que posición adoptar y acciones realizar en cuanto a ella?

Un punto de partida podría ser que esta crisis no es la repetición de ninguna anterior, pero como crisis capitalista su identificación genética no puede hacerse sin tener en cuenta las muchas crisis que en casi 2 siglos han tenido lugar en la época del capitalismo industrial.

Veamos primero lo que no es esta crisis

Ella no es una crisis sólo financiera porque las caídas en el PIB, en la inversión, en el empleo, en el comercio mundial expresan con claridad que la economía real está comprometida.

No es sólo una crisis de estallido de una burbuja sectorial, aunque haya detonado como tal en el sector inmobiliario de Estados Unidos.

No es una llamada recesión en V con una rápida recuperación como en 1990-91 y en 2001.

No es una crisis de onda larga de Kondratief, porque hay un desfase en ese ciclo largo.

No es una crisis clásica de sobreproducción, aunque la sobreproducción esté presente como elemento indispensable para entenderla.

Es una crisis sistémica de especial complejidad que corresponde a la época de alta globalización (cuando el capital ha logrado como nunca antes hacer que su ciclo de valorización sea realmente mundial), cuando ha cuajado totalmente un verdadero mercado mundial de explosión de contradicciones, las cuales pudieron ser contenidas durante casi 80 años mediante una huída hacia adelante que permitió prorrogar el estallido al costo de hacerlo más intenso, y de una agresión profunda al medio ambiente (no existente en igual grado en crisis anteriores) que agrava la crisis, le da categoría de amenaza a la especie humana y borra la ilusión tecnologista de que los excesos de la tecnología siempre pueden ser corregidos por otra tecnología. La lógica esencial del sistema -el lucro creciente del capital- genera crisis como antes, pero ésta ya no es -como en otras ocasiones- sólo la forma de restablecer el equilibrio mediante la destrucción de fuerzas productivas, sino aquella en que -por primera vez- se funde la recesión con los signos de la debacle ambiental.

Es, por tanto, una crisis sistémica que no se reduce al sistema económico del capitalismo sino al sistema capitalista todo y que es crisis económica global, crisis ecológica, crisis alimentaria, crisis energética, crisis del agua y, por supuesto, crisis social, crisis de civilización.

Es también crisis del pensamiento económico del sistema, ¿O es que eternamente la controversia será monótona y repetitiva entre keynesianos -ahora de moda- que piden regulación y liberales o neoliberales -ahora en desgracia- que piden desregulación?

Explotó una burbuja financiera -cuya explosión era pronosticable y Fidel lo hizo con más de una década de antelación en este evento- y esa burbuja fue alimentada por la desregulación neoliberal, pero burbuja y neoliberalismo no son determinantes sino determinados. Si nos quedamos en la burbuja y el neoliberalismo, entonces la explicación superficial nos llevaría a concederles la razón a los keynesianos reguladores. El problema no sería el capitalismo, sino la codicia de los especuladores, los abusos del capital financiero, los errores personales de gentes como Greenspan, etc. Bastaría entonces con volver a la buena política, despedir a los hombres errados y retener al capitalismo ya curado de excesos.

La gestación de la crisis

En lo profundo del sistema ha venido actuando desde finales de los años 60 la vieja verdad marxista de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, cuya explicación no corresponde hacerla aquí, pero que se remite al núcleo contradictorio esencial del sistema y se acompaña de la sobreproducción. Para contrarrestar esta tendencia que daña la razón de ser del capitalismo, éste puso en práctica una huída hacia adelante, en el sentido de utilizar recursos

que suavizaron aquella tendencia, postergaron una gran crisis durante casi 80 años, pero al costo de hacerla mucho más intensa.

Estos recursos fueron la desregulación neoliberal, el redespliegue industrial hacia zonas de menores salarios, en especial Asia y la política de flexibilización laboral en los países desarrollados y en el Tercer Mundo.

La desregulación neoliberal ha sido el recurso -ya señalado por Marx- de utilizar el crédito para expandir el mercado más allá de sus límites y frenar la caída de la tasa de ganancia.

La expansión del crédito en el permisivo ambiente de euforia neoliberal, llegó a las formas extremas, patológicas que aportó la ingeniería financiera, supuesta ciencia especializada en construir enormes edificios sobre cimientos de barro. Empapelaron la economía mundial y la convirtieron en gran casino, con lo cual obtuvieron ganancias especulativas que contrarrestaron la caída de la ganancia en la esfera productiva, pero pagando el alto precio de inflar una enorme burbuja presta a estallar como lo hizo, y debilitando a la economía productiva al restarle inversiones y reducir el crecimiento real.

El redespliegue industrial persiguiendo menores salarios se hizo en gran escala, (el sector productor de medios de consumo de Estados Unidos se trasladó en gran medida al Asia) contribuyó a suavizar también la caída de las ganancias, pero al costo de crear una industria repetitiva con capacidad de sobreproducción y dependiente de la venta en los mercados de Estados Unidos y Europa.

A su vez las industrias que permanecieron en las metrópolis no dejaron de luchar por la ganancia, aplicando tecnologías que empeoran la sobreproducción.

La flexibilización laboral (trabajo informal, precario, a tiempo parcial, etc.) unido al redespliegue industrial hacia zonas de menores salarios, deprimió relativamente el ingreso real y la capacidad de compra de grandes masas de consumidores, la cual pasó a depender cada vez más del crédito que inflaba la burbuja.

De aquí se deriva que la vieja tendencia al descenso de la tasa de ganancia y la consiguiente sobreproducción respecto a la demanda solvente está en el núcleo generador de esta crisis, aunque no es suficiente para explicarla del todo.

En efecto, hay sobreproducción evidente (automóviles, electrodomésticos, confecciones, etc.), pero la crisis es más que eso.

No obstante, hasta aquí podemos comprender que el mercado financiero y la especulación en él, no son estructuras artificiales colocadas ad hoc sobre la economía real por la codicia de los banqueros, sino el recurso capitalista para expandir el mercado más allá de sus límites y contrarrestar la caída de la ganancia. Es absurdo entonces, hablar de una economía productiva "buena" y una economía financiera "mala" y aun más creer que el capital pueda renunciar a la especulación y retornar al buen camino de la economía real sólo por regulaciones más o menos bien pensadas.

Economía real y economía financiera son dos caras de la misma moneda, que es en este caso, la forma capitalista de reaccionar frente al descenso de la ganancia, ampliando el crédito e inflando la burbuja hasta convertirla en la bomba presta a estallar. En buena medida, el viejo debate entre keynesianos y liberales (ambos sosteniendo el sistema) es el reflejo procesado

por el pensamiento, del contrapunteo entre una y otra forma de reacción frente al descenso tendencial de la ganancia.

El keynesianismo no fue abandonado porque los argumentos neoliberales fueran superiores en el debate de ideas, sino porque no era ya efectivo para la acumulación de capital. Ahora la nueva entrega del relevo a los keynesianos intenta hacer lo mismo.

Lo cierto ahora es que todos los gobiernos de países desarrollados están aplicando paquetes de salvamento y reactivación incluyendo proteccionismo encubierto, que buscan salvar y reactivar a los agentes fracasados del mercado financiero, más que a las personas que protagonizan la economía real. Sobre esos paquetes de enormes montos, muchos opinan asegurando su efectividad a corto plazo e incluso dando fechas de final de la crisis.

La verdad esencial es que esta crisis es algo tan desconocido y enigmático para los que opinan como la existencia de vida inteligente extraterrestre y ninguno sabe si los paquetes funcionarán o cómo y cuándo y en qué grado pudieran hacerlo.

No pocos neoliberales que hasta ayer sentaban cátedra de ciencia económica y ahora han tragado sus lenguas, creen que de nuevo pueden retirarse a sus cuarteles de invierno como en los años de la Gran Depresión y dejar pasar algunos años de nueva moda keynesiana, hasta que ésta se agote y vuelvan a tomar el mando. Confío en que no se repita esta vez esa monotonía.

Pero, esta crisis va mucho más allá de la sobreproducción y de su correlato, el subconsumo. En ella está imbricada también por primera vez en la historia de las grandes crisis económicas la agresión que el lucro de mercado hace a la Naturaleza, al ecosistema que permite la vida en el planeta.

Ahora, la crisis económica global no puede verse sólo como un asunto de regulación o desregulación, de codicia de los banqueros o falta de confianza de los agentes del mercado, sino como parte de un desafío global que cuestiona al capitalismo no sólo por la destrucción económica que periódicamente provoca, sino por la posible extinción de la especie humana a partir de subordinar el ecosistema global a la tasa de ganancia del capital.

En esta crisis hay también -utilizando una expresión figurada- “subproducción” de tierras fértiles, de agua, de energía, de aire limpio. Todas agravan la crisis y todas tienen como explicación la depredación del medio ambiente por el capitalismo.

La crisis energética no se reduce al alza del precio del petróleo ocurrida hasta hace pocos meses. Ella incluye para poder entenderla, el uso derrochador e irracional de la energía fósil barata para satisfacer la acumulación de capital y unos patrones de consumo insostenibles.

La crisis alimentaria no se explica por un colapso de la producción, que no ha ocurrido, sino por una combinación de maniobras especulativas, descenso de los inventarios e introducción de los agrocombustibles, todo para satisfacer la acumulación de capital por encima de las necesidades humanas.

¿Crisis Terminal? Alternativas

Esta crisis que apenas comienza y parece que será de grandes dimensiones no derrumbará al sistema por sí sola, aunque mi deseo es que lo hiciera.

Su crisis económica no derrumba al capitalismo, no sólo porque ella es parte de su ciclo de vida y le es incluso necesaria en su peculiar lógica como el modo de restablecer la acumulación destruyendo fuerzas productivas para abrir otra fase expansiva, sino porque la economía por sí misma no lo derrumba. Ella puede sí, crear condiciones para el crecimiento de fuerzas políticas anticapitalistas, debido al desempleo, la ruina y la desesperación que genera, pero el desenlace final no está predeterminado por la crisis económica misma, por intensa que sea, sino por la posibilidad de aprovechar el flanco descubierto para la penetración de conciencia anticapitalista que vaya más allá de la lucha por regulaciones o simples reformas.

Todo depende de la preparación, la acertada táctica y estrategia, el efectivo liderazgo de los actores sociales que se mueven en el escenario de la crisis. Si las luchas políticas trascienden la rehabilitación del sistema y demandan su transformación, entonces el sistema podrá ser derrumbado como ocurrió en el contexto de la Primera Guerra Mundial y la crisis económica de aquellos años, con el surgimiento de la primera revolución por el socialismo en Rusia.

En cambio, si el movimiento político y la desesperación azuzada por la crisis son captados y canalizados por la derecha, el resultado puede ser incluso similar a lo ocurrido con el afianzamiento del fascismo en Alemania en los años 30.

El resultado político final de una gran crisis económica capitalista no está predeterminado. Depende de la correlación de fuerzas políticas y de múltiples factores que incluyen la aceptación del socialismo en el imaginario colectivo y los liderazgos capaces de convencer, movilizar y no cometer errores estratégicos. La clave estará en esa compleja relación entre economía y política, entendida ésta en su amplio significado cultural.

La crisis económica global apenas comienza. Estalló la burbuja inmobiliaria pero no es la única burbuja lista para estallar, pues hay varias otras que pueden hacerlo. Se ha iniciado el circuito perverso de la crisis en tanto se cierra el crédito, lo que hace restringir la inversión y el gasto corriente, reduce la demanda, alimenta el desempleo y así sucesivamente en dirección a la deflación.

Aquí correspondería analizar la dudosa efectividad de los paquetes de salvamento norteamericano, europeo y japonés, para romper ese circuito recesivo deflacionista, pero ese tema necesita mayor espacio.

El desafío que esta gran crisis sistémica de inicio del siglo 21 plantea lo resumió Francois Houtart en bellas y precisas palabras: *“Entonces, regulaciones? Si, mientras estas constituyan las etapas de una transformación radical y permitan una salida de la crisis que no sea la guerra. No, si ellas sólo prolongan una lógica destructiva de la vida. La humanidad que renuncia a la razón y abandona la ética, pierde el derecho a existir”*.

2

Integración en América Latina y el Caribe.

Gueibys Kindelán Velasco
Investigadora del CIEM

La integración económica, política, social y cultural de la región latinoamericana y caribeña es un instrumento para poder enfrentar la crisis económica y financiera que estamos viviendo en la actualidad. Es un camino que debería posibilitar que mejoren las condiciones para la inserción internacional, ampliar y consolidar el desarrollo, otorgar sustentabilidad, mejorar el bienestar de la población y consolidar la estabilidad y la paz. Además, es el modo de contribuir a la necesaria construcción de un mundo más justo, solidario y gobernable.

La región ha avanzado en temas de integración desde hace ya medio siglo, con resultados magros todavía, pero no está en punto cero.

A principios de los años 50 del pasado siglo, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) propuso un modelo de desarrollo para la región latinoamericana y caribeña denominado Industrialización mediante la Sustitución de Importaciones (ISI), debido a las restricciones comerciales y financieras que tenían esas economías para poder adquirir bienes industriales en el exterior.

Una vez agotado este modelo a escala nacional, se pensó que una forma de continuar con el desarrollo era a través de la liberación de aranceles a los territorios de los países de la región, y reeditar el proceso de sustitución de importaciones respecto a terceros países. Por eso, a partir del segundo quinquenio de esos años y principios de los 60, dieron a luz las primeras propuestas relativas a la integración económica de América Latina y el Caribe. En aquellos momentos, según la CEPAL, la integración era la única vía de solución para los problemas económicos que existían en la región, tales como: las relaciones entre el centro y la periferia, la restricción externa y la escasez de capital y tecnología.

Con él aparecen los principales movimientos integradores en el escenario internacional. Surgen la mayoría de los proyectos de integración latinoamericanos y caribeños: la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) creada el 18 de febrero de 1960 y en 1980 se convirtió en la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), el Mercado Común Centroamericano (MCCA) fundado el 13 de diciembre de 1960, en 1968 se instauró la Zona de Libre Comercio del Caribe (CARIFTA, por sus siglas en inglés), la cual, el 4 de julio de 1973, se transformó en la Comunidad del Caribe (CARICOM) y en 1969 se erigió el Acuerdo de Cartagena junto a la Corporación Andina de Fomento (CAF), constituyendo el "Grupo Andino".

Esta etapa de la integración latinoamericana y caribeña basada en la ISI resultó, en lo fundamental, un fracaso, pues no logró alcanzar los ambiciosos objetivos planteados en términos de desarrollo industrial y complementación económica y comercial en general.

La mayor parte de los países del Tercer Mundo emergió de la década de los 70 con mayor dependencia y vulnerabilidad a las conmociones externas, dado que se había profundizado su patrón de inserción internacional basado en la mano de obra barata y las exportaciones de productos básicos.

Adicionalmente, la crisis de la deuda externa que estalló en la década del 80 paralizó el crecimiento en muchos países, obligándolos a desviar sus reservas monetarias para pagar los intereses reclamados por los acreedores y, con estos desembolsos, inmediatamente gestionar nuevos préstamos que agravaron su situación deficitaria, lo que convirtió este ciclo de endeudamiento en un problema insoluble.

Así, la década de los 80, perdida para el desarrollo latinoamericano, constituyó el escenario en que se erigió el nuevo esquema de integración: la etapa neoliberal de apertura de las economías de la región. Esta pretendía:

- a) Incentivar la desregulación de las economías y, por ello, generar el libre mercado.
- b) Fortalecer la proyección hacia el mundo de las economías que forman parte de un acuerdo integracionista.
- c) Expandir los mercados para los productos nacionales.
- d) Armonizar políticas de comercio exterior para atraer la inversión extranjera directa.

En este contexto hubo una readaptación de los viejos esquemas latinoamericanos y caribeños a las nuevas exigencias de la integración y surgieron nuevas iniciativas integracionistas como el Grupo de los Tres (G-3) en 1989 y el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), el 26 de marzo de 1991.

Con el decenio de los noventa, la integración latinoamericana y caribeña comenzó una nueva etapa inspirada por las estrategias del llamado “nuevo regionalismo”, de corte neoliberal. Es decir, se sigue una postura que, en teoría, asigna a la integración un papel relevante en una agenda común amplia y diferenciada, en un regionalismo abierto con miras a la integración hemisférica y multilateral, en la consolidación del desarrollo político y social, y en la preservación cultural. Además, se alienta el ingreso de nuevos Estados, y no aplica nuevas barreras comerciales a países no miembros.

En ese marco se activaron mecanismos neoliberales en los procesos de integración, lo que permite identificar el período 1990-2009 como una etapa o ciclo coherente con la aplicación de esa línea de pensamiento y política económica en la región.

Además, en esos años proliferaron los acuerdos de integración “Norte-Sur” con Estados Unidos y la Unión Europea (UE), y con la mayor importancia de los mercados asiáticos.

En ese ámbito han surgido nuevas propuestas, como la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), y la propuesta venezolana de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de nuestra América (ALBA)¹. En el caso del ALBA se destaca el predominio de la agenda política y de seguridad, visiones del desarrollo críticas del “consenso de Washington”, se atribuye especial importancia a la adopción de políticas activas en el campo de la energía, la infraestructura, la cooperación “Sur-Sur”, y a la agenda social de la lucha contra la pobreza, la desigualdad y las asimetrías; es decir va mucho más allá de la esfera económica y comercial.

Se puede plantear que la integración latinoamericana y caribeña ha tenido un comportamiento irregular. Fue muy dinámica al principio, en los años sesenta, se estancó y tuvo procesos regresivos en los setenta, y empezó a modificarse en los ochenta. A partir de los noventa, los esquemas tradicionales asumieron de una forma u otra contenidos de corte neoliberal, y desde comienzos de este siglo emergieron nuevas modalidades de complementación y colaboración como las incluidas en el proyecto ALBA.

¹ Su nombre actual es Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América.

Una de las formas de integración en la región latinoamericana y caribeña, no aplaudida, pero que existe, es la que se ha concretado a través de los acuerdos "Norte-Sur" como los Tratados de Libre Comercio (TLC) con los Estados Unidos.

La mayor parte de estos tratados fueron adoptados a partir del fracaso del Tratado del Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA). Supuestamente se basan en las nociones de que el libre comercio y la eliminación de toda reglamentación de la inversión provocarán el crecimiento económico, la reducción de la pobreza y el mejoramiento de los niveles de vida y de las oportunidades de empleo. Pero hay pruebas abundantes que demuestran que, por el contrario, esos tipos de acuerdos con los Estados Unidos tan solo dan más libertad a las empresas transnacionales para explotar a los trabajadores y dar forma a la economía nacional y mundial de manera que convenga a sus intereses y restringen severamente a los futuros gobiernos en sus opciones políticas. En otras palabras, es una forma más de explotación y de profundización de las diferencias entre el centro y la periferia.

Desde que se dieron a la luz las primeras ideas sobre integración en la región latinoamericana y caribeña, surgieron diferentes esquemas integracionistas, los cuales se han ido modificando mientras que otros se han ido creando. Muchos de ellos han avanzado, aunque de manera desigual, hacia la constitución de uniones aduaneras, es decir, hacia la eliminación de barreras arancelarias y el establecimiento de aranceles comunes para las importaciones procedentes de países externos a la unión. Estos son:

- **Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC):** creada el 18 de febrero de 1960 por el Tratado de Montevideo y en 1980 se convirtió en la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI). Fue la primera propuesta de integración económica latinoamericana para el desarrollo de las naciones. De carácter gradual y asociativo, fue promulgada por Argentina, Brasil y México. Su objetivo era crear una zona de libre comercio que debería estar funcionando en un plazo de 12 años inicialmente, pero después se extendió a 20 años. Dicho proceso se ha ido efectuando de forma gradual por medio de la eliminación de restricciones, cupos y gravámenes al comercio entre los países.
- **Mercado Común Centroamericano (MCCA):** fundado el 13 de diciembre de 1960 por los gobiernos de Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua con el fin de acelerar la integración económica e impulsar el desarrollo regional. Permite el libre comercio para la mayoría de los productos procedentes de los Estados signatarios, establece regímenes especiales de intercambio para algunas mercancías y comprende diferentes instrumentos de integración económica. Costa Rica se adhirió al tratado en 1962.
- **Comunidad del Caribe (CARICOM):** el 4 de julio de 1973 adoptó ese nombre; En sus inicios, 1968, se llamaba Zona de Libre Comercio del Caribe (CARIFTA, por sus siglas en inglés). Sus objetivos fundamentales eran estimular la cooperación económica en el seno de un mercado común del Caribe, estrechar las relaciones políticas y económicas entre los Estados miembros y promover la cooperación educacional, cultural e industrial entre los países de la Comunidad.
- **Comunidad Andina de Naciones (CAN):** surgió el 26 de mayo de 1969 bajo el nombre de Pacto Andino, Grupo Andino o Acuerdo de Cartagena. Su objetivo era mejorar el nivel de vida de sus habitantes mediante la integración y la cooperación económica y social.
- **Mercado Común del Sur (MERCOSUR):** El 26 de marzo de 1991 Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay suscribieron el "Tratado de Asunción" con el objetivo de constituir un Mercado Común, al que denominaron MERCOSUR. Este tiene por objetivo consolidar la integración política, económica y social de los países que lo integran, a través de la libre circulación de bienes, servicios y factores productivos, el

establecimiento de un arancel externo y una política comercial común, la coordinación de políticas macroeconómicas y sectoriales y la armonización de legislaciones en las áreas pertinentes.

- **Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR):** surgió el 8 de diciembre del 2004 bajo el nombre de Comunidad Suramericana de Naciones (CSN) y el 17 de abril de 2007 se renombró. Tiene como objetivo construir, de manera participativa y consensuada, un espacio de integración en lo cultural, social, económico y político utilizando el diálogo político, las políticas sociales, la educación, la energía, la infraestructura, la financiación y el medio ambiente, entre otros, para eliminar la desigualdad socioeconómica, lograr la inclusión social, la participación ciudadana y fortalecer la democracia.
- **Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA):** es fundada en diciembre del 2004. Es una propuesta de integración que promueve la complementariedad, el comercio justo, la solidaridad, la transferencia de tecnología y el tratamiento de asimetrías. Sus proyectos rebasan los temas económicos e incluyen con mayor fuerza temas de salud, educación, cultura, deporte, seguridad alimentaria, telecomunicaciones, producción, finanzas, y otros.

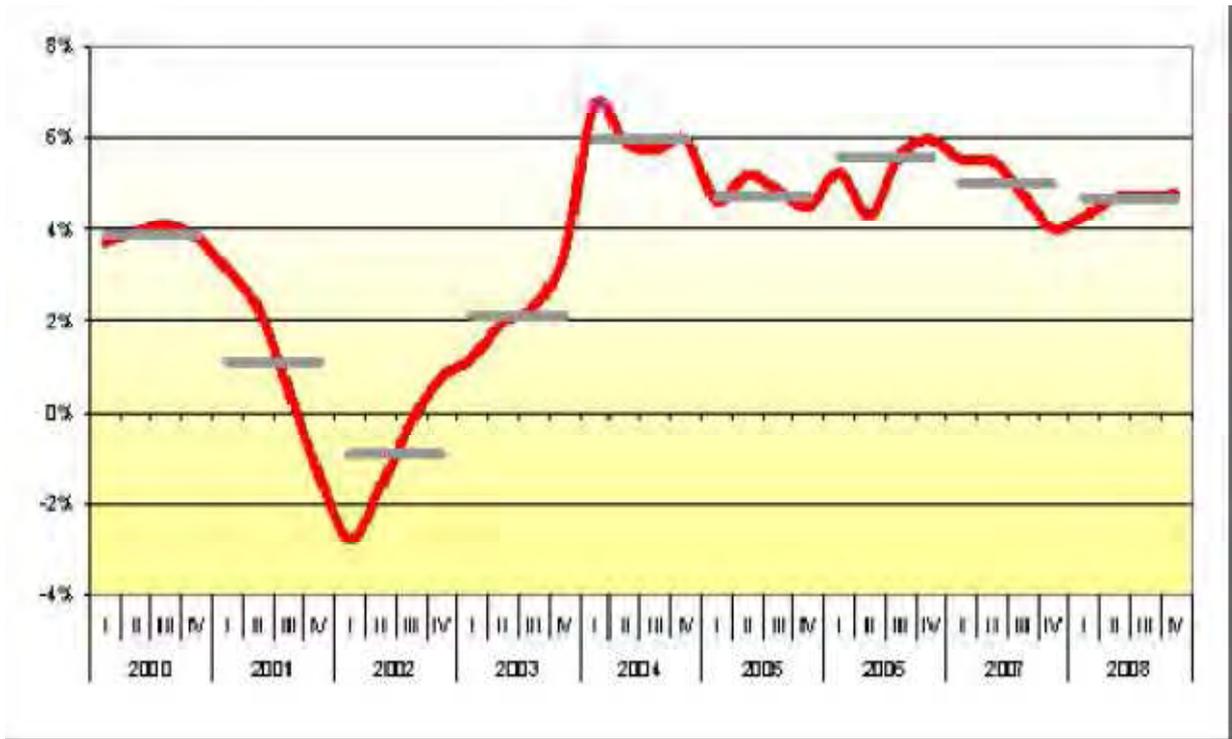
La integración, como todo proceso económico, político y social, tiene que enfrentarse a diferentes problemas que existen tanto a nivel mundial, regional como en el interior de cada nación, por lo que sus decisiones y buena evolución, dependen de lo que sucede en el entorno económico global.

La crisis financiera mundial ha provocado una disminución del comercio mundial y por ende del regional, ha conllevado a un descenso de las remesas y del consumo, con lo que se refuerzan los problemas sociales; ha aumentado el desempleo debido a la caída de la producción; han disminuido los precios de los productos básicos y por consiguiente se han deteriorado los términos de intercambio de la región latinoamericana. También, han disminuido las exportaciones y la inversión extranjera directa.

Los TLC con los Estados Unidos, con amplia presencia de empresas transnacionales, provocan la fragmentación y la dependencia económica de la región. La falta de consenso y de cultura política de las élites gobernantes de cada país provoca falta de confianza y de credibilidad de los ciudadanos, conllevando a que exista una descoordinación de las políticas macroeconómicas, a lo que suma la carencia de una adecuada infraestructura para evitar los problemas con el financiamiento y alcance de los proyectos. Además, la actual relevancia de economías emergentes como -China e India- está obligando a la región a tener una inserción internacional más competitiva y diversificada.

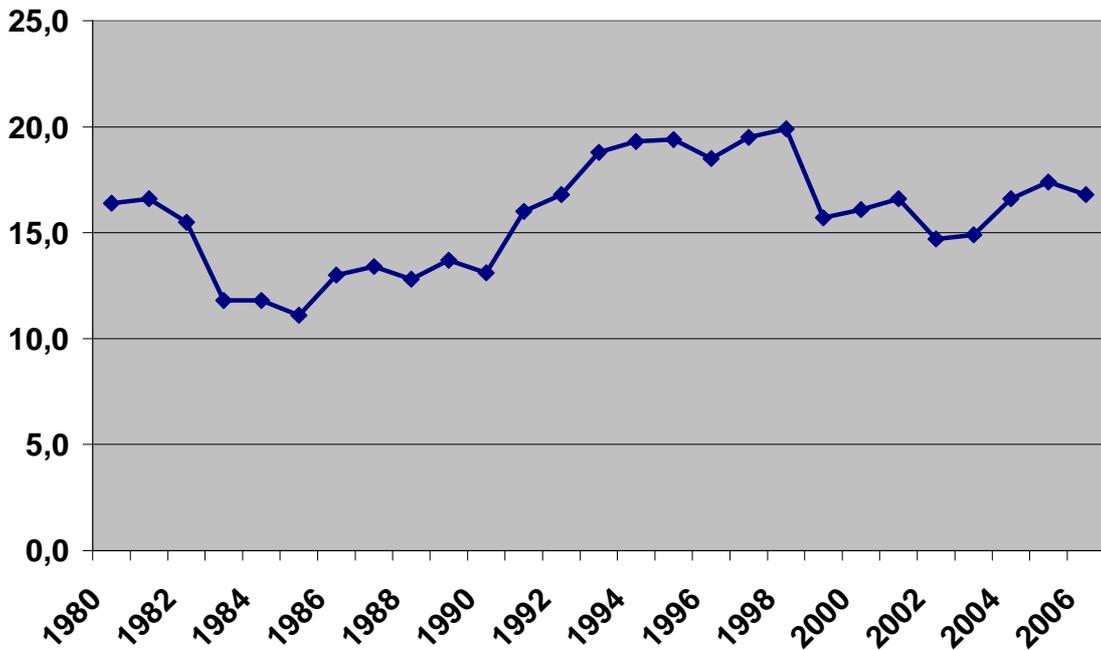
Más allá de estos desafíos que han tenido que enfrentar de una forma u otra todos los esquemas integracionistas de la región latinoamericana y caribeña, cabe destacar que, en sentido general, los esquemas tradicionales de integración en esta área muestran serios síntomas de agotamiento y grandes limitaciones en su funcionamiento, que le han impedido tener un papel más activo en el estímulo al crecimiento económico (PIB), las exportaciones intrarregionales, las inversiones extranjeras directas (IED), y el comercio interregional. (Véase los gráficos 1, 2, 3 y 4).

Gráfico 1: Comportamiento porcentual del PIB de América Latina y el Caribe



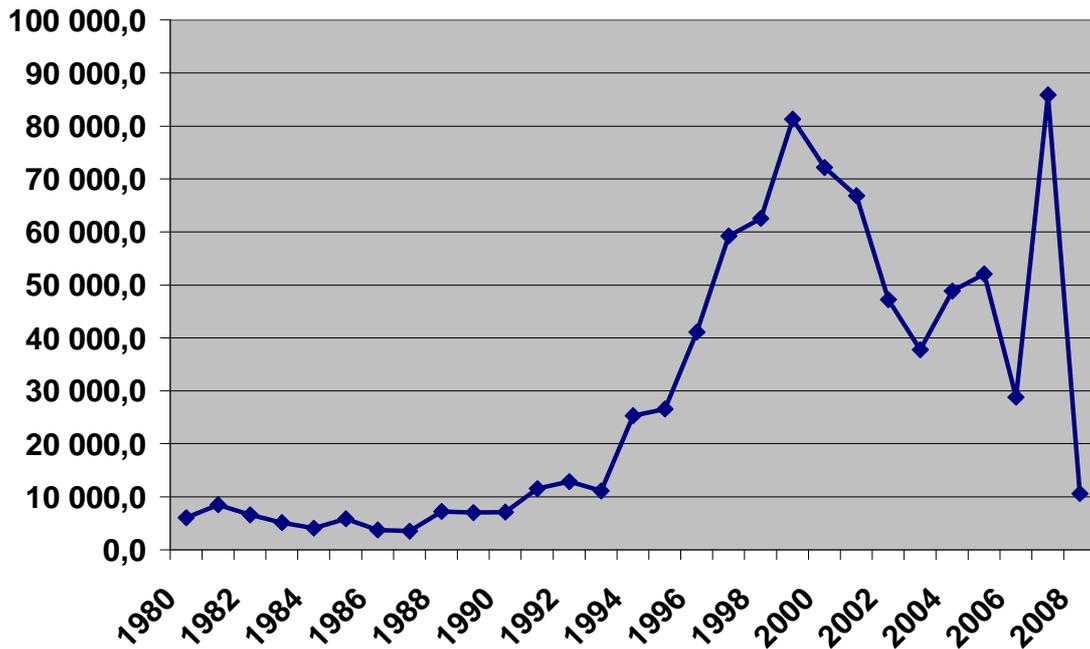
Fuente: Centro de Proyecciones Económicas, CEPAL, 2008.

Gráfico 2: Porcentaje de las exportaciones intrarregionales con respecto a las exportaciones totales



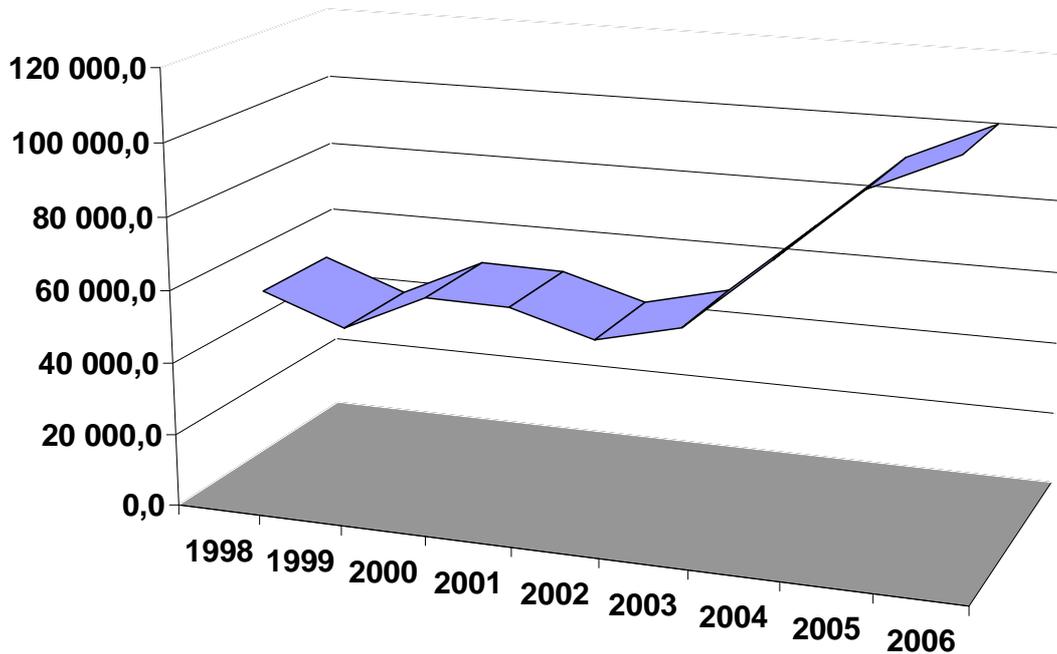
Fuente: Elaborado por la autora con datos de la CEPAL, 2007.

Gráfico 3: Comportamiento de la IED en millones de dólares de América Latina y el Caribe



Fuente: Elaborado por la autora con datos de la CEPAL, 2008.

Gráfico 4: Comportamiento del comercio intrarregional en millones de dólares



Fuente: Elaborado por la autora con datos de la CEPAL, 2007.

Ante el desgaste de los esquemas tradicionales de integración, y frente a un contexto global que demanda una mayor complementación entre las economías y las sociedades de la región, la nueva iniciativa de integración, el ALBA, promueve el desarrollo económico, político y social, combate la pobreza y la exclusión social y eleva la calidad de vida de los ciudadanos, sobre la

base del principio de un tratamiento preferencial a los países y sectores sociales más vulnerables.

Bibliografía

- Bodes Gómez, José. "América Latina y el Caribe: perspectivas de la nueva integración". 2009.
- Caetano, Gerardo. "Integración regional y estrategias de reinserción internacional en América del Sur: Razones para la incertidumbre". 2009.
- CEPAL, "Centro de Proyecciones Económicas". 2007.
- CEPAL, "Centro de Proyecciones Económicas". 2008.
- CEPAL. "Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe". 2008.
- Cobarrubia, Faustino y Martínez, Laneydi. "Integración y subdesarrollo". Documentos de trabajo del CIEM, 09/04, Vol. I La Habana, Septiembre 2004.
- Colectivo de autores. "La integración latinoamericana. Visiones regionales y subregionales." FLACSO, 2009.
- Frambes-Buxeda, Aline. "Teorías sobre la integración, aplicables a la unificación de los países latinoamericanos". 1992.
- Frei Ruiz-Tagle, Eduardo. "Nuevos escenarios y nuevos temas de la integración". CEPAL, 2006.
- Martínez, Laneydi. "Estado actual de la integración en América Latina y el Caribe. CIEM, 2008.
- Martínez, Laneydi. "MERCOSUR: riesgos del actual escenario". Revista No. 12 "Temas de Economía Mundial", CIEM. 2008.
- Martínez, Laneydi. "Retos actuales de la integración de América Latina y el Caribe". Revista No. 15 "Temas de Economía Mundial", CIEM. 2009.
- Martínez, Osvaldo. "Por la integración de los pueblos". Revista 12 "Temas de Economía Mundial", CIEM. 2008.
- Mejías Cárdenas, Julio César. "Integración suramericana: ¿camino tortuoso?". 2009.
- Mejías Cárdenas, Julio César. "Países subdesarrollados: el costo de no integrarse". 2009.
- Naranjo, Fernando. "Política exterior e integración: oportunidades y desafíos." CEPAL, 2006.
- Rojas Aravena, Francisco. "Multilateralismo e integración en América Latina y el Caribe." CEPAL, 2006.
- Sanahuja Perales, José Antonio. "Del regionalismo abierto al regionalismo post-liberal. Crisis y cambio en la integración regional en América Latina. 2008.
- Torres, Jorge José. "La concepción predominante sobre la integración latinoamericana entre 1960 y 1990". 2004.

3

TLC: Reglas recíprocas para países asimétricos.

Daylin Castro
Investigadora del CIEM

Los Tratados de Libre Comercio (TLC) constituyen la alternativa diseñada por los Estados Unidos para continuar su dominación sobre la región latinoamericana y caribeña, ante el fracaso del proyecto inicial propuesto por la potencia del Norte y que se denominó ALCA (Área de Libre Comercio para las Américas).

El objetivo fundamental de este capítulo consiste en mostrar cómo los TLC pactados entre Estados Unidos y algunos países de América Latina y el Caribe, no son más que los nuevos mecanismos de dominación aplicados por la potencia del norte que busca continuar su dominio sobre los pueblos de esta área. Los Estados Unidos tienen, sin dudas, múltiples intereses en este continente.

En las últimas décadas, muchas han sido las “zanahorias” que Estados Unidos ha mostrado a los gobiernos de América Latina y el Caribe en la búsqueda de supuestas mejoras económicas para sus países. Dichos gobiernos no han sabido identificar estos retos, y han cedido ante las pretendidas ventajas, logrando así la potencia del Norte, mantener su dominio en el continente.

La importancia estratégica de Estados Unidos sobre la región es histórica ya, y además la propia potencia se ha encargado de enfatizar sobre este hecho en varias ocasiones. Un ejemplo de ello está presente en esta declaración que se realiza en la Ley de Comercio de este país firmada en el 2002, donde se expone que: “La ampliación del comercio internacional es vital para la seguridad nacional de Estados Unidos y para su liderazgo en el mundo”...“la seguridad nacional de EE.UU. depende de su seguridad económica...”...“el comercio generará nuevas oportunidades para los EE.UU. y preservará la fortaleza sin paralelos de los EE.UU. en asuntos económicos, políticos y militares”²

Con la creciente participación de Estados Unidos en la región, el imperio mantiene “su seguridad nacional”, según declaraciones realizadas por este gobierno en varias ocasiones. Recuérdese, también, que Estados Unidos es un gran importador de petróleo y por su parte la región latinoamericana, importante suministradora de este recurso al país norteamericano. Asimismo, la región latinoamericana, es receptora de buena parte de sus exportaciones, y constituye además, una fuente importante de agua y biodiversidad del planeta. Estas son sólo algunas ideas de los intereses que Estados Unidos tiene en esta región.

Resulta importante, a lo largo de este trabajo, además, analizar los objetivos que persiguen estos TLC y que evidentemente han sido por los que se han “vendido” a los países de América Latina y el Caribe. Según el texto de estos convenios, los Estados partícipes en estos tratados, se beneficiarán, ya que, sintéticamente con ellos se logrará:

- Eliminar barreras que “afecten” o “mermen” el comercio.
- Promover las condiciones para una competencia “justa”.

² Ley de comercio de 2002, firmada el 6 de agosto del 2002.

- Incrementar las “oportunidades” de inversión.
- Proporcionar una protección adecuada a los derechos de propiedad intelectual.
- Establecer procesos efectivos para la estimulación de la producción nacional.
- Fomentar la cooperación entre países amigos.
- Establecer el marco para la solución de controversias.

Sin embargo, se llama a reflexionar sobre cada uno de estos aspectos, pues constituyen mecanismos para poner en igualdad de condiciones a países diferentes. La eliminación de aranceles, que son considerados en estos tratados como barreras que “afectan” o “merman el comercio, constituye un mecanismo que aflora las diferencias existentes entre países desarrollados y subdesarrollados, con lo cual, las economías más débiles serían las más perjudicadas.

Los Estados Unidos, como se mencionó anteriormente, perciben ventajas reales de estos tratados. A través de los mismos, este país se propone garantizar la seguridad y autonomía de las empresas estadounidenses. Para esto han utilizado mecanismos implícitos dentro de los TLC, como son la amplia definición que se le ha dado a las inversiones. En este sentido, los tratados exponen que inversión es todo activo controlado por un inversionista o controlado por el mismo, directa o indirectamente, que tenga las características de una inversión, incluyendo características tales como: el compromiso de capitales y otros recursos, la expectativa de obtener ganancias o utilidades, o la asunción de riesgo.

También garantiza la seguridad de sus empresas a partir de una amplia definición de expropiación. En tal sentido, el acuerdo señala que ninguna de las partes puede expropiar ni nacionalizar una inversión cubierta, sea directa o indirectamente, mediante medidas equivalentes a la expropiación o nacionalización.

En el *Informe sobre el Comercio y el Desarrollo 2007* de la UNCTAD, se detallan cinco sectores no comerciales en los cuales los TLC con países desarrollados perjudicarán especialmente a los países subdesarrollados. En primer lugar, en las compras del sector público, los países subdesarrollados utilizan políticas que favorecen a empresas y ciudadanos locales e impulsan la economía nacional. Sin embargo, el TLC elimina esa herramienta al abrir el sector a los extranjeros, lo que provoca pérdida de divisas y de las cuotas de mercado de las empresas nacionales.

En segundo lugar, la liberalización de los servicios en el marco de un TLC puede alterar los planes de fortalecer los sectores nacionales de servicios tales como la banca, las finanzas, las telecomunicaciones y los servicios profesionales, ya muy debilitados por las privatizaciones.

En tercer lugar, las normas de protección de inversiones de un TLC otorgan nuevos derechos a los potenciales inversionistas extranjeros, reduciendo así, de manera drástica, el margen que tiene el país receptor para decidir si aprueba o no una inversión extranjera o para imponer condiciones a dicha aprobación. Además, deben limitarse las medidas que favorecen a los inversionistas nacionales, ya que se considera que son discriminatorias para con los inversionistas extranjeros. En el informe se menciona que varias de las medidas adoptadas exitosamente por Malasia durante la crisis financiera de 1997-1999, como restricciones temporales a las salidas de capital por parte de extranjeros en el país, hubieran estado prohibidas.

En cuarto lugar, en materia de propiedad intelectual, en el informe se critica a los TLC por reducir la posibilidad de los países en desarrollo de fijar sus propias políticas en materia de concesión de patentes, el uso de licencias obligatorias y los derechos de autor y reproducción.

En quinto lugar, la parte de las políticas de competencia de un TLC puede impedir el crecimiento de las empresas nacionales y reducir su capacidad de competir o sobrevivir frente a grandes empresas extranjeras, y esto puede provocar finalmente una disminución de la competencia.

A pesar de los efectos negativos que traen consigo la firma de TLC, en la actualidad son varios los países de Latinoamérica que han concertado este tipo de acuerdo con los Estados Unidos. A continuación se muestra una relación de los mismos:

- ❖ México (TLCAN 1992)
- ❖ Chile (2003)
- ❖ Costa Rica (CAFTA, 2004)
- ❖ El Salvador (CAFTA, 2004)
- ❖ Guatemala (CAFTA, 2004)
- ❖ Honduras (CAFTA, 2004)
- ❖ Nicaragua (CAFTA, 2004)
- ❖ República Dominicana (CAFTA, 2004)
- ❖ Perú (2006)
- ❖ Colombia (2006) No vigente
- ❖ Panamá (2007) No vigente

Como se puede apreciar, hasta el momento los Estados Unidos ha firmado TLC con aquellos países que les resultan estratégicos para continuar su expansión por la región y además que constituyen los más cercanos a este país. Tal es el caso del Tratado de Libre Comercio de Estados Unidos con Centroamérica y República Dominicana (CAFTA-DR).

La firma de los acuerdos comerciales de Estados Unidos con Centroamérica, supondría un antecedente favorable adicional para este país, a la hora de enfrentar sus negociaciones futuras de libre comercio con las Américas y establecer un esquema en el continente, marcado por unos subsidios agrícolas intocables; así como, liberalizaciones en áreas muy ventajosas para Estados Unidos como: propiedad intelectual, servicios y libre acceso a licitaciones públicas.

En este sentido, los beneficios de este TLC para Centroamérica no resultan sustanciales ni evidentes. Nada en las discusiones del CAFTA, apuntan hacia medidas concretas que enfrenten los serios problemas de la región en torno a las vulnerabilidades de su sector exportador, las finanzas y el desarrollo institucional.

Según se puede observar en las estadísticas, las exportaciones de la región Centroamericana hacia los Estados Unidos, no se han incrementado sustancialmente después de la firma de este Tratado. Nótese en la tabla 1 que durante los años posteriores a la puesta en vigor del acuerdo (2006), no se observa un marcado incremento de las exportaciones centroamericanas hacia los Estados Unidos.

Tabla 1
Exportaciones hacia EE.UU. (millones de dólares)

Origen	Destino
Centroamérica	Estados Unidos
2000	4 944,50
2001	3 964,18
2002	4 112,31
2003	4 462,06
2004	4 765,60
2005	5 112,87

2006	5 581,58
2007	5 949,80
2008	6 702,91

Fuente: Elaborado por la autora a partir de datos tomados de <http://estadisticas.sieca.org>.

Al realizar este análisis, desglosado por países, se puede observar que tampoco ellos muestran incrementos significativos de sus exportaciones hacia los Estados Unidos, a pesar de que se ha reforzado la dependencia centroamericana del mercado estadounidense. En la siguiente tabla se muestra con más detalles este planteamiento.

Tabla 2
Exportaciones hacia Estados Unidos (millones de dólares)

	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua
2004	2 470,93	386,92	858	857,87	243,38
2005	2 523,69	325,05	1 046,15	965,152	252,8
2006	2 881,60	403,74	991,56	979,2	325,46
2007	3 026,92	425,53	1 148,98	1 020,03	328,32
2008	3 138,14	527,93	1 373,71	1 226,47	436,63

Fuente: Elaborado por la autora a partir de datos tomados de <http://estadisticas.sieca.org>

Sin embargo, al ver las importaciones de esta región se puede determinar que su principal origen es, precisamente, los Estados Unidos y en este caso, sí se observa un notorio incremento de las mismas provenientes de este país. Ver siguiente tabla.

Tabla 3
Importaciones de Centroamérica por países de origen (millones de dólares).

Años	Estados Unidos
2000	7 676,16
2001	8 715,00
2002	9 352,47
2003	9 939,36
2004	10 148,76
2005	11 030,40
2006	12 608,17
2007	14 712,75
2008	17 156,17

Fuente: Elaborado por la autora a partir de datos tomados de <http://estadisticas.sieca.org>

En la anterior tabla se puede observar cómo las exportaciones de Estados Unidos hacia la región centroamericana, sí se han incrementado sustancialmente desde la puesta en práctica del acuerdo. Es evidentemente entonces, que sólo este país es el que está recibiendo los beneficios de este tratado.

Por su parte, a la República Dominicana este acuerdo también le ha resultado significativamente poco beneficioso. Desde la puesta en vigor del mismo hasta el momento, por este convenio el país ha tenido un sacrificio fiscal de alrededor de 3000.5 millones de dólares, de acuerdo a información de la Dirección General de Aduanas (DGA). La pérdida de ingresos fiscales del Gobierno, no ha sido percibida en el costo de los productos incluidos dentro del acuerdo.

En adición, la República Dominicana tiene una balanza comercial altamente desfavorable con los países participantes en el CAFTA-DR, cuya brecha de desventaja se ha ampliado en 32,9

puntos porcentuales desde el año 2007 en que el país se integró al acuerdo, a septiembre del pasado año 2008.

Según cifras del Centro de Exportación e Inversión de la República Dominicana (CEI-RD), la balanza comercial del país con los Estados Unidos, desde el año 2007 hasta septiembre de 2008, ha mostrado un déficit absoluto de 5743,6 millones de dólares.

En este acuerdo CAFTA-DR, deben señalarse algunos elementos claves, que nos podría dar una idea de cómo se ha venido implementando este tratado. En tal sentido, resulta válido mencionar las regulaciones establecidas en torno al acceso a los mercados, la eliminación de aranceles, las cuotas de tarifas arancelarias, salvaguardias, así como subsidios y exportaciones. A continuación, se hace referencia con mayor detalle de cada uno de estos aspectos.

En cuanto al acceso a los mercados, según este tratado ningún producto está excluido del acuerdo. La liberalización ocurriría por medio de la reducción arancelaria, la expansión de las cuotas de tarifas arancelarias y con una combinación de planteamientos. Cada país de América Central y la República Dominicana tienen programas separados de compromisos para el acceso a los productos estadounidenses. Estados Unidos ofrece el mismo trato arancelario a cada uno de los países, pero tiene compromisos específicos con cada país en cuanto a las cuotas de tarifas arancelarias. Los aranceles finalmente serán eliminados para todos los productos, excepto el azúcar destinado a Estados Unidos, las papas frescas y las cebollas frescas destinadas a Costa Rica, y el maíz blanco destinado a los otros países centroamericanos.

Referido a la eliminación de aranceles, el acuerdo señala la completa eliminación de los mismos. Los aranceles se eliminarían gradualmente, conforme a programas específicos negociados sobre una base específica al producto y al país. Por regla general, las reducciones arancelarias se harían en cuotas anuales iguales durante el período de la eliminación gradual. Para ciertos productos, los aranceles no se reducen durante los primeros años del período de la eliminación gradual y se reducen más ampliamente en los años posteriores de tal período.

Respecto a las cuotas de tarifas arancelarias (TRQ), para algunos productos, se ha previsto el acceso inmediato a los mercados mediante la creación y expansión de las TRQ (acceso sin ningún cargo para una cantidad especificada de importaciones). En tal sentido, se establecieron principios generales y en algunos casos, compromisos especiales para la administración de las TRQ con el fin de estimular su máxima utilización.

Las salvaguardias es otro aspecto a señalar en este Tratado. En este caso, se dispone de salvaguardias para algunos productos especificados, que proveen aumentos arancelarios durante un año dado, después de que las cantidades importadas en ese año aumenten hasta niveles específicos. El acuerdo establece activadores específicos, para poner en vigor las salvaguardias y los aumentos de cargos. La posibilidad de emplear las salvaguardias, caducará una vez eliminada la protección arancelaria. Estados Unidos puede activar las salvaguardias para las importaciones fuera de la cuota de productos lácteos, maní y manteca de maní. Con el acuerdo de todas las partes, la cobertura de las salvaguardias puede extenderse más allá del período de eliminación gradual de los aranceles. Desde que entró en vigor el acuerdo, no se ha activado aún ninguna salvaguardia.

En cuanto a los subsidios a las exportaciones, las partes acordaron que no utilizarán subsidios en las exportaciones hacia los mercados de las otras partes para competir con los subsidios de terceros.

Es importante señalar, además, que el CAFTA-DR es el primer acuerdo comercial de Estados Unidos que incluye un elemento de creación de capacidad comercial, el cual obliga a este país a suministrar a los seis países asistencia y capacitación técnicas. Los programas estadounidenses para la creación de capacidades comerciales, ofrecen formación sobre el modo de aumentar el comercio recíproco mediante la mejora de los trámites aduaneros, la protección de los derechos de propiedad intelectual y la estandarización de los requerimientos sanitarios y fitosanitarios para la salud de animales y plantas y para los sistemas de sanidad de los alimentos.

El TLC de Estados Unidos con Chile también llama la atención, ya que en este caso se convino un acuerdo cuyo contenido, al menos en materia de propiedad intelectual, sigue el modelo de tratados suscritos fuera de la región y que -en todos los casos- superan ampliamente las obligaciones asumidas por los países en el Acuerdo sobre los Derechos de Propiedad Intelectual, relacionados con el Comercio (Acuerdo de los ADPIC) de la Organización Mundial de Comercio (OMC).

Otros aspectos significativos de este acuerdo, tienen que ver con el avance sustancial en materia de liberación comercial desde el inicio de su vigencia. Sin embargo, en el ámbito agrícola no logra resolver los problemas causados por la existencia de subsidios y ayudas internas, trasladando su resolución a la OMC. A su vez, el tratamiento del Sistema de Bandas de Precios de productos agropecuarios será eliminado en un plazo de 12 años, plazo máximo de desgravación general de todos los bienes, y reemplazado por un sistema de salvaguardias automático para un ámbito reducido de bienes.

En materia de inversiones, este Tratado tiene un enfoque aperturista y se constituye en una evolución de los acuerdos firmados por Chile con Canadá y México, a la vez, que se presenta como un punto de referencia importante a alcanzar por Estados Unidos en el ALCA.

En solución de controversias inversionista-Estado, se determinó limitar el ámbito de aplicación de los acuerdos de inversión. Solamente los acuerdos firmados a partir de los dos años desde la vigencia del Tratado, serán reclamables a través de mecanismos de solución de disputas. Para regular las inversiones no productivas y, principalmente, la inversión en cartera, se mantiene la normativa que prohíbe la reexportación de capital antes de haber cumplido un año en el país. La prohibición de requisitos de desempeño se presenta como lista negativa, la que se enmarca en el listado de medidas prohibidas por la OMC.

En servicios, Chile y los Estados Unidos acordaron una lista negativa tipo TLCAN y decidieron incorporar algunos elementos que podrían conducir a una mayor profundización. No obstante, una evaluación de las preferencias logradas por Chile señalan, que no hubo ganancias sustantivas en aspectos que interesan a los países en desarrollo, como el movimiento de personas físicas y el reconocimiento de títulos para la prestación de servicios profesionales, temas fundamentales en las negociaciones del ALCA.

No se puede dejar de tratar en este trabajo el posible impacto que tiene la actual crisis global en la concepción de nuevos TLC, así como las implicaciones que pudiera tener el actual entorno internacional en los ya existentes. Históricamente, ante escenarios de crisis económicas, las políticas de los países desarrollados han estado encaminadas a favor del proteccionismo. Esto llevaría a pensar, que ante la actual coyuntura global, los Estados Unidos no estarían interesados en la firma de nuevos acuerdos de libre comercio. Estos tratados fueron concebidos sobre la idea de un crecimiento económico para la potencia del norte, los que ante la actual recesión de este país, no tendrían espacio.

Es de suponer además, que los TLC hasta el momento firmado con varios de los países latinoamericanos y caribeños, también vean afectadas sus expectativas de comercio que hasta el momento tenían elaboradas a partir de este acuerdo. Ante esta situación, un grupo de países del área han apostado por las nuevas alternativas de integración que han surgido para la región (como el ALBA).

Reflexiones finales

Como se ha podido apreciar a lo largo de este artículo, los Tratados de Libre Comercio de Estados Unidos con los países de América Latina, no son más que otro mecanismo de dominación sobre los pueblos latinoamericanos. Estos acuerdos surgieron como alternativa complementaria a un proyecto denominado ALCA y que vio su fracaso ante el repudio de la mayoría de los países de la región, por lo cual no pudo ponerse en práctica.

Es importante señalar, además, a América Latina como depositaria de una rica variedad de recursos naturales, cuya tendencia a futuro es aumentar en valor ante la amenazadora escasez de los mismos. Estados Unidos, a través de los TLC, asegura la apropiación de esos recursos.

Es por esto necesario que los pueblos latinoamericanos y caribeños conciban a los TLC, no solamente como un tratado comercial; sino como un movimiento económico, político, militar y cultural dentro de la estrategia de dominación imperial de EE UU; en juego están los recursos naturales, la biodiversidad, el agua, los productos agrícolas y ganaderos, entre otros.

A través de los TLC, los Estados Unidos garantizan, además, un mercado seguro para sus productos, así como mantienen la seguridad y autonomía de sus empresas. Para esto han utilizado mecanismos implícitos dentro de los propios acuerdos.

En general, muchos países subdesarrollados se han visto tentados a firmar un TLC con un país desarrollado porque tiene la expectativa de mejorar el acceso a los mercados para sus productos. Pero a menudo se ven defraudados en sus expectativas, debido a impedimentos sistémicos, normas restrictivas de origen y obstáculos no comerciales. Por otro lado, el país subdesarrollado tiene que suprimir sus obstáculos al comercio, lo que a menudo provoca un aumento de las importaciones y empeora el equilibrio comercial con el socio del TLC, a la vez que elimina los instrumentos de política necesarios para el desarrollo. Sin embargo, hasta el momento han sido varios los países de América Latina y el Caribe que han firmado este tipo de acuerdo.

En tal sentido, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), afirma en su Informe sobre el Comercio y el Desarrollo de 2007: "Así pues, para los países en desarrollo las ventajas de un mayor acceso a los mercados no están ni mucho menos garantizadas mientras que es segura la pérdida de espacio de políticas. Ese espacio les hubiera servido para promover la creación de nuevas capacidades productivas, el mejoramiento industrial y el cambio estructural de sus economías."³

Ante la actual crisis global se espera un mayor proteccionismo de los países desarrollados. Este nuevo giro de la política comercial no dejará espacio a la firma de nuevos acuerdos de libre comercio, mientras que los ya existentes están ocupando menos espacio en las expectativas comerciales de los países latinoamericanos y caribeños; los que ante este escenario han optado por nuevas alternativas de integración.

³ UNCTAD, 2007: "Informe sobre Comercio y Desarrollo"

Bibliografía

- CEPAL (2005). “Políticas de competencia y acuerdos de libre comercio en América Latina y el Caribe: aprendiendo de la experiencia internacional”, febrero, (<http://www.eclac.org>)
- CEPAL (2007). “Acuerdos de libre comercio entre los países andinos y los Estados Unidos: ¿Cuánto se puede esperar de ellos?”, febrero, (<http://www.eclac.org>)
- CEPAL (2007). “Cambios institucionales para la negociación del TLC en Colombia con los EEUU y derivados para su implementación”, julio, (<http://www.eclac.org>)
- CEPAL (2008). “Panorama de Inserción Internacional de América Latina y Caribe. Tendencias 2008”, (<http://www.eclac.org>)
- CEPAL (2008). “Crisis Internacional y Oportunidades para la Cooperación Regional”, diciembre, (<http://www.eclac.org>)
- CAN (2003). “Análisis del Tratado de Libre Comercio Chile-Estados Unidos”, (<http://www.comunidadandina.org/>)
- Sanahuja, José Antonio (2007). “Regionalismo e Integración en América Latina: Balance y Perspectivas”, (<http://www.pensamientoiberoamericano.org>)
- UNCTAD (2008). “Informe sobre Comercio y Desarrollo” (<http://www.unctad.org>)
<http://estadisticas.sieca.org.gt/siecadb/Estadisticas>
<http://www.comunidadandina.org/public/libro33.pdf>

4

La integración en el sur de América Latina y el Caribe. Mercado Común del Sur (Mercosur) y UNASUR.

Jonathán Quirós Santos
Investigador del CIEM

El Mercado Común del Sur (Mercosur), surgió en 1991 como política de Estado, tras la firma del Tratado de Asunción (Paraguay) entre Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. Desde el 4 de julio de 2006 se aprobó el Protocolo de Adhesión de la República Bolivariana de Venezuela, mediante el cual se establecen las condiciones y plazos previstos para la plena incorporación venezolana. Hasta la fecha (junio de 2009), el acceso pleno de este país no se ha hecho efectivo, al faltar la aprobación de los Parlamentos brasileño y paraguayo.

El Mercosur se concibe como un proyecto de integración a nivel de América Latina, según plantea el Tratado de Asunción. Esta proyección regional prevé la incorporación de otros Estados del área, tanto dentro del status de Estado *miembro pleno* como de *asociado*. En la actualidad, son miembros asociados: Bolivia⁴ y Chile⁵ (ambos incorporados en 1996), Perú⁶ (en 2003) y Ecuador y Colombia⁷ (en 2004).

El status de miembro asociado al Mercosur se ha establecido, tradicionalmente, teniendo como punto de partida la firma de acuerdos bilaterales, denominados *Acuerdos de Complementación Económica*, suscritos entre Mercosur como esquema y el país solicitante. A partir de estos acuerdos, se negocia un cronograma para la progresiva desgravación arancelaria, y en general, para la creación de una zona de libre comercio con los países del Mercosur.

Los objetivos de Mercosur son la inserción de las economías del bloque en el escenario internacional; favorecer el aprovechamiento de las economías de escala; estimular los flujos de comercio con el resto del mundo; aumentar el atractivo de la subregión para las inversiones extranjeras mediante la apertura de los países Miembros, y promover las acciones del sector privado como eje articulador del proceso de integración.

En consonancia con estos objetivos, el Mercosur surgió como la respuesta del capital trasnacional y las élites burguesas locales al proceso de globalización y al predominio del modelo neoliberal, que en la inmensa mayoría de los países de América Latina y el Caribe se expresó en la adopción de políticas funcionales a este.

⁴ Bolivia formalizó su adhesión en la XI Reunión de Cumbre del MERCOSUR, en Fortaleza (Brasil), el 17 de diciembre 1996, mediante la suscripción del *Acuerdo de Complementación Económica MERCOSUR-Bolivia*. A fines de 2006 formalizó su pedido de admisión como miembro pleno del MERCOSUR.

⁵ Chile formaliza su asociación al Mercosur el 25 de junio de 1996, durante la X Reunión de Cumbre de este esquema, en San Luis, Argentina, a través de la suscripción del *Acuerdo de Complementación Económica MERCOSUR-Chile*.

⁶ Perú formaliza su asociación al MERCOSUR en el 2003 por la suscripción del *Acuerdo de Complementación Económica MERCOSUR-Perú* (CMC N° 39/03).

⁷ Colombia, Ecuador y Venezuela formalizaron su asociación al MERCOSUR el 2004 mediante la suscripción del *Acuerdo de Complementación Económica MERCOSUR-Colombia, Ecuador y Venezuela* (CMC N° 59/04).

Es, por tanto, el contexto internacional lastrado por el Consenso de Washington, la euforia provocada por la desaparición de llamado “socialismo real” y la desintegración de la hasta entonces Unión Soviética como contrapaso militar, económico y político (más allá de su verdadera eficacia) a la hegemonía estadounidense, ahora unipolar, el que explica el nacimiento del esquema integrador, junto a la “incorporación” de países de América Latina y el Caribe (México, Brasil y Argentina) a los “mercados emergentes” y el acceso liberalizado a los flujos de inversión, así como la profusión de acuerdos regionales de comercio a nivel mundial, que formaron parte del círculo de reformas estructurales y procesos de liberalización. Como es conocido, ya las democracias habían sido reinstauradas en el Cono Sur, y en el resto del continente, y por otra parte, los acercamientos argentino-brasileños se habían profundizado y madurado.

El Mercosur funciona hoy como una zona de libre comercio incompleta y una unión aduanera imperfecta, cuyo arancel externo común es 12%. Las causas y la evolución de este estado, que limitan la concreción del mercado común, serán aspectos en los que se profundizará en el proyecto.

Aunque son disímiles los criterios para periodizar la evolución del esquema integrador (lo cual indica, obviamente, que para la consecución de los objetivos del proyecto, se necesita definir etapas), es indiscutible que desde la creación del Mercosur hay hitos nítidamente diferenciables. El primero, el del despegue, con su lanzamiento en 1991, en el cual el bloque cumplió con el mandato de su creación y del Tratado de Asunción, que establecía un Mercado Común, pero contemplaba plazos de transición hasta el 1 de enero de 1995.

En este período de transición, los Miembros consiguieron eliminar los aranceles intrazona para una notable mayoría del universo arancelario, pero al mismo tiempo en que se cumplía dicha meta, crecieron las presiones de los sectores productores de bienes sensibles (estos últimos en listas de adecuación hasta esos momentos), dado que los problemas de competitividad continuaban.

Otro hito se produjo a partir de la aplicación del Protocolo de Ouro Preto en 1995⁸, con el mandato de conformación de la Unión Aduanera. Ahora se visibilizaron problemas que acompañan al Mercosur hasta la fecha, los cuáles serán objeto de estudio. Ya la fijación del Arancel Externo Común (AEC) fue motivo de disenso, debido a que las diferencias de estructuras productivas y de protección de los países miembros obstaculizaban la fijación de aranceles por productos, pues mientras Brasil pretendía mayor protección para los productos manufacturados y relativamente menor para el sector agrícola, los restantes miembros demandaban medidas opuestas. Finalmente, tras intensas negociaciones, se lograron acuerdos, que contemplaron numerosas excepciones al AEC.

También fue problemática la adopción de reglas de origen, pues a tono con el acuerdo, debían aplicarse a productos exceptuados del AEC que se encontraran en convergencia hacia el nivel acordado; a productos para los que existía una política comercial diferenciada –automotriz y azúcar-, y a casos excepcionales que determinara la comisión de Comercio del Mercosur.

La institucionalidad del Mercosur

A partir del protocolo de Ouro Preto, se aprobó la estructura institucional básica del bloque, la cual se ha ampliado hasta la fecha. El Protocolo de Ouro Preto modificó y agregó al esquema

⁸ “Protocolo Adicional al Tratado de Asunción sobre la Estructura Institucional del Mercosur- Protocolo de Ouro Preto”, 17 de diciembre de 1994, Ouro Preto, Brasil

provisorio del Tratado de Asunción.

Los órganos existentes son los siguientes:

- El Consejo del Mercado Común, creado en 1991, que es la máxima instancia del Mercosur. Compuesto por los Ministros de Relaciones Exteriores de los países miembros y los de Economía o Hacienda (según la denominación). Tiene como atribuciones la toma de decisiones para el cumplimiento del Tratado. Forman parte de este los Presidentes de los países miembros, que se reúnen en cumbres semestrales. Las decisiones políticas del Consejo son de obligatorio cumplimiento, y se toman por consenso.
- El Grupo Mercado Común, creado en 1991, es el órgano ejecutivo de administración y de supervisión. Está integrado por cuatro miembros titulares y cuatro suplentes por cada país. Ejecuta las decisiones adoptadas por el Consejo y dictamina sobre los proyectos que le someten los restantes órganos del bloque. Puede proponer proyectos de Decisiones al Consejo.
- La Comisión de Comercio, creada en 1994, se encarga de la aplicación de los instrumentos de política comercial común, acordados por las partes para el funcionamiento de la Unión Aduanera, tanto a nivel interno como en las relaciones con otros.

Asimismo, existen la Comisión de Representantes Permanentes del Mercosur (con su Presidente), creada en 2003 e instancias políticas de menor capacidad decisoria, al estilo del Foro Consultivo Económico-Social (organismo de participación de las organizaciones de la sociedad civil), el Tribunal Administrativo Laboral y la Secretaría Administrativa del Mercosur, entre otras.

Una limitación en el funcionamiento del Mercosur es la debilidad institucional, pues predominan los vínculos intergubernamentales. El bloque no tiene una autoridad supranacional, supuestamente para dotar al esquema de mayor flexibilidad. Aunque en los últimos tiempos diferentes actores públicos y privados del bloque han expresado la necesidad de un mayor grado de institucionalidad, no han madurado lo suficiente los consensos sobre la forma que adoptará la misma, ni los plazos para alcanzarla. Esto provoca que muchos de los acuerdos intergubernamentales no lleguen a concretarse, o se alcancen sólo parcialmente.

Los avances más recientes sobre la institucionalidad, aún insuficientes, han sido la creación del Tribunal Permanente de Revisión (en 2002 e instalado en 2004), como instancia comunitaria para la resolución de conflictos comerciales y el establecimiento del Parlamento del Mercosur (constituido en 2005, aunque comenzó sus sesiones en 2007. Su sede permanente radica en Montevideo). Si bien durante los primeros años el bajo perfil institucional era el adecuado para funcionarios públicos y analistas, y se asociaba la institucionalidad con burocracias difícilmente controlables y al aumento del gasto público, hoy es común reconocer que el esquema padece de "crisis de institucionalidad". Las debilidades de la institucionalidad, y su coherencia con la evolución del bloque, serán otro motivo de análisis en el proyecto.

Las asimetrías en el Mercosur

Uno de los problemas de mayor envergadura en el MERCOSUR son las asimetrías entre los países miembros: el 90% del comercio del esquema de integración se realiza entre Argentina y Brasil; mientras Paraguay y Uruguay en su conjunto aportan sólo el 3% del PIB de este esquema de integración.

Brasil, el país del bloque con mayor población, tiene 59 veces más habitantes que Uruguay, el país con menor población, en tanto que el país más extenso es 48,3 veces mayor que el de menor dimensión territorial. El análisis puede extenderse, con resultados similares, tanto a los indicadores económicos que aparecen en la tabla que se muestra a continuación como a otros.

Tabla No. 1.: Asimetrías en el Mercosur

País	Extensión (en Kilómetros cuadrados)	Población total en 2009 (miles de habitantes)	PIB a precios constantes de mercado en el año 2007 (millones de dólares)	Exportaciones de bienes y servicios a precios constantes de mercado en el año 2007 (millones de dólares)
Argentina	2,7 millones	40 134	369 799,3	49 931
Brasil	8,5 millones	197 592	812 280,3	118 721,8
Paraguay	0,406 millones	6 341	8 975,2	4 233,7
Uruguay	0,76 millones	3 352	24 174,1	5 923

Fuente: Elaborado por el autor, sobre la base del Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2008, CEPAL 2009.

Igualmente asimétrica es la composición sectorial de la producción: la agricultura representa cinco veces más en el PIB de Paraguay que en el de Argentina, en tanto que la industria contribuye con más de un tercio al PIB total de Brasil y en alrededor de una cuarta parte en Uruguay y Paraguay, todo lo cual se refleja en la composición sectorial de las exportaciones.

Las asimetrías se manifiestan también en la composición del comercio al interior de Mercosur: Brasil exporta productos manufacturados e importa materias primas no procesadas de sus vecinos. Asimismo, es muy desigual la interdependencia entre los miembros del bloque, pues mientras los socios menores exportan a los mayores más de la mitad de sus ventas externas, Argentina exporta a los países socios cerca de un 30% y Brasil un escaso 10%.

Estas diferencias contribuyen a que las relaciones del Mercosur giren en torno a los conflictos entre Argentina y Brasil, detrás de lo cual está la competencia generada por las empresas transnacionales, los conflictos macroeconómicos por problemas monetarios y los problemas derivados de la diferente estructura económica de los dos socios mayores, las demandas e insatisfacciones de los socios menores, así como de la toma de decisiones de los miembros mayores sobre temas que atañen a todos.

Es de resaltar (y también motivo de análisis en el proyecto) que, no obstante las evidentes asimetrías, el Mercosur no incluyó política alguna el función de reducir o atenuarlas. Incluso, en el Tratado de Asunción ni siquiera se reconoce formalmente el Trato Especial y Diferenciado (TED), al contrario, en el Artículo 2 de dicho Tratado se confirma que *“El Mercado Común estará en la reciprocidad de derechos y obligaciones entre los Estados partes”* (Mercosur, 1991).

Se reconocieron disparidades, pero en función de lograr más flexibilidad para la liberalización total del comercio intraregional, tal como la expresada en el Artículo 6 *“Los Estados Partes reconocen diferencias puntuales de ritmo para la República de Paraguay y para la república Oriental del Uruguay, las que constan en el Programa de Liberación Comercial (Anexo I)”*⁹

⁹ El Programa de liberalización comercial incluía:

- a) un año adicional para completar el Programa de Liberalización Comercial (para Paraguay y Uruguay);
- b) un mayor número de productos en la lista de excepciones a la liberalización comercial intraregional de los países más pequeños (Brasil, 324 productos; Argentina, 394; Paraguay, 439; Uruguay, 960);

(Mercosur, 1991). También se concedió una suerte de tratamiento diferencial sectorial a las industrias automotriz y azucarera. La posición sobre el TED en el Mercosur es aún menos favorable para los países menores que la degradación de este enfoque que ya se venía produciendo a nivel multilateral.

Aunque es notable la erosión que el TED ha venido mostrando desde la Ronda Uruguay del Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT)¹⁰, este trato fue un pilar de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC) y la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), así como aparece explícitamente formulado en los esquemas de integración latinoamericanos y caribeños anteriores al Mercosur.

Las asimetrías estructurales, junto a las políticas, son motivos permanentes de fricciones al interior del bloque, las que serán objeto de estudio en el proyecto. Los diferendos por estas causas, condujeron a la creación de un Fondo para la Convergencia Estructural¹¹ (FOCEM) en 2005, que se constituyó con el aporte de 100 millones de dólares, 70% de ellos aportados por Brasil, 27% por Argentina, 2% por Uruguay y 1% por Paraguay. La distribución de recursos del citado Fondo se realizó a favor de los países de menor desarrollo relativo: 48% para proyectos de Paraguay, 32% para proyectos de Uruguay (10% para Argentina e igual proporción para Brasil). A juicio del autor, el diseño del FOCEM no ha sido suficiente cuantitativa ni cualitativamente para saldar las deudas sobre el tema.

Las perspectivas del MERCOSUR

Los elementos ya expuestos, y su evolución, signan las perspectivas del Mercosur. No obstante, es imprescindible en el proyecto profundizar en otros aspectos y su comportamiento futuro.

Uno de estos es el comercio al interior del Mercosur, que alcanzó su nivel máximo en 1998, con una magnitud de 25,3%. El comercio al interior del esquema integrador se consideró el más dinámico respecto al comercio intrabloque del resto de los mecanismos de integración latinoamericanos y caribeños. El año más desfavorable del comercio intra-Mercosur fue 2002, con una proporción de 11,4% (de 11,9% en 2003; 12,9% en 2004 y 13% en 2005, 14,1% en 2006 y 14,9% en 2007 (CEPAL, 2008a). A partir de 2002, la proporción del comercio al interior de los esquemas de integración latinoamericanos y caribeños ha sido mayor en el Mercado Común Centroamericano, que supera a la del Mercosur.

Un reto para el desempeño futuro del Mercosur (tanto como bloque como para los países que la integran, especialmente para Brasil) lo constituye el reposicionamiento de los vínculos internos entre sus miembros y su relación y capacidad de respuesta ante el cambiante panorama económico, financiero y geoestratégico internacional.

c) unas normas de origen más flexibles para Paraguay (50 en vez de 60% del valor agregado regional).

¹⁰ Sin embargo, aún en el Acuerdo General de Aranceles Aduaneros y Comercio, en los Artículos XVIII y XXVIII bis del GATT de 1947, se reconocía formalmente tratamiento diferenciado, lo cual se reforzó jurídicamente en 1964 con la incorporación de la cláusula de "no reciprocidad" (párrafo 8 de artículo XXXVI de la parte IV), y en 1979 con la llamada "cláusula de habilitación" de la Ronda Tokio.

¹¹ Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el FOCEM es un incipiente instrumento de política de convergencia del Mercosur en los ámbitos de: a) convergencia estructural de las economías menores y regiones menos desarrolladas; b) desarrollo de la competitividad mediante la promoción de procesos de reconversión productiva y laboral; la promoción de la conformación de cadenas productivas, entre otros; c) cohesión social en áreas de salud humana, reducción de la pobreza y el desempleo, y d) fortalecimiento de la estructura institucional. Estos cuatro ámbitos responden a los cuatro proyectos en los cuáles los países pueden presentar proyectos (CEPAL, 2008)

De las lecciones de las crisis 1999 y 2002, a partir del efecto de las turbulencias financieras de Asia y su impacto en Latinoamérica, muy fuerte en Brasil y Argentina, que llevó a una devaluación del real brasileño de graves consecuencias para la economía argentina, que funcionaba con un tipo de cambio fijo y que en la práctica condujo al ciclo recesivo más largo que haya tenido lugar en esa nación austral en los últimos veinte años, habrá que extraer experiencias para la actual coyuntura recesiva mundial, pues la sincronía de la crisis económica en los dos mercados más importantes de este bloque de integración, y las medidas adoptadas para rebasarla, repercutió negativamente en los dos socios menores y en el desempeño en general del bloque.

Los sucesivos “relanzamientos” del Mercosur, sobre todo desde los gobiernos de Luiz Inacio *Lula* da Silva y de Néstor Kirchner, con la anuencia de sus homólogos uruguayo y paraguayo, y las aspiraciones a “Más y mejor Mercosur”, no han superado las notables contradicciones y ambigüedades del bloque.

Uruguay ha amenazado con redefinir su participación a tono con sus inconformidades, que se concretaron en lo que vaticina ser un nuevo problema para el bloque: la firma el 26 de enero de 2007 de un Acuerdo Marco sobre Comercio e Inversión de este país con los Estados Unidos. De acuerdo a lo establecido, ningún país Miembro del esquema integrador sudamericano puede firmar tratados comerciales fuera del bloque, y si bien el Acuerdo firmado no es un Tratado de Libre Comercio ni viola formalmente las normativas, se encamina en esa dirección. Este diferendo, su evolución y repercusiones, será otro motivo de análisis en el proyecto.

Por otra parte, la polémica entre Uruguay y Argentina por las papeleras, que el primero se propone instalar, han sido severamente enjuiciadas por el segundo, llegando incluso el diferendo a autoridades extracomunitarias, lo cual no ha sido para nada favorable al ambiente de relaciones entre países vecinos y que comparten la membresía del Mercosur, agregando otro motivo de fricción en el esquema.

Particular énfasis se dedicará en el proyecto a la falta de convergencia económica entre los miembros del Mercosur, algunos de ellos los conflictos monetarios y arancelarios -sobre todo entre Brasil y Argentina- y el insuficiente tratamiento de las asimetrías en el bloque. Asimismo, se evaluará que las causas de los escasos avances en materia de armonización (reducido al trabajo en marcha para estandarizar indicadores fiscales y monetarios, a pocos avances en el cumplimiento de metas económicas específicas, y a la falta de esfuerzos para armonizar medidas fiscales y similares, como las derivadas de la subvención e incentivos a las inversiones y a las exportaciones).

Un aspecto de especial interés en el proyecto será el análisis de las motivaciones y de la capacidad de negociación del Mercosur en la arena internacional, y frente a otros grandes bloques como la Unión Europea (y en las negociaciones del “congelado” ALCA).

Otro elemento a incluir en estudio es la plena incorporación de Venezuela (y las motivaciones de los Parlamentos brasileño y paraguayo en retardar o negarla). De ingresar definitivamente, debe aportar al esquema una proyección más audaz, menos comercialista y más social, en aras de potenciar otra inserción internacional que privilegie alianzas con otros países y mercados emergentes, en variados aspectos de la agenda internacional, así como un apoyo a las demandas de los miembros más pequeños del bloque.

Materialmente, aportaría la mayor reserva energética de petróleo pesados y una de las primeras de gas del mundo, lo que apuntalaría el proyecto de integración energético, posibilitaría el autoabastecimiento regional y viabilizaría la reindustrialización argentina, que

requiere de un soporte energético con el que no cuenta localmente. Los recientes descubrimientos de reservas petroleras brasileñas, y su explotación, pudieran ser un “contrapeso” a la probable influencia venezolana en el Mercosur.

El decidido discurso del Presidente Hugo Chávez en la Cumbre del Mercosur en la que se firmó el Protocolo de Adhesión donde Venezuela fue aceptada, puso sobre la mesa asuntos como la discusión en el bloque del debate socialismo-capitalismo, la creación de una Comisión de la Verdad del MERCOSUR para develar las acciones de Estados Unidos en contra de la integración; y un Banco del Sur para repatriar una parte de las reservas de los países latinoamericanos depositadas en bancos del Norte, así como la construcción del Gasoducto del Sur. La intervención del mandatario bolivariano y sus decididas y reiteradas propuestas, mostraron una radicalidad de la que carece el bloque, aunque aportó dudas muy razonables sobre si el mecanismo integrador asumirá dichas propuestas. Personalidades y funcionarios de países del bloque, entre ellos Fernando Henrique Cardoso, ex-Presidente brasileño, se han opuesto tajantemente a las propuestas del presidente Chávez.

UNASUR

Los orígenes de la Unión de Naciones del Sur (UNASUR) están en la intención brasileña (1993) de un Acuerdo de Libre Comercio de Suramérica (ALCSA). Esta tentativa, que se configuró trabajosamente mediante la firma de acuerdos bilaterales y plurilaterales de libre comercio en el marco de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), tuvo un gran impulso en la Cumbre Sudamericana de Brasilia del año 2000, con la propuesta del entonces presidente Fernando Henrique Cardoso.

En la Cumbre celebrada en la capital brasileña, se intentó incorporar al proceso a Guyana y Surinam, impulsar la convergencia entre la Comunidad Andina (CAN) y el Mercosur hacia el ALCSA y básicamente dar respaldo a la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional de Sudamérica¹² (IIRSA), propuesta respaldada por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Corporación Andina de Fomento (CAF). La viabilidad, evolución y centralidad de esta Iniciativa es uno de los temas focales en el análisis del proyecto de investigación.

Sin embargo, el antecedente más directo de UNASUR se encuentra en la creación de la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN), en la III Cumbre Sudamericana efectuada en Cuzco (Perú), el 8 de diciembre de 2004, de la que la CAN y Mercosur constituyen sus entes principales, y la convergencia entre estos el eje articulador.

El principal impulsor del esquema es Brasil, cuyas intenciones geoestratégicas son claramente pronunciadas, si bien convergen diversos intereses de los miembros, en un espectro relativamente amplio. Para el mayor país sudamericano, el esquema significa mayor acceso al mercado para sus productos; acceso a los puertos del Pacífico; acceso a fuentes de energía y fortalecimiento de su liderazgo regional e internacional.

El proyecto de investigación profundizará en las motivaciones de sus entes principales y de los países no agrupados en estos para integrarse en el bloque sudamericano. Los países

¹² La Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA) es un programa de los 12 países de América del Sur para la integración física en las áreas de transporte, comunicaciones y energía. Es la intención de los Gobiernos sudamericanos con la modernización y la integración de la infraestructura regional, apoyada por tres agencias regionales (además del BID y la CAF, el Fondo Financiero para el Desarrollo de la Cuenca del Plata-FONPLATA-)

miembros de la Comunidad Sudamericana de Naciones conformaron un collage de integrantes de diferentes agrupaciones subregionales, con diferentes prioridades y patrones de inserción regional e internacional, y no coincidentes perfiles políticos, en un contexto regional “favorable” a la izquierda, que evidentemente sufrirá cambios, y en el cual la relación del subcontinente con la Administración de Barak Obama supone nuevos retos.

La superposición de los esquemas integradores a los que pertenecen los miembros de la CSN (CAN, Mercosur, CARICOM y ALBA, más Chile, que no ostenta la membresía de estos), la marcha, ratificación o firma de tratados de libre comercio con Estados Unidos (preferentemente) y con países fuera de la región y su impacto en UNASUR, será objeto de investigación, tal como la complementación, desencuentros, interacciones y dinámicas entre estos.

La Comunidad Sudamericana de Naciones se constituyó a partir de pilares tales como la concertación y coordinación de las políticas exteriores, con el propósito de afirmar a Sudamérica como grupo regional en las relaciones internacionales; la convergencia entre la CAN, Mercosur, Venezuela (que renunció a la primera y aún no es miembro pleno del segundo), Chile, Guyana y Surinam; y la integración física, energética y de comunicaciones en Sudamérica, con la consideración de mecanismos financieros innovadores en el marco de la IIRSA (Sanahuja, 2008).

La Comunidad puede constituir el tercer bloque económico, luego de la Unión Europea y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), pues el conjunto de los países que la integran tiene una superficie territorial de cerca de 17 millones de kilómetros cuadrados y una población de 365 millones de habitantes. Sin embargo, son notables las asimetrías de todo tipo existentes entre los miembros, lo que motivará el análisis en este sentido, así como las vías propuestas para reducirlas.

Derivado de lo anterior, se profundizará en las divergencias entre los países sudamericanos y las soluciones que se adopten para reducirlas, pues la inexistencia de un proyecto común que tenga como instrumento la convergencia de políticas macroeconómicas entorpecerá la evolución del esquema.

De igual manera, se profundizará en que en el tratado no se haga alusión a zonas de libre comercio, uniones aduaneras ni a la convergencia de los acuerdos comerciales existentes entre los países sudamericanos (CEPAL, 2008a).

En abril de 2007, en la Primera Cumbre Energética de América del Sur, en Isla Margarita, Venezuela, la Comunidad Sudamericana de Naciones, a propuesta de este país, cambió su nombre por el de Unión de Naciones del Sur (UNASUR), lo cual no indica que el bloque haya cambiado su filosofía o que se haya planteado una nueva perspectiva de integración.

El esquema, caracterizado por su especial connotación política, es una de las más recientes propuestas integradoras en América Latina y el Caribe, y su modelo lo constituyó la Unión Europea.

No obstante las manifestaciones de oposición a la hegemonía regional estadounidense y las acerbadas críticas al neoliberalismo por parte de Venezuela, de Bolivia y Ecuador, la UNASUR como proyecto no es opuesto a la liberalización comercial ni a la economía de mercado, y comparte los presupuestos del regionalismo abierto, en aras de potenciar la capacidad sudamericana de mejor inserción en la economía internacional. La UNASUR plantea un papel

más activo para el Estado frente al mercado (sin renegar de su funcionamiento), sobre todo en lo referido a las políticas sociales.

Un tema que amerita profundización es la política energética de UNASUR, y el diferendo brasileño-venezolano acerca del proyecto “cumbre” de esta, el Gran Gasoducto del Sur, en torno a su viabilidad y resistencia por el costo en términos ambientales, así como los desencuentros por la producción y uso de etanol.

El Banco del Sur, propuesta venezolana de banco de desarrollo y de compensación, a fin de limitar la tutela del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del BID, y como una alternativa a estos, apoyada por Argentina, Bolivia y Ecuador y por Brasil en la concepción técnica, ha sido finalmente aprobado, con una concepción menos radical, al punto que el propio Celso Amorín, Ministro de Relaciones Exteriores brasileño, lo calificó como una alternativa más para la financiación de proyectos de desarrollo. Los avatares y perspectivas del Banco del Sur constituirán otra razón para la profundización en el proyecto investigativo.

Uno de los resultados de la reunión de Isla Margarita fue la encomienda a los Ministros de Relaciones Exteriores de la elaboración de una propuesta de tratado constitutivo, a presentar en la III Cumbre Sudamericana, el cual se aprobó en dicha Cumbre, realizada en Brasilia el 23 de mayo de 2008.

En el Artículo 2 (Objetivo), se aprobó que este es “...construir, de manera participativa y consensuada, un espacio de integración y unión en lo cultural, social, económico y político entre sus pueblos, otorgando prioridad al diálogo político, las políticas sociales, la educación, la energía, la infraestructura, el financiamiento y el medio ambiente, entre otros, con miras a eliminar la desigualdad socioeconómica, lograr la inclusión social y la ,participación ciudadana, fortalecer la democracia y reducir las asimetrías en el marco del fortalecimiento de la soberanía e independencia de los Estados” (UNASUR, 2008), lo que reafirma el sesgo político de UNASUR, incluso, no se menciona a la CAN ni al Mercosur como entes constitutivos, si bien los miembros “ENTIENDEN que la integración suramericana debe ser alcanzada a través de un proceso innovador, que incluya todos los logros y lo alcanzado por los procesos de Mercosur y la CAN, así como la experiencia de Chile, Guyana, y Surinam, yendo más allá de la convergencia de los mismos” (UNASUR, 2008),

El interés en institucionalizar UNASUR se hizo notorio en esta Cumbre (Artículo 4), pues se aprobó una estructura, integrada por el Consejo de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno; el Consejo de Ministras y Ministros de Relaciones Exteriores; el Consejo de Delegadas y Delegados y la Secretaría General¹³ (que solo cumple funciones administrativas y de representación legal). Tras la suscripción del Tratado, se hace necesaria la ratificación por parte de los países que lo suscribieron.

A propuesta de Brasil, se crearía un Consejo de Defensa, que quedó en suspenso en esta reunión (por los reparos de Colombia). El Consejo de Defensa fue finalmente aprobado el 10 de marzo de 2009, mediante un acta de acuerdo y un plan de acción¹⁴, y se concibe como un órgano de coordinación de los ministerios de defensa de la región para la definición de políticas

¹³ La sede de la Secretaría General radicará en Quito, tal como se acordó. Quedaron pendientes la conformación de ésta y el nombramiento del Secretario General (el ex - Presidente ecuatoriano Rodrigo Borja renunció a la Secretaría General por estar en desacuerdo en la forma en que se estaba desarrollando el proceso), así como del equipo técnico que integrará este órgano.

¹⁴ En Reunión de Ministros y Ministra de Defensa, celebrada en Santiago de Chile, entre los días 9-10 de marzo de 2009, en cumplimiento del Acuerdo de los Jefes y Jefas de Estado, reunido en San Salvador de Bahía (Brasil) el 16 de diciembre de 2008

comunes, y según Brasil, su proponente, no es una alianza militar convencional como la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). La evolución que muestre este Consejo, y el papel que efectivamente asuma en UNASUR, serán también motivo de análisis en el proyecto.

Uno de los temas que también será central en el proyecto es el estudio de cómo se concretarían y que resultados tendrían, los amplios y generales objetivos propuestos por la UNASUR, y la articulación de estos con la institucionalidad del esquema, así como la relevancia que adquiriera este en el escenario de América Latina y el Caribe.

Bibliografía

- Bouzas, Roberto; da Motta, Pedro. Serie Mercosur del Observatorio de la Globalización de la Universidad de Barcelona, en (<http://www.ub.es/obsqglob>)
- CEPAL (2008) Crisis internacional y oportunidades para la cooperación regional. LC/r.2150, Santiago de Chile, diciembre.
- CEPAL (2008a) Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe. Tendencias 2008. LC/G.2383, Santiago de Chile.
- CEPAL (2009) Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2008, Santiago de Chile
- Mercosur (1991) Tratado para la Constitución de un Mercado Común entre: La República Argentina, la República Federativa de Brasil, La República de Paraguay y la República Oriental del Uruguay”, en (<http://www.mercosur.int/>)
- Mercosur (1994) Protocolo Adicional al Tratado de Asunción sobre la Estructura Institucional del Mercosur- Protocolo de Ouro Preto”, 17 de diciembre de 1994, Ouro Preto, Brasil, en <http://www.mercosur.int/>
- Sanahuja, José Antonio (2008). “Del “regionalismo abierto” al “regionalismo post-liberal” Crisis y cambio en la integración regional en América Latina”. Anuario de la Integración Regional de América Latina y el Gran Caribe. No 7, Año 2008-2009, CEGRE, CIEI, CIEM, CRIES, noviembre de 2008.
- UNASUR (2008) Tratado Constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas, en Centro Latino Americano de Ecología Social. (<http://www.integracionsur.com>)

5

ALBA – TCP. La alternativa de los pueblos vs. la alternativa del capital.

José Ángel Pérez García.
Investigador del CIEM.

El fracaso de los modelos de desarrollo capitalistas, aplicados en Latinoamérica y el Caribe en la postguerra -modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones y el neoliberalismo- y sus respectivas propuestas de integración -la integración cepalina de los decenios de los años 60 y 70 del siglo pasado, y la integración neoliberal articulada por los TLC desde el decenio de los años 90-, sugiere a los pueblos la *necesidad* de asumir un modelo de desarrollo alternativo y como parte de este, un nuevo patrón de integración. Ese nuevo patrón es la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de las Américas (ALBA), devenida Alianza Bolivariana para los Pueblos de las Américas (24 de junio, 2009) y el Tratado de Comercio de los Pueblo (TPC).

Por otra parte, la crisis integral, sistémica y global del capitalismo actual, cuestiona a ese sistema como paradigma de desarrollo y condiciona la búsqueda de paradigmas alternativos, que estén acordes con los problemas y los retos globales que debe enfrentar la humanidad (crisis económica, crisis ambiental, crisis energética, crisis alimentaria, crisis hídrica, crisis migratoria), lo que convierte a esta crisis en una importante *oportunidad* para el desarrollo del ALBA.

Asimismo, el ALBA está respaldada por la favorable dotación de recursos naturales (de varios miembros) y humanos de la mayor parte de los integrantes, así como un mejor control de los mismos, muchos de los cuales han sido nacionalizados (casos de Venezuela y Bolivia), y tributan mejor a una distribución menos regresiva del ingreso nacional, lo cual aporta una importante *posibilidad* al ALBA.

De esa manera, coinciden en un periodo histórico y un escenario concreto la necesidad, la oportunidad y la posibilidad del ALBA, tres aspectos que explican el rápido desarrollo de esa alternativa de integración y los resultados concretos alcanzados en tiempo record (menos de cinco años), los que aún son una quimera para los países que han aplicado políticas neoliberales más profundas y han puesto en marcha TLC con Estados Unidos o la Unión Europea.

¿De qué ha servido la tercera reserva de petróleo (oro negro) más importante del mundo ubicada en Latinoamérica, si esa riqueza no ha tributado al desarrollo de sus verdaderos y legítimos propietarios, que son los pueblos latinoamericanos y caribeños?, ¿Qué beneficios pueden esperarse de la rica biodiversidad (oro verde) que habita en mares, bosques, desiertos o sabanas, si las patentes para su explotación están en manos transnacionales y la biopiratería internacional ya ha enajenado una parte significativa de la base genética y los saberes ancestrales de nuestros pueblos?, ¿Qué ha aportado un subsuelo lleno de minerales y un suelo paradisíaco para el descanso y el turismo, si tanto uno como otro son propiedad extranjera?, ¿Qué podemos esperar de la primera reserva de agua de fresca del mundo, si las fuentes hídricas latinoamericanas están cada vez más bajo control transnacional?

Economías extranjerizadas, patrones de crecimiento dependientes de factores exógenos, graves vulnerabilidades frente a los choques externos, crecimiento del PIB inestable, interrumpido e insuficiente para resolver siquiera los problemas más acuciantes de la población, son algunos de los déficits de más de seis décadas de políticas que han empobrecido a una región rica.

184 millones de latinoamericanos pobres (34,1% de la población de 2007), de los cuales 68 millones clasifican como indigentes (12,6% de la población), viven en una región rica (CEPAL, 2008). Entre 17,2 y 18,1 millones de trabajadores oscilará el desempleo en 2009 (entre 1,5 y 2,4 millones más de parados que en 2008) en un continente donde hay mucho trabajo por hacer (Panorama Laboral, 2009). 42 millones de analfabetos (UNESCO, 2009) pueblan países que no pueden insertarse en el mercado globalizado debido al déficit de educación de su mano de obra. Por su parte, 53 millones de seres humanos clasifican como hambrientos (FAO, 2009), en un continente que produce alimentos para venderle a China (1/5 de la población mundial).

Unos 10 millones de ciegos oyen que están parados sobre un suelo muy fértil o sobre una rica veta de petróleo, gas o mineral, pero no lo pueden ver con sus propios ojos, porque no disponen de ingresos para acceder a una cirugía de la vista o un simple tratamiento oftálmico.

Todos estos marginados habitan en un continente que aún es rico, a pesar de lo mucho que lo han depredado. Para ellos no hay oro negro, ni oro verde, su único oro es la esperanza de una vida mejor. Por eso y para eso, nació el ALBA en La Habana, el 14 de diciembre de 2004 y se puso en marcha en abril de 2005.

Hasta el 24 de junio de 2009, los miembros plenos del ALBA son la República Bolivariana de Venezuela, Cuba, Bolivia, Nicaragua, Honduras, Ecuador, la Mancomunidad de Dominica, Saint Kits and Nevis y Antigua y Barbuda (los tres últimos miembros son islas del caribe anglófono) a la vez que en la condición de Observadores clasifican Haití, Paraguay y la isla caribeña de Granada.

Como alianza política y alternativa de los pueblos frente a la alternativa integracionista del capital (TLC), el ALBA cumple cinco funciones que le dan su lugar histórico como estrategia no neoliberal, en las condiciones actuales de Latinoamérica y el Caribe. Esas funciones son *adversar* al modelo, *antagonizar* al sistema capitalista, *darle solución* a los distintos problemas que han generado el sistema y el modelo -y que ni uno ni el otro van a resolver-, lograr *sostenibilidad* y *superar* al capitalismo como sistema y al neoliberalismo como modelo de desarrollo.

Más allá del discurso contestatario, su lugar como alianza política y alternativa de los pueblos en un continente dominado hasta ahora por el neoliberalismo, se asienta sobre principios radicalmente diferentes a los que preconizan los TLC.

Recuadro No. 1

PRINCIPIOS RECTORES DEL ALBA	
ALBA TCP; ORDEN ALTERNATIVO	TLC; ORDEN IMPERIALISTA
↓	↓
RELATIVIZA EL PAPEL DEL MERCADO SIN OBVIARLO	SOBREDIMENSIONA EL PAPEL DEL MERCADO
PRIORIDAD; SOLUCION DE LOS PROBLEMAS DE LOS PUEBLOS	PRIORIDAD; LA ACUMULACION DE CAPITAL
COMPLEMENTARIEDAD, SOLIDARIDAD VENTAJA MUTUA	COMPETENCIA CAPITALISTA
NORMATIVIDAD EVITANDO BUROCRATISMO	ALTO COMPROMISO JURIDICO PUES SE TRATA DE UN TRATADO
PREFERENCIA EL DESARROLLO ENDOGENO	PREFERENCIA LA INSERCIION EN MERCADOS EXTERNOS

Fuente: Elaboración propia

Esos principios se expresan en decisiones concretas, que constituyen una ruptura con los principios de los TLC y de hecho, van dibujando una desconexión gradual de la hegemonía imperialista.

Recuadro No. 2

ALBA - TCP COMO EXPRESION DE RUPTURA Y DESCONEXION	
ALCA - TLC; ORDEN IMPERIALISTA	ALBA -TCP; ORDEN ALTERNATIVO
↓	↓
DOLAR	SUCRE
FMI, BANCO MUNDIAL, BID	BANCO DEL ALBA
EMPRESAS TRASNACIONALES	PROYECTOS Y EMPRESAS GRANNACIONALES
CNN, VOA, ABC, NBC, CBS	PRENSA LATINA, RADIO HABANA CUBA TELESUR, RADIO SUR SATELITE SIM Ó N BOLIVAR
OEA	UNASUR (POR EL MOMENTO). LA META ES LA ORGANIZACI Ó N DE ESTADOS DE LOS PUEBLOS LATINOAMERICANOS
SALUD Y EDUCACION CONCEBIDAS COMO MERCANCIAS	CONSULTAS MEDICAS Y OPERACI Ó N MILAGRO ALFABETIZACION, SUPERACION JOVENES DE ESCASOS INGRESOS; OPORTUNIDAD UNIVERSAL Y GRATUITA

Fuente: Elaboración propia.

Si bien los principios cardinales del ALBA, se oponen a los conceptos de mercado que caracteriza a la moribunda ALCA y a los TLC, los países que son miembros plenos de esa alternativa bolivariana y los simpatizantes, hacen del intercambio comercial y las inversiones, dos importantes instrumentos para el desarrollo humano de los pueblos latinoamericanos y caribeños. De esa manera, se está trabajando por aumentar el intercambio comercial en

beneficio mutuo, aumentar el surtido de exportaciones, instalar capacidades industriales y servicios, así como intercambiar la fuerza de trabajo especializada de que disponen, para resolver los problemas heredados del capitalismo deformado y del neoliberalismo salvaje.

El intercambio comercial de bienes entre Venezuela y Cuba, creció de 23 millones 666 mil dólares en 1997 a 2 700 millones de dólares en el año 2008 (ONE, 2008). Desde que entró en vigor el ALBA, o sea, en el año 2005 hasta 2008, el volumen del intercambio comercial entre los dos países se duplicó; de mil millones de dólares a más de 2 mil millones de dólares. Están vigentes 19 asociaciones económicas en funcionamiento y 352 proyectos en 28 sectores de desarrollo económico y social, de mutuo beneficio para los dos países¹⁵.

Las relaciones comerciales entre Venezuela y Bolivia -en los marcos del ALBA-, también han descrito un comportamiento ascendente, aunque mas moderado en comparación con el intercambio comercial venezolano-cubano. En el año 2006, el intercambio comercial entre ambas naciones sudamericanas fue de 259,8 millones de dólares, pasando a intercambiar 290,4 millones de dólares en el año 2008 (INE, 2008).

El intercambio comercial venezolano-nicaragüense -en el contexto del ALBA-, está creciendo acorde a los objetivos de la integración entre ambos pueblos. A pesar del corto tiempo de pertenencia de Nicaragua al ALBA, el intercambio comercial entre ambas naciones, pasó de 300 millones de dólares en 2007 a 450 millones de dólares en 2008 (CETREX, 2008).

En el área energética, tiene lugar uno de los rubros más importantes del intercambio comercial venezolano con los países del ALBA antes mencionados, mientras esos países reciprocán a Venezuela con la exportación de bienes, como alimentos (particularmente granos y carne en pie y deshuesada), minerales, servicios profesionales y turismo social.

En esa dirección resultan sumamente importantes los acuerdos binacionales, encaminados renovar y ampliar la refinería de petróleo de Cienfuegos (Cuba) y la construcción de sendas refinerías en Nicaragua y Ecuador, con capacidad -en el primer- caso para procesar unos 23 mil barriles como promedio diarios (Refinería Nicaragua, 2007), a un costo de alrededor de 6 mil millones de dólares en la nación centroamericana. Con la nación sudamericana, el acuerdo es más amplio. Se aspira a construir una refinería con capacidad para refinar 300 mil barriles diarios como promedio, instalar una empresa mixta que explotaría el campo ecuatoriano identificado como Ayacucho 5 (extracción de 200 mil barriles de crudo diarios) y a alquilar dos taladros a Venezuela, lo que le permitiría a Ecuador aumentar la extracción de crudo entre 10 mil y 12 mil barriles promedio anual por pozo (Convenio Ecuador-Venezuela, 2008).

Pero no es sólo intercambio comercial lo que exhibe el ALBA a los pueblos de Latinoamérica y el Caribe, sino la solución de problemas sociales muy sensibles como empleo, educación, salud, acceso a la cultura, por sólo citar algunos de los principales logros. De eso dan fe, los resultados concretos que vienen alcanzando los países que llevan más tiempo como miembros plenos del ALBA y los pueblos que son beneficiarios de esa alternativa política.

¹⁵ Ver (<http://www.prensa-latina.cu>).

Tabla No. 1: Algunos resultados sociales del ALBA

						
Alfabetización.	Territorio Libre de analfabetismo desde 1961: 99% de la población alfabetizada. La población tiene 11 grados promedio.	Territorio Libre de analfabetismo desde 2005: 1,5 millones Alfabetizados Misión Robinson I	Territorio Libre de analfabetismo desde 2008: 820 mil Alfabetizados Campaña de alfabetización	Campaña Nacional de Alfabetización De Martí a Fidel. La meta es erradicar el analfabetismo para julio de 2009	En campaña Nacional de Alfabetización. La meta es alfabetizar a 750 mil iletrados*	88%
Consultas Gratuitas.	100% de la población	22 millones hasta 2008	13 millones hasta 2008	1 millón (hasta mayo de 2008)	16 millones en 10 años (hasta mayo de 2008)	-
Cirugías Oftálmicas (Operación Milagro).	173,7 mil hasta marzo de 2009	635,4 mil hasta marzo de 2009	400 mil hasta marzo de 2009	40 mil hasta marzo de 2009	22 mil hasta 2008	3 mil
Centros oftálmicos donados por Cuba en funcionamiento.	Red de salud pública, gratuita y universal	17	15	1	3	-
Combate a la pobreza.	-	26%*		48%**	-	30%
Expectativa de vida (años).	77,5	74,3	63,9	73,2	68,8	75,6
Mortalidad Infantil (lactantes por cada mil nacidos vivos).	4,7	16	52	29	42	13

Fuentes: Médicos cubanos han brindado un millón de consultas en Nicaragua

(<http://www.radiolaprimerísima.com>). 26 de mayo, 2008.

Continúan médicos cubanos labor humanitaria en Honduras. (<http://salud.cibercuba.com>).

El milagro de la Operación Milagro. 16 de febrero, 2009 (<http://www.trabajadores.cu>).

(<http://www.profesionalespcm.org>).

Informe Anual del Presidente de la República de Nicaragua del año 2008. Enero, 2009.

Informe de gestión de gobierno del año 2008 del presidente Hugo Chávez a la Asamblea Nacional de Venezuela. Enero, 2009.

PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano, 2007-2008. New York, 2008. Págs. 234, 240 y 264.

Cuba Coopera. (<http://cubacoop.com>). Marzo, 2009.

*Según cifras de CEPAL, la pobreza en Venezuela en 1999 era de 48,1%. En el informe presidencial de la gestión de 2008, el presidente Chávez explica que la pobreza ha bajado hasta 26% de la población y la pobreza extrema cayó del 20% en 1999 a 7% en los diez años de revolución.

Granma. La Habana. 24 de marzo, 2009.

* Interrumpida debido al golpe de Estado

**Según la medición del INIDE de Nicaragua, 2007.

Esos resultados económicos y sociales son expresión de la cooperación, la complementación mutuamente ventajosa y la solidaridad en las relaciones internacionales de los países del ALBA, que se concretan en 39 mil colaboradores cubanos en casi todos los sectores de la economía y la sociedad venezolana, de los cuales 31 mil pertenecen al sector de la salud y el resto a los sectores de la educación, la agricultura, la ciencia, la cultura y los deportes.

Igualmente, 2 mil cooperantes cubanos están destacados en territorio boliviano en el sector de la salud, en tanto algunas decenas lo hacen -fundamentalmente- en el sector de la educación¹⁶. Estudian en Cuba unos 5 mil jóvenes bolivianos, la mayor parte de ellos Medicina y Licenciatura en Educación Física y Deportes.

En Honduras cooperan 484 doctores en la rama de la medicina (Cooperación Cuba-Honduras, 2009) y 80 profesores que trabajaban en el programa de alfabetización del gobierno del presidente Zelaya; fueron forzados por los golpistas a regresar a Cuba a mediados de julio de 2009 (Cooperación Cuba-Honduras, 2009a).

En Nicaragua están destacados 372 profesionales cubanos, básicamente en los sectores de la salud y la educación (Cooperación Cuba-Nicaragua, 2009). Una de las más importantes metas de Nicaragua, es declararse territorio libre de analfabetismo en el año 2009. Unos 1 500 jóvenes nicaragüenses estudian en Cuba, en las carreras de Medicina y Licenciatura en Educación Física y Deportes fundamentalmente¹⁷.

En La Mancomunidad de Dominica, 31 profesionales cubanos cooperan en el desarrollo económico y social de esa isla caribeña, al tiempo que unos 300 jóvenes dominiquenses se han graduado en Cuba en distintas carreras y niveles hasta 2008 (Cooperación Cuba-Dominica, 2009).

En la Federación de Saint Kitts and Nevis, 13 médicos cubanos han realizado 12 376 consultas y mas de 1200 intervenciones quirúrgicas, a los pobladores de esa isla del Caribe y 57 jóvenes isleños realizan estudios en Cuba en distintos niveles de enseñanza (Cooperación Cuba- Saint Kitts and Nevis, 2009).

Hasta marzo de 2009 la Operación Milagro, le había devuelto la vista a 1,5 millones de invidentes de 35 países¹⁸. De ellos, alrededor de medio millón ha sido operado en medio de la más grave crisis económica capitalista de la postguerra.

Para dar cobertura a los pacientes que requieren evaluación y tratamiento de sus problemas oftálmicos, evitándole el traslado aéreo hacia La Habana o Caracas, Cuba ha donado alrededor unos 60 Centros Oftálmicos a varios países latinoamericanos y africanos, los cuales ya están en funcionamiento en los siguientes países.

Recuadro No. 3: Centros oftálmicos donados por Cuba en apoyo a Operación Milagro hasta marzo de 2009

Venezuela	23
Bolivia	15
Honduras	3
Nicaragua	3
Guatemala	3
Ecuador	3
Haití	2
Panamá	1
Uruguay	1
San Vicente y las Granadinas	1
Santa Lucía	1
Perú	1
Surinam	1
Mali	1
Angola	1

Fuente: (<http://www.cubacoop.com>). 26 de marzo, 2009.

¹⁶ Ver: <http://progreso-semanal.com>. 9-15 de julio, 2009.

¹⁷ Ver: Nicas viajan a Cuba a estudiar Medicina, 2009.

¹⁸ Ver: El Milagro de la Operación, 2009.

En el sector de la educación, 3,8 millones de personas de 23 países de América, Europa, Oceanía y África han salido del analfabetismo, gracias al método cubano de alfabetización “Yo sí puedo” y al trabajo mancomunado de especialistas cubanos en esa rama junto a autoridades políticas locales. A pesar de la crisis económica global, 240 mil están en distintas fases del proceso de aprendizaje (<http://www.cubaccopera.cu>).

En el área de la educación superior (estudios universitarios) más de 10 mil jóvenes de escasos ingresos están matriculados en la Escuela Latinoamericana de Medicina de La Habana (ELAM), donde se han graduado hasta mediados de 2007 más de 3 mil jóvenes médicos. La mayor parte de los médicos graduados brinda servicios en las comunidades de los países de los cuales proceden y la otra parte continúa estudios especializados en Cuba, pero ninguno tiene que trabajar en la Isla como retribución a la carrera estudiada. En base a esos mismos principios, Caracas ya cuenta con una escuela de formación de médicos similar a la de La Habana.

A pesar de esos resultados alcanzados en tiempo record, la favorable dotación de recursos naturales y una mejor control por parte de los Estados de esos países y una gobernabilidad revolucionaria que a pesar de ser inédita y estar en construcción, está enfrentando la contrarrevolución interna e internacional (fortalezas del ALBA-TCP), la alternativa de integración de los pueblos enfrenta algunas debilidades que son resultado de los problemas estructurales heredados de siglos de subdesarrollo y dependencia, así como de la pesada herencia cepalina y neoliberal que son del dominio de los países miembros y sobre las que se trabaja sostenidamente con vistas a minimizarlas en el plazo mas corto posible.

Algunos de los problemas que enfrentan casi todos los países del ALBA en la dimensión económica, son la presencia de modelos productivos que no cubren la demanda doméstica y condicionan una factura importadora insostenible, como son los casos de la factura alimentaria y energética.

Algunos países registran niveles de inversión pública y formación bruta de capital fijo por debajo de las necesidades de acumulación del sector productivo y del sector público, lo cual presiona más debido a la posición contrarrevolucionaria del sector oligárquico. Esa combinación de factores introduce presiones inflacionarias de difícil manejo en el entendido que esos países no deben aplicar medidas de ajuste monetaristas de corte neoclásico para corregir los desequilibrios macroeconómicos.

En casi todos los países del ALBA, el neoliberalismo continúa articulando el sector privado de la economía e introduciendo distorsiones a los esfuerzos de los gobiernos revolucionarios por modificar la estructura de la economía doméstica, mejorar el acceso al consumo de los sectores más vulnerables de la población y construir una economía con mejor dimensión social expresada en una distribución del ingreso nacional más justa o menos regresivas.

Por supuesto, que una expresión alternativa de integración a los TLC de matriz imperialista, ha desatado la contrarrevolución de las oligarquías locales y el imperialismo que califican al ALBA como subversiva y terrorista, cuando la verdadera fuente de la rebelión social en Latinoamérica y el Caribe es la explotación de los pueblos y sus recursos por esa misma oligarquía y las transnacionales del imperialismo.

La oposición del binomio oligarquía local.-imperialismo es una de las principales amenazas que enfrentan casi todos los países del ALBA-TCP como ya se ha constatado en Venezuela (golpe de Estado y paro petrolero de 2002), en Bolivia con el separatismo de la oligarquía de la media

luna boliviana¹⁹, y el intento de golpe de Estado al presidente Evo Morales frustrado en noviembre de 2008 gracias al protagonismo de los líderes políticos latinoamericanos y del ALBA y ahora el golpe de Estado contra el presidente Zelaya en Honduras desde el 28 de junio de 2009.

Confrontar a las oligarquías aliadas estratégicas del imperialismo, empoderar a los pueblos, elevar su participación política en sus respectivos procesos de cambios, defender las conquistas sociales alcanzadas y construir la gobernabilidad revolucionarias son algunos de los principales desafíos del ALBA y, al mismo tiempo, algunos de los principales rasgos distintivos de esa alternativa política de los pueblos.

Bibliografía

- CEPAL, 2008. Panorama Social de América Latina y el Caribe. Santiago de Chile, 2008.
- CETREX, 2008. Suben 54.1% exportaciones a Venezuela. (<http://www.radiolaprimerisima.com>). Marzo, 2009.
- Convenio Ecuador-Venezuela, 2008. Ecuador y Venezuela profundizan cooperación energética. (<http://www.laflecha.net>). Enero, 2008.
- Cooperación Cuba-Dominica, 2009. Canciller de Dominica continúa visita oficial a Cuba. (<http://www.radioquines.icrt.cu>). 24 de marzo, 2009.
- Cooperación Cuba-Honduras, 2009. Médicos cubanos en Honduras realizan labores habituales. (<http://www.cubadebate.cu>). 28 de junio, 2009.
- Cooperación Cuba-Honduras, 2009a. Regresaron de Honduras cooperantes cubanos. (<http://progreso-semanal.com>). 9-15 de julio, 2009.
- Cooperación Cuba-Nicaragua, 2009. Llega a Nicaragua brigada médica cubana. (<http://www.lavozdelsandinismo.com>) 14 de julio, 2009.
- Cooperación Cuba- Saint Kits and Nevis, 2009. Celebrada Asamblea de Balance del trabajo de la Brigada Médica en Saint Kitts and Nevis. (<http://www.cumaminrex.cu>). Febrero, 2009.
- El Milagro de la Operación, 2009. (<http://www.cubacoop.com>).
- FAO, 2009. Desnutrición por crisis aumentará en 2009 (<http://www.sipse.com>) 19 de junio, 2009.
- INE, 2008. Actualidad Estadística Internacional de Bolivia. (<http://www.ine.gov.bo>. 2008).
- ONE, 2008. Oficina Nacional de Estadísticas de Cuba. La Habana, 2008.
- Nicas viajan a Cuba a estudiar Medicina, 2009. (<http://www.radiolaprimerisima.com>). 15 de marzo, 2009.
- Panorama Laboral, 2009. OIT. Latinoamérica tendrá al menos 17 millones de desempleados en 2009. Lima, enero 2009.
- Refinería petrolera entre el norte y el sur. (<http://www.ni-laprensa.com.ni>). Febrero, 2007. (<http://progreso-semanal.com>). 9-15 de julio, 2009. (<http://www.cubacoop.com>). 26 de marzo, 2009.

¹⁹ Departamentos de Santa Cruz, Beni, Pando y Tarija fundamentalmente.

6

Cambios y reajustes en la estrategia de Estados Unidos hacia América Latina y el Caribe.

Faustino Cobarrubia Gómez

Jefe del Grupo de Comercio e Integración del CIEM

Como se sabe, en los últimos años y hasta muy recientemente, la estrategia de Estados Unidos hacia América Latina estuvo enmarcada en el diseño e intento de imposición del Área de Libre Comercio para las Américas, más conocido como ALCA (FTAA, por sus siglas en inglés).

En lo sustantivo, ese era el “nuevo” proyecto imperialista para la recolonización y anexión virtual de América Latina ajustado al contexto de la globalización económica. La aprobación y ejecución de ese proyecto, más allá de sus implicaciones en términos de integración y absorción, significaría comprometer el destino histórico de los países de la región.

No es difícil apreciar en el ALCA un replanteamiento, al menos en términos económicos, de la Doctrina Monroe de 1823, “anuncio de la hegemonía de Estados Unidos en el hemisferio occidental...Vinculada a su ambición de lograr la hegemonía en las Américas ha estado la convicción, asociada al concepto del destino manifiesto, de que Estados Unidos tiene un derecho natural a ejercerla” (Connell-Smith 1977).

Bajo esta lógica, a lo largo de casi dos siglos, el objetivo esencial de la política de Washington hacia América Latina y el Caribe ha consistido en afianzar su control y dominio en la región, guiado por la necesidad de articular tres intereses permanentes -vinculados al alcance y preservación de la hegemonía global- que a menudo confluyen y, en determinadas épocas prevalecen unos sobre otros. Estos intereses son los siguientes: la necesidad de proteger la seguridad nacional, el deseo de acomodar las demandas de su política interna y el manejo de la promoción del desarrollo económico norteamericano (Fernández y Hernández, 2001).

En consecuencia, en esta parte de la investigación, se intenta analizar el ALCA como proyecto de dominación, en cuatro dimensiones:

- En su dinámica histórica
- Como la conclusión exitosa de dos décadas de políticas neoliberales
- Como una extensión del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) a todo el continente.
- Como una estrategia de integración económica y control político vital para Estados Unidos frente a los bloques económicos Europa y Asia/Pacífico.
- Como parte de la agenda global estadounidense de desregulación financiera y liberalización comercial

A la luz de la historia

Desde la Segunda Guerra Mundial hasta finales de los años sesenta, la política económica de Estados Unidos hacia América Latina y el Caribe, condicionada por la existencia del campo

socialista y la hegemonía absoluta e indiscutida de la economía norteamericana, se pudo engrasar sobre la base del comercio y la ayuda oficial. Esta última comprendía los préstamos públicos a gran escala y con bajos intereses para financiar la infraestructura, para proyectos de energía y de educación que proporcionarían una cobertura a las inversiones locales a largo y corto plazo de parte de Estados Unidos; préstamos a corto plazo destinados a programas sociales (salud y educación) y al desarrollo de pequeños negocios que amortiguarán los impactos adversos del mercado.

En la misma medida que se fue erosionando la hegemonía económica global de Estados Unidos, se produciría un cambio fundamental en la fórmula más apropiada para el control y el dominio de América Latina y el Caribe, devenida región estratégica de primer orden a partir de su percepción como una “zona geopolítica sustitutiva”. El tipo de medidas aplicables por la Casa Blanca en su intento por recuperar condiciones competitivas mundiales debían adquirir modalidades de lateralidad restringida (Rangel, 1991).

A fines de 1974, la comisión Linowitz, creada por el Centro de Relaciones Interamericanas de Nueva York –financiado por las mayores empresas monopolistas–, concluyó que los Estados Unidos “debían modificar la base misma de sus relaciones con los países de América Latina y el Caribe” (The Americas in the Changing World 1975). Esta prestigiosa y reconocida comisión proponía escoger como nueva base las cuestiones económico-comerciales, a la vez que concedía una gran importancia a los cambios regionales y globales en la correlación de fuerzas, al punto de considerar que: “No serán las cuestiones estrechas de las relaciones puramente interamericanas sino, más bien, las de significación económica y política globales, las que pasaran a servir de base en la política latinoamericana de Estados Unidos” (The Americas in the Changing World, 1975).

La predisposición e inclinación a la utilización de nuevos instrumentos para garantizar el acceso privilegiado a los mercados y los recursos de los países latinoamericanos y caribeños, fue captada por la pluma de Horowitz, a principios de la década del setenta, en los siguientes términos: “El impulso hacia la hegemonía hemisférica bajo la dirección de los Estados Unidos se hace aún más fuerte en la actualidad que en cualquier otro período de la historia del siglo XX. A medida que la recuperación de Europa de la segunda guerra mundial se convierte en un verdadero ataque al dólar por parte de Europa, y que otros mercados económicos caen bajo el dominio del capital japonés... los Estados Unidos, por una necesidad, empezarán a racionalizar su imperio económico en términos de un marco hemisférico (Horowitz, 1973)”.

En medio del estallido de la crisis de la deuda externa de 1982, Estados Unidos muestra su incapacidad de desempeñar su papel de “prestamista de última instancia”. El plan Baker lo institucionalizó al declarar que la relación de los países deudores con la economía estadounidense no debía depender más de los recursos provenientes del financiamiento externo, sino que los primeros debían generar sus propios recursos a través del comercio exterior y de su capacidad de acceder nuevamente a los mercados internacionales de capital.

En virtud de ello, las administraciones de Reagan y de Bush hicieron a un lado la reciprocidad y la ayuda (inversiones en gran escala a largo plazo), en favor del comercio y la obtención de utilidades a corto plazo. Las demandas de nuevos ajustes económicos para compensar el fracaso de los anteriores se dirigían hacia las mismas metas relacionadas entre sí: el control y saqueo de los recursos estratégicos de la región y el derrumbe de las barreras para la expansión del comercio y la inversión estadounidenses.

Al propio tiempo, este cambio de enfoque en la interacción económica de Estados Unidos con América Latina y el Caribe habría que ubicarlo en la secuencia Destino Manifiesto,

Panamericanismo, Buena Vecindad, Alianza para el Progreso e Iniciativa para la Cuenca del Caribe, momentos de reacomodo de la hegemonía estadounidense en el ámbito de los países al Sur del Río Bravo, que terminaron por configurar una estrategia regional compleja y coherente que, operó en cuatro niveles relacionados entre sí y que se reforzaron mutuamente: primero, la imposición generalizada de los programas de ajuste y estabilización a raíz de la explosión de la crisis de la deuda externa, diseñados para homogeneizar las políticas macroeconómicas; en segundo lugar, el impulso de la apertura comercial y la desregulación financiera para profundizar la liberalización de los mercados; en tercer lugar, el desmantelamiento del aparato estatal, con el propósito de acabar con medio siglo de reglamentaciones públicas; y por último, aunque no en último lugar, el fomento de la privatización para disolver a los productores locales y contribuir al descenso de los costos laborales.

A principios de los años noventa, estaban creadas las condiciones para la entrada en escena del neomonroísmo actual, que se inicia con un conjunto de lineamientos que ganan visibilidad y cuerpo en la iniciativa "Empresa para las Américas", propuesta por el presidente George Bush el 27 de junio de 1990, se concreta con la firma del Tratado de Libre Comercio con México en 1994 (TLCAN), y se intenta diseminar a través del ALCA con la integración completa y total parafraseando a José Martí del "zorro en el gallinero".

Un neocolonialismo neoliberal

En un principio se intenta evidenciar, que gracias a la esencial coincidencia neoliberal entre dominador y dominados, después de dos décadas de práctica bastante generalizada y dogmática de esa política en América Latina y el Caribe, se crearon las condiciones favorables en la estructura económica y en la estructura mental para plantear el ALCA como una culminación de la subordinación de los países de la región.

En otras palabras el ALCA sería el "gran final", el "cierre a toda orquesta" de las reformas económicas que empezaron a imponerse sistemáticamente en América Latina con el golpe de estado en Chile contra Allende en 1973: libre movimiento de capitales, desregulación, austeridad fiscal, libre comercio y privatización. La reforma neoliberal concentró la riqueza y creó una nueva clase transnacional de súper ricos, desmanteló medio siglo de regulaciones del Estado de bienestar y bajó el costo del trabajo, sumiendo a 260 millones de latinoamericanos en la miseria.

Así, desde 1994, las duras negociaciones del ALCA, en el marco de la Cumbre de las Américas, girarían en torno a la imposición de la agenda liberalizadora del gobierno estadounidense en la región, donde pretendía crear un espacio de libre circulación para sus capitales y mercancías, desde Canadá hasta el extremo sur del continente. Todas las compuertas de América Latina quedarían abiertas para el saqueo estadounidense y la desaparición de cualquier vestigio de desarrollo autónomo industrial y agrario.

En aquellos momentos la larga expansión que disfrutaba la economía norteamericana hacía, quizás más creíble, la zanahoria ofrecida: un mercado norteamericano en expansión. El acceso, en mejores condiciones, al gran mercado del norte, consolidaría el modelo aplicado, basado en la promoción de exportaciones. Igualmente, la posibilidad de atraer mayores flujos de capital, estimulados por la dimensión del nuevo espacio económico; la potencial reducción del riesgo-región, así como el aumento del poder de negociación frente a otras áreas y terceros países.

Esas potenciales ventajas se contraponen a los inconvenientes de los eventuales costos de ajuste y los imperativos de reconversión más acelerada de algunas industrias, ante las nuevas condiciones de competencia; la imposición de exigencias en materia de inversiones y de propiedad intelectual; los obstáculos para lograr la liberalización del sector agrícola en los EE.UU. y Canadá; la extensión a esos dos países de las preferencias que hasta ahora se han concedido entre sí los miembros de las diferentes subregiones; las limitaciones en el diseño de políticas comerciales propias; la adopción de requisitos más estrictos en cuanto a las reglas de origen; previsibles modificaciones en las reglamentaciones laborales, medio-ambientales y de competencia, y otras.

TLCAN, el modelo para armar

Como precedente más claro del ALCA, la investigación pretende incursionar en el TLCAN o NAFTA, el acuerdo de libre comercio suscrito por EE.UU., Canadá y México en 1994. En esencia la postura de EEUU fue sintetizada por Alan Stoga, de la firma consultora Kissinger Associates, representante de intereses empresariales, bancarios y de seguridad nacional, así: "Por razones estratégicas y comerciales, el futuro de América Latina está en EEUU y viceversa. Es necesario empezar a explorar lo que significaría un acuerdo de libre comercio hemisférico. El eje clave es México, Estados Unidos y Canadá. Si este acuerdo trilateral de libre comercio se lleva a cabo, se empezaría a alentar el desarrollo de relaciones comerciales que a la larga conducirán a una zona comercial hemisférica (Saxe-Fernández, 1990).

Desde su puesta en vigor, como consecuencia de las importaciones provenientes de los EE.UU. y de la devaluación del peso, se ha profundizado la dependencia de México y concentrado, aún más, sus relaciones económicas con la potencia del Norte.

Se examina como, en realidad, el TLCAN, asegura privilegios y derechos nuevos y radicales a las corporaciones multinacionales. Estas mismas medidas de protección a los inversores estaban en el corazón del Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI) impulsado por la Unión Europea (UE) y que tuvieron que archivar por la presión popular en 1998. En el TLCAN está vigente desde 1994 la misma legislación económica que los países del G8 impulsan en la OMC para imponerle a todo el orbe: la liberalización completa de todos servicios básicos.

El TLCAN tiene un alcance amplio e incluye extensos capítulos sobre inversiones, competencia, compras del Estado, telecomunicaciones (como una infraestructura para los negocios) y servicios financieros. Todos ellos, serán objeto de análisis en la investigación.

De esta forma, además de la eliminación gradual de todos los aranceles para los bienes provenientes de América del Norte, el TLCAN: elimina o impone normas estrictas sobre un variado grupo de barreras no arancelarias, incluyendo barreras técnicas al comercio; abre las posibilidades de que los gobiernos efectúen adquisiciones con las empresas de cualquiera de los tres países; elimina las restricciones sobre las inversiones extranjeras y asegura el trato no discriminatorio para las compañías locales cuyos propietarios sean inversionistas en otros países que formen parte del Tratado; elimina las barreras que impiden a las compañías de servicios operar a través de las fronteras de América del Norte, incluyendo sectores clave tales como el de servicios financieros; establece normas que impiden que los gobiernos utilicen monopolios y empresas estatales para restringir el comercio; facilita el cruce de fronteras para personas de negocios en los tres países; proporciona normas que protegen los derechos de propiedad intelectual; y provee tres mecanismos diferentes para la resolución de disputas comerciales.

En concreto, se estudian, las diferentes maneras en que el TLCAN ha abierto la economía mexicana a las inversiones norteamericanas, a saber:

1. A través del sistema bancario, ciudadanos, bancos y compañías de USA pueden invertir en la banca y los seguros mexicanos;
2. A través del negocio petrolero (pero no de los yacimientos) y
3. A través del 49% de inversión extranjera en las operaciones de medios y la inversión directa extranjera en sistemas de distribución de TV (cable y televisión por satélite).

El ALCA suponía ampliar el modelo del Tratado de Libre Comercio de Canadá, EE.UU. y México a todo el continente, ignorando la situación de desigualdades desde las que se parte y sin la creación de ninguna medida de redistribución regional de la riqueza, ni siquiera al estilo, por ejemplo, de los fondos de cohesión creados en la Unión Europea.

El ALCA, prioridad estratégica de Estados Unidos

La crisis económica de las décadas de los setenta y ochenta se relacionaba con un aspecto que es tocado muy pocas veces en el discurso neoliberal: los límites del modelo de acumulación de capital del período de la postguerra, basado en la “maquinofactura” (tecnologías electromecánicas de producción masiva). Se hizo necesario sustituir el viejo modelo por un nuevo modelo de acumulación que funcionara sobre una base tecnointustrial (Brzezinski, 1976) y la producción flexible. Es aquí donde encaja la liberalización y el énfasis renovado de Estados Unidos en la integración de las Américas, vista como un peldaño para acelerar o completar esta transición en la base técnico productiva del sistema capitalista.

Lo anterior se ha erigido en terreno fértil para la agudización de la competencia internacional, expresada en la búsqueda tanto de nuevos espacios para la colocación de capitales y mercancías, como de mejores condiciones nacionales y regionales para la acumulación. En esta perspectiva, se inscriben la formación y consolidación de los bloques regionales en torno a los grandes centros de poder económico mundial, lo cual es objeto de análisis.

La Unión Europea encabeza la revitalización de la multipolaridad, comandada por la “nueva Alemania”. Después del período de lo que se dio en llamar “europesimismo” a fines de los años setenta y principios de los ochenta, los líderes de ese continente resolvieron completar el Mercado Único Europeo en 1992, convirtiéndose, de hecho, en la unidad comercial más grande del mundo con 15 países integrantes.

La creación del Banco Central Europeo y de la moneda única, representa la presencia activa y, hasta cierto punto, autónoma de un bloque no sólo comercial, sino también monetario-financiero determinante en la economía mundial, porque en conjunto la producción europea tiene un peso suficientemente significativo como para sugerir a Estados Unidos la necesidad de estrechar su alianza estratégica con los países latinoamericanos y caribeños.

La nueva área de influencia originada en torno a los países de Europa Oriental, para los cuales ya la Unión Europea ha diseñado un programa de ampliación, ofrece un panorama que gravita sobre Estados Unidos porque implica una revisión fundamental de su acercamiento a la economía global que debe tomar muy en cuenta a su patio trasero.

En la región asiática, particularmente en la llamada Cuenca del Pacífico, a partir de los crecientes vínculos comerciales e inversionistas, se ha configurado una suerte de bloque económico apoyado fundamentalmente en Japón y, más recientemente, China que, los cuales con su excepcional dinamismo económico han logrado atraer a su orbita al resto de las economías asiáticas. No obstante, en el flanco exitoso del sudeste asiático, Estados Unidos ha

desempeñado un papel importante al auspiciar la inversión y el comercio a costa de sus enormes déficits de balanza de pagos.

Estas reflexiones nos colocarían en una perspectiva esencial para comprender las formulaciones estadounidenses respecto al actual proyecto hemisférico de libre comercio, sobre todo en la medida en que los propios procesos de regionalización y globalización se han ido constituyendo en mecanismos para la acentuación de la competencia, permitiendo que ella se despliegue a partir de bases nacionales -o multinacionales como es el caso de la Unión Económica y Monetaria Europea- en proceso de redefinición, asuma nuevas formas y alcance niveles no conocidos en la historia previa del capitalismo. En este sentido, tanto la globalización como la regionalización, pese a las contradicciones que efectivamente existen y seguirán existiendo entre los dos procesos, apuntan ambos hacia la necesidad de una mayor imbricación del capital norteamericano en la región de América Latina y el Caribe para contrarrestar la competencia de los capitales europeos y japoneses, tanto en el plano regional como global (Estay, 1994).

ALCA en la agenda global de liberalización y desregulación

Un escollo difícil en el proceso de formación de un nuevo orden internacional ajustado a los intereses estadounidenses, que alimenta las propuestas relativas a la integración de las Américas, reside en el estancamiento o incertidumbre de las negociaciones en el marco de la Organización Mundial de Comercio (OMC). En las dos últimas décadas varios temas relevantes para los países industrializados han permanecido prácticamente empantanados sobre la mesa de negociación: las inversiones, los servicios y la propiedad intelectual. En esos segmentos las grandes compañías transnacionales obtendrían beneficios adicionales si se reglamentaran nuevas privatizaciones y derechos de participación extranjera en las compras estatales, así como se establecieran mayores sumas a cobrar por concepto de patentes, especialmente en el terreno de los bienes informáticos.

En efecto, la creación del ALCA, al igual que el fallido Acuerdo Multinacional de Inversiones (AMI) que chocó con la oposición de la opinión mundial, y la fallida Ronda del Milenio de la Organización Mundial del Comercio, boicoteada por miles de activistas en Seattle en noviembre de 1999, formarían parte de una agenda global de liberación del comercio que ha tenido, en donde se ha aplicado, a las grandes corporaciones transnacionales como grandes ganadores, a expensas de la gran mayoría de la población, el medio ambiente y la equidad social. Algunos puntos del ALCA están calcados del AMI; por ejemplo el que declara que los inversionistas podrían exigir compensaciones y demandar a los Estados en caso de guerra, de revolución o de conflicto social, lo que según los expertos supondría que una empresa podría demandar a un gobierno y reclamar compensaciones en caso de una huelga en su contra. Los Estados tendrían, por tanto, como función primordial no velar por unas adecuadas condiciones de vida de los ciudadanos, sino por las mejores condiciones para el desarrollo y enriquecimiento de las corporaciones, compensándolas si no lo consiguiera.

El objetivo de asegurar la más absoluta libertad al capital para moverse a nivel continental significaría, como lo señala la experiencia en no pocos casos, una tendencia a la baja de los salarios y las condiciones laborales. El ejemplo más elocuente de lo que les augura el ALCA es la terrible situación que sufren las trabajadoras de las maquilas en México: sueldos por debajo del salario mínimo, jornadas laborales de más de 12 horas, ausencia de amparo legal, limitación de los derechos sindicales, condiciones insalubres de trabajo, trabajo infantil.

Por otra parte, con la agenda multilateral de comercio empantanada, Estados Unidos intenta lograr por la vía bilateral lo que no puede imponer a través de la negociación colectiva. El

gobierno de Bush ha suscrito 170 convenios de distinto tipo que virtualmente cubren todo el planeta. Con los socios privilegiados, Singapur, Israel, Jordania, Australia, Chile y Centroamérica se han firmado acuerdos de libre comercio.

A través de estos tratados particulares con distintos países periféricos, Estados Unidos busca romper la inercia en que se encuentra la desregulación en el plano multilateral, a la vez que diluir cualquier posibilidad de resistencia común por parte de los países subdesarrollados. Este camino también es apropiado para preservar las barreras proteccionistas en algunos sectores con desventajas competitivas (por ejemplo, el acero) o con un fuerte lobby en el Congreso, así como para introducir nuevos mecanismos a fin de enmascarar proteccionismos adicionales (como la ley contra el bioterrorismo).

Asimismo, la vía bilateral funciona como una especie de advertencia a sus principales socios comerciales, la Unión Europea y Japón, en el entendido de que Estados Unidos posee la capacidad y disposición suficientes para promover la apertura comercial más allá del ámbito multilateral.

En síntesis, la puesta en práctica del proyecto hemisférico del ALCA, potenciaría la capacidad negociadora y el poder disuasivo de Estados Unidos en su calidad de gran superpotencia, al impulsar la transformación del marco de regulaciones e instituciones de la economía mundial en la dirección de los intereses estratégicos de las grandes empresas transnacionales del país. En otras palabras, desde la perspectiva norteamericana, el crecimiento de la integración regional y otras estructuras de liberalización en el hemisferio occidental está destinado a intensificar la internacionalización de la regulación capitalista y de la propiedad corporativa, por medio de una estructura internacional que coordina la formulación y el funcionamiento de la regulación, pero preservando un importante rol de legitimación e implementación para una creciente multiplicidad de Estados nacionales” (Picciotto 1991).

Hacia una nueva estrategia

El fracaso del ALCA constituye uno de los signos de pérdida de influencia de Washington en la región. En la primera Cumbre de las Américas, en 1994, durante el gobierno de Bill Clinton en EEUU, los países subscribieron una declaración de mutuo compromiso para mantener democracias representativas, negociando un área única de libre comercio continental (ALCA). En la segunda (1998) el compromiso ya había comenzado a debilitarse, cuando Brasil comenzó a mostrar mayor interés en un mercado común regional. En la quinta Cumbre, en Argentina (2005), el naufragio definitivo del ALCA puso fin a la amenaza que representaba para los pueblos con economías no industrializadas, la asimetría de abrir libremente sus mercados al norte. Los presidentes de Venezuela y Argentina tuvieron un papel destacado al respecto. La quinta Cumbre, en Trinidad y Tobago (2009) marcó el fin del proyecto original de un Sistema Inter-americano: una red abierta y estable de democracias con libre comercio lideradas por EEUU. Sin embargo, con la sepultura del ALCA, se ha ganado una batalla, pero no la guerra.

Desde el 2005, se ha puesto en marcha la Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte (ASPAN) -entre Estados Unidos, Canadá y México-, la cual se ha utilizado como un mecanismo antidemocrático para la expansión del poder empresarial y la ampliación del perímetro de la ‘guerra contra el terrorismo’ de los Estados Unidos. Los poderes legislativos y la sociedad civil se han visto totalmente excluidos de toda participación en la ASPAN, mientras que 30 grandes compañías que integran el Consejo de Competitividad de América del Norte (NACC) dictan “recomendaciones” a los Gobiernos a través de sus grupos de trabajo sobre “prosperidad” y “seguridad”, rodeados de un total secretismo. La ASPAN comporta una

integración profunda (saqueo) de recursos naturales, un apartheid laboral y la tajante exclusión de población y legislaturas de la “agenda trinacional”.

De momento, la ASPAN se ha traducido en toda una retahíla de medidas de convergencia (a menudo hacia los mínimos estándares posibles), una desregulación más profunda en áreas que no abordaba el TLCAN, y una mayor presión para que México abra su estratégica industria de la energía a inversiones extranjeras y Canadá acelere su volumen de exportaciones petroleras de arenas bituminosas. En el ámbito de la seguridad, la ASPAN ha supuesto una mayor militarización de las fronteras y medidas de seguridad como la Iniciativa Mérida, por la que los Estados Unidos ayudan al Gobierno mexicano con 500 millones de dólares anuales (durante tres años) para formación y equipos militares. En una línea muy parecida, Canadá aceptó el 14 de febrero de 2008 el Plan de Asistencia Civil (CAP) entre los Estados Unidos y Canadá, firmado en el cuartel general del Comando Norte del Ejército estadounidense en Fort Sam Houston, Texas. Este acuerdo permite a los ejércitos de ambos países enviar tropas al otro lado de la frontera en caso de ‘emergencia’.

Ante el rechazo sudamericano del esquema de integración hemisférica auspiciado por EEUU, con México y Colombia como principales “socios” comerciales y militares, el aparato empresarial y de seguridad de EEUU insiste y trata de revivir el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA). En el tramo final de su mandato, Bush, con apoyo del Banco Mundial y el BID, intentó ampliar y legar pactos y transas empresariales y policial militares de ASPAN a América Latina por medio de un engendro dado a conocer el 24 de septiembre de 2008 como “Caminos hacia la Prosperidad de las Américas” (CPA). Mientras la crisis económica mundial saltaba a las portadas de todos los medios, Bush instaba a los jefes de Estado y a los representantes gubernamentales de 11 países del continente americano presentes en Nueva York para la apertura del nuevo período de sesiones de las Naciones Unidas a firmar el acuerdo. Todos los países signatarios tienen un tratado de libre comercio con los Estados Unidos o lo están negociando²⁰.

La Red Mexicana de Acción frente al Libre Comercio (RMALC) califica a la CPA como el “Plan B del ALCA”, es decir, un refrito del proyecto imperial enterrado por las naciones latinoamericanas en Mar del Plata en 2005. Como el TLCAN y ASPAN, el Plan B contiene: a) “una agenda y acuerdos económico-mercantiles y financieros cubiertos bajo los nombres de competitividad y prosperidad”, y b) “una agenda complementaria de carácter militar y policial de lucha contra el terrorismo, el narcotráfico, la migración ilegal, etc., usando el placebo de la seguridad”. Nos sorprendería que el gobierno de Barack Obama no prosiguiera en este empeño, bajo otras rúbricas y pretextos, aprovechando las vulnerabilidades latinoamericanas²¹.

²⁰ Curiosamente, la iniciativa CPA fue anunciada en la sede del Consejo de las Américas, una institución patrocinada por grandes compañías que actúa en los Estados Unidos como secretaría de la poco democrática y misteriosa iniciativa de la ASPAN.

²¹ Me refiero a que la lentitud en poner en operación tanto el Banco del Sur como esquemas de integración monetaria regional genera vulnerabilidades, en el contexto de una crisis económica internacional que se agudiza y se expresa en un abatimiento de los precios de las exportaciones latinoamericanas. No sorprende que Washington trate de neutralizar los intentos latinoamericanos de independizarse de la condicionalidad del Banco Mundial, FMI y BID, ofreciendo líneas de crédito a Brasil y México por 30 mil millones de dólares cada uno. Según un estudio canadiense: “A year since the Bank of the South was launched, a number of key structural and policy issues remain. And now the current financial, food and fuel crisis may also threaten the availability of member country resources for the project. As a result of these various hurdles, it seems unlikely that the Bank will begin operations before even mid- 2009. Intentions to establish a stabilization fund and regional monetary system –two complementary objectives discussed in relation the Bank of the South at the December 2007 launch– seem even further off. As the 2008 global financial crisis has seen the loan portfolio and influence of the IMF grow once again, the time is right for a regional alternative to the IFIs. The Bank of the South is a powerful idea. What remains to be seen is whether the Bank can live out to its original promise, or whether it will revert to the limitations of its IFI

El acuerdo CPA representa una estrategia tremendamente divisora concebida para acabar con el proceso de integración latinoamericana. Bush manifestó que “la iniciativa CPA está abierta a todos los países del hemisferio occidental, ya sea como socios o como observadores, que comparten nuestro compromiso con la democracia, la apertura de los mercados y el libre comercio”. Equiparar mercados abiertos y libre comercio con democracia es una fórmula bastante desgastada y no es difícil adivinar qué criterios se usarán para definir esa democracia. Pero más allá de esta simplificación, la gravedad del proyecto CPA estriba en su intención de asegurarse un bloque de Gobiernos latinoamericanos sumisos y fieles que se pueda utilizar en contra de procesos de integración regional como la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR). Son ya 12 los países sudamericanos -entre ellos, los gigantes económicos de la región- que forman parte de UNASUR, mientras que una serie de países de la costa del Pacífico, exceptuando Ecuador y Nicaragua, se han visto obligados por los Estados Unidos a sumarse a la vía neoliberal de los Caminos de Washington.

A pesar de las dimensiones épicas de la crisis financiera estadounidense, que se ha extendido por todo el mundo y no ha perdonado a América Latina -donde México ha sido uno de los países más afectados-, el Banco Mundial y el BID siguen sosteniendo que necesitamos más de lo mismo en el terreno de las políticas económicas. Estas instituciones han aplaudido la iniciativa Caminos, como “un esfuerzo oportuno para defender los logros económicos de América Latina ante la inestabilidad financiera mundial, -dado que- el comercio ha demostrado ser una herramienta poderosa para promover el crecimiento en esta región, que ha recurrido a las exportaciones para recuperarse de crisis pasadas”. El presidente del Banco Mundial, Robert Zoellick, ha manifestado que “saludo esta iniciativa porque el comercio puede jugar un papel importante en la lucha contra la pobreza. Dado el estancamiento de las negociaciones multilaterales de la Ronda de Doha, hoy es más importante que nunca que los países sigan adelante con la liberalización del comercio”. Finalmente, el presidente del BID, Luis Alberto Moreno, ha asegurado que “este no es el momento de retroceder en el proceso de liberalización, sino de profundizar nuestra integración económica. La ratificación de los acuerdos de libre comercio entre Estados Unidos, Colombia y Panamá sería un paso importante en la dirección correcta”.

La crisis económica que estalló en Wall Street, marcó otro punto de inflexión para el movimiento hacia el sistema unipolar que intentó sustentar EE.UU. desde principios de los 90's, esbozando su transito desde primera superpotencia mundial dominante hacia un mundo, que más que multipolar como en la primera mitad del siglo XX, se perfila con signos de no polaridad.

En un mundo multipolar clásico, ninguna potencia puede dominar a otra. Sin embargo, aunque el intento de EEUU de un dominio global absoluto no ha sido logrado, tampoco ha emergido una potencia o un grupo de rivales que pueda desafiarlo. Al respecto la secretaria de Estado, Hillary Clinton, señaló: 'Ninguna nación puede enfrentar los desafíos mundiales sola, pero ningún desafío puede enfrentarse sin EE.UU...’ (Clinton, 2009). En estas condiciones, el sistema mundial no es unipolar pero tampoco multipolar.

Ante el estancamiento de liderazgo político-ideológico y económico de EE.UU. a costa de la creciente influencia de actores locales, reunidos en grupos regionales de países (como el ALBA) y en organizaciones, y el surgimiento de Brasil como potencia emergente (junto con China, India y Rusia), el golpe de Estado en Honduras vuelve a 'marcar el territorio' y no esta

predecessors”. Extraído de Brian Hermon 2008 “The Bank of the South”, en <[www.ifWATCHnet.org/sites/ifWATCHnet.org/files/Issue Brief -Bank of the South.pdf](http://www.ifWATCHnet.org/sites/ifWATCHnet.org/files/Issue%20Brief%20-%20Bank%20of%20the%20South.pdf)>.

excluido de la nueva estrategia 'híbrida' estadounidense en relaciones internacionales. Sienta un precedente para potenciales desestabilizaciones y golpes en países como Guatemala, Paraguay, Bolivia, Nicaragua, y El Salvador, y se enmarca en la probabilidad de un progresivo giro hacia la derecha en los próximos gobiernos de Brasil, Argentina, Uruguay y Chile con democracias liberales de mercado.

En síntesis, nuestra hipótesis de trabajo consiste en que estamos ante la redefinición de la estrategia de Estados Unidos hacia América Latina. Históricamente los Imperios, en los períodos que perciben síntomas de decaimiento es cuando muestran sus peores facetas. De modo que es de esperar que EEUU buscando recuperar parte de su supremacía global, intente retomar vigorosamente la iniciativa en la región en la próxima década.

Bibliografía

- Chomsky, N. (2009). La nueva estrategia de Obama en un mundo no polar: Honduras, Argenpress, Lunes 27 de julio, en (<http://www.argenpress.info/2009/07/la-nueva-estrategia-de-obama-en-un...>)
- Clinton, Hillary (2009). Discurso en el CFR Council on Foreign Relations, 15 de Julio.
- Connell-Smith, Gordon, Los Estados Unidos y la América Latina, Fondo de Cultura Económica, México, 1977.
- Fernández, Luis R. y Hernández, Jorge, Estados Unidos y el ALCA: La institucionalización de la hegemonía hemisférica en el siglo XXI, en Cuba Socialista (3era Época) No. 22, 2001.
- Rangel, José, México, el Tratado de Libre Comercio y los tigres del este asiático, en La integración comercial de México a Estados Unidos y Canadá: ¿Alternativa o destino?, Siglo XXI editores 1991.
- Saxe-Fernández, John 2009 “América Latina: ¿Reserva estratégica de Estados Unidos?”, en OSAL (Buenos Aires: CLACSO) Año X, N° 25, abril.
- Stoga, Alan, citado en John Saxe-Fernández 1990 “Aspectos Estratégico-Militares inmersos en el Proyecto de Integración de América del Norte”, en Arturo Ortiz Wadgymar (comp.) La Integración Comercial de México a Estados Unidos y Canadá (México: Siglo XXI), pág. 84)
- The Americas in the Changing world, Nueva York, 1975.
- Horowitz, Irvin Louis, The hemispheric connection, Queens Quarterly, vol. LXXX, No. 2, 1973.
- Piccoto, Sol, The internationalization of State, in Capital and Class, No. 43, 1991.
- Estay, Jaime, La economía estadounidense y los cambios en la economía mundial, en: Revista Problemas del desarrollo América Latina: crisis y globalización, UNAM, 1993.

7

El desafío de la integración verdadera.

Aurelio Alonso

Subdirector de la Revista "Casa" y colaborador del CIEM

(Presentación de dos libros²² de Osvaldo Martínez en la XVIII Feria Internacional del Libro, La Habana, febrero 2009)

Vamos a presentar conjuntamente dos títulos de Osvaldo Martínez, muy relacionados entre sí: uno de ellos en el cual es autor, responsable de la compilación y prologuista, y el otro que recoge dos presentaciones suyas realizadas en sendos eventos internacionales sobre el mismo tema, que yo llamaría, para introducirlo a ustedes aquí, el tema del desafío de la integración verdadera.

La integración en América Latina: de la retórica a la realidad, coedición Ruth-Ciencias Sociales. Selección de ocho trabajos presentados en el seminario internacional sobre la Integración en América Latina de trabajos escritos por economistas y sociólogos en La Habana en el año 2007, convocado por el CIEM.

Todos de la pluma de estudiosos de primera magnitud, identificamos desde el índice los nombres de Julio Gambina, Atilio Borón y Claudio Katz (Argentina), Plinio de Arruda Sampaio Jr. y Nildo Ouriques (Brasil), Jaime Estay (México), y Osvaldo, que prologa su selección y la cierra con sus presentaciones al seminario.

El cambio que en los últimos años ha tenido lugar en el mapa geopolítico y geoeconómico de América Latina, la nueva correlación de fuerzas que nace de estos cambios, en nuestro hemisferio, abre un abanico de implicaciones que polariza toda la atención de la ciencia social. La atención y también las capacidades del ingenio desprejuiciado, tan propio de la frescura del marxismo genuino y tan deformado en siglo y medio de experimentación, para entender la magnitud del giro histórico (ese que R. Correa califica con insistencia como "cambio de época" más que "época de cambio"). Estas miradas meticolosas, certeras, polémicas, recogidas en el título que presentamos, constituye precisamente una muestra de que, tras las deformaciones que le introdujeron después, el descubrimiento marxista y su propuesta de transformación se mantiene vivo, vigente en su lectura esencial, inspirador del más raigal valor para hacer sentir el peso de la crítica.

Los títulos que presentamos sirven para concentrarse en uno de los problemas claves que retan al pensamiento confrontado con este abanico que satura de desafíos al entendimiento. Al fin el concepto de "integración económica" que Europa Occidental se vio impelida a poner en pie en la inmediata posguerra, y que ha tenido un peso definitorio en su historia continental (y en el lugar que han de ocupar la Europa de hoy y la de mañana), cobra en América Latina una dimensión plausible, propia de la resistencia y la lucha por la soberanía, como perspectiva que se corresponde con los intereses de sus pueblos. Hasta que el cambio al cual he aludido, y que

²² Título de los libros: *La integración en América Latina: de la retórica a la realidad*, coedición Ruth- Ciencias Sociales y *Futuro de América Latina: integración y movimientos sociales*, Ruth-Ciencias Sociales.

inició la Venezuela bolivariana, apareció, los proyectos de integración latinoamericana fueron más retóricos que efectivos, o mejor dicho efectivos en un sentido inverso al de los intereses nacionales, y encubierto por envolturas retóricas. Fue con la Alternativa Bolivariana para las Américas que surgió la propuesta de una integración afín a los intereses nacionales de América Latina. Lo cual no sólo implica una distinción de estilos, de matices, de orden técnico, de perfiles económicos, o de precisiones jurídicas internacionales que definan mejor las obligaciones de las obligaciones de los implicados, «EL ALBA forma parte de una estrategia defensiva en esta confrontación con el imperialismo» ha dicho Katz en su presentación dando calificativo corto y preciso a la diferencia de todo otro proyecto de integración puesto hasta ahora en práctica.

Sin embargo el ALBA, que comienza a hacerse una realidad, es y va a ser por un largo período sobre todo un desafío para nuestros pueblos, decididos a gobernarse a sí mismos, gobernarse a sí y para sí, y cambiar todo lo que tengan que cambiar para no perder la posibilidad de hacerlo. En este camino, viejos proyectos (MERCOSUR, CARICOM), no radicales como ALBA, reverdecen con las posibilidades de cobrar sentido efectivo en tanto se amparen en esta estrategia, y se hagan complementarios a la marcha del ALBA, sin la ambición de mostrarse disyuntivos. Y no hay lugar para el triunfalismo de cara a los experimentos imperialistas, que no aceptan ni van a aceptar como definitiva la derrota sufrida por el libre comercio en Mar del Plata en 2006, cuando fue bloqueada la pretensión de imponernos el ALCA, su inaceptable proyecto de «integración» para consagrar la perpetuación del sistema de dominación todavía vigente hoy. Los peligros del llamado «libre comercio» no se desvanecieron allí, en Mar del Plata, pero sufrieron una derrota cuyo alcance dependerá de los nuevos pasos que logremos para revertir el dominio del libre comercio. Si no hubiera sido por Mar del Plata todo sería más difícil hoy para el futuro de nuestros pueblos.

En el capítulo titulado «ALBA y ALCA: el dilema de la integración o la anexión» Osvaldo Martínez deja expuesta de manera sintética la centralidad de la confrontación en la cual se adentra la historia del ordenamiento internacional en nuestro hemisferio y, en definitiva en el sistema-mundo. «Si el ALCA se convirtiera en realidad - lo cual parece imposible si se mantiene con máxima intensidad la lucha contra este proyecto imperialista - la integración de América Latina consigo misma quedaría clausurada», alerta Osvaldo. Y yo sólo añadiría que el costo para la historia de la humanidad ante esa disyuntiva sería trágico.

No tengo tiempo para comentar con más extensión. Además, ustedes no lo necesitan. Sólo quiero terminar con una apreciación: dudo que el lector de habla hispana, el iniciado en estos temas y aún el interesado con escasa formación económica, encuentre hoy una fuente que, de una sola lectura, le pueda caracterizar mejor la complejidad y la trascendencia del tema de la integración para nuestro (nuestro quiere decir aquí cubano, latinoamericano y mundial) presente y futuro.

Futuro de América Latina: integración y movimientos sociales, Ruth-Ciencias Sociales. Aquí encontramos dos ponencias de Osvaldo del año 2008, la primera, a un seminario organizado por FLACSO en Santiago de Chile sobre las Perspectivas de Futuro para América Latina y el Caribe. La segunda, presentada en el VII Encuentro Hemisférico de Lucha contra los Tratados de Libre Comercio y por la Integración de los Pueblos, en La Habana.

Estas conferencias se realizan cuando la crisis financiera se presentaba ya como un hecho y permiten una problematización también de cara a la realidad latinoamericana, y complementan los análisis sobre la integración del otro título, pues «La crisis, que ya se toca con las manos, fortalece más que nunca los argumentos a favor de la integración regional».

Previene con razón el autor que no se trata de otra crisis cíclica comparable siquiera al «crack del 29» sino una que combina crisis financiera, crisis energética, crisis alimentaria y crisis ecológica en una crisis sistémica global.

El hecho es que el capitalismo no parece tener fórmula para renovarse porque la voracidad del capital transnacional (que se equipara hoy en poder a poderes nacionales y hasta regionales) difícilmente pueda conciliarse con el recurso a un retorno keynesiano. Hasta ahora no se les ha ocurrido otra cosa que inyectar sumas exorbitantes en un escenario bancario diseñado para tragarlo todo: la fístula gigante debajo de la burbuja.

«Para la integración latinoamericana la crisis sistémica en curso refuerza el necesario recurso defensivo que aquella significa frente a un episodio que será muy difícil sortear con una región balcanizada». Sacarle la plata a los pobres, ha sido siempre el oficio de los ricos, de manera que podríamos predecir la aparición de fórmulas para exprimir las «cuentas por pagar» en la contabilidad de los Estados latinoamericanos, los más intensamente endeudados del Tercer Mundo. Quiero decir que el efecto de la crisis no sólo posibilita sino que obliga a avanzar en los procesos integradores en marcha ya. Especialmente en poner en funcionamiento el Banco del ALBA, instrumento clave, ya creado hace más de un año, y atascado por no haber encontrado suficiente acogida en algunos de los gobiernos participantes. Donde predomina el carácter privado del capital, este paso implica afrontar reticencias propias a la lógica de la acumulación capitalista. Por eso los gobiernos que participan en este proyecto de integración, o que no hayan estado en condiciones para incorporarse, debieran adquirir conciencia de cuanto les va a afectar la debilidad de afrontar aislados las presiones monetario-financieras que se puedan desprender de la presente crisis, cuya magnitud aun desconocemos.

Para terminar, del autor, Osvaldo Martínez, no voy a hablar. Su pluma y su rostro son bien conocidos. No cabe duda de que se trata de uno de los economistas de mayor puntería en el tratamiento de los problemas internacionales. Uno de los que no se deja atrapar en circuitos tecnocráticos, sino que comprende la realidad económica dentro del conjunto social. Son libros indispensables que nos colocan rápidamente ante los temas más actuales. Y, además, son baratos.

Muchas gracias.

SECCIÓN II

Proyecto: “Deuda externa del Tercer Mundo: los últimos 20 años”

Programa 012: Tendencias Actuales de la Economía Mundial y Sistema de Relaciones Internacionales.

No. del Proyecto: 01201039.

Institución Ejecutora: CIEM (Grupo de Finanzas Internacionales).

Jefa del Proyecto: Gladys Cecilia Hernández Pedraza.

Otros integrantes del equipo de trabajo:

- Ramón Pichs Madruga
- Jourdy James Heredia
- Roberto Smith Hernández
- Blanca Munster Infante
- Jennie Salas Alfonso
- Reynaldo Senra Hodelín

Nota del equipo de trabajo:

En los últimos años el CIEM ha estado involucrado activamente en diversos proyectos de investigación relacionados con este tema y con temas más globales dentro de la esfera de las finanzas internacionales que determinan la evolución del fenómeno de la deuda externa en el mundo subdesarrollado. La activa participación de los investigadores en el diseño de los Escenarios de Política exterior del MINREX, en la asesoría a delegaciones oficiales de ministerios como el MINVEC, MINCEX, Asamblea Nacional Popular y CCPCC demanda actualidad y estrecho conocimiento de las tendencias presentes en el sistema financiero internacional, así como la elaboración de propuestas y alternativas que faciliten la toma de decisiones en el país.

Es precisamente en este contexto que se inserta el aporte de nuestro equipo de trabajo al presente número de la Revista *Temas de Economía Mundial*. A continuación se presentan algunos avances investigativos desarrollados por los miembros del proyecto.

8

Impactos de la crisis global para el mundo subdesarrollado. La deuda externa como factor agravante.

Ramón Pichs Madruga
Subdirector del CIEM

La crisis que azota la economía mundial con su secuela de quiebras, desempleo, destrucción económica y pobreza ya ha devorado alrededor de la cuarta parte de la riqueza económica mundial. Sus efectos van mucho más allá de la economía y se extienden a otras esferas como la social, energética y ambiental. No se trata, por tanto, de una crisis cíclica más del capitalismo, sino de una crisis estructural que ha sacudido los cimientos del sistema.

Perspectiva sectorial de la crisis

El crecimiento económico -considerado como la variable objetivo del neoliberalismo- se ha desplomado ante el efecto acumulado de las contradicciones generadas por ese modelo. Según las proyecciones publicadas por organismos internacionales, en 2009 la economía mundial registraría una caída de entre 1.3% (proyección del FMI) y 2.6% (estimado de Naciones Unidas), luego de un período de tasas anuales de crecimiento de entre 3.6% y 5.2% en 2003-2007, y un ritmo del 3.2% en 2008.

Durante los últimos 30 años se han reforzado los desequilibrios y problemas sociales y ambientales en el mundo, con un impacto particularmente grave sobre sectores mayoritarios de la población del mundo subdesarrollado. Estas tendencias adversas se han reforzado en el actual contexto de crisis global.

En el plano social, se ha acentuado la pobreza que afecta a segmentos crecientes de la población mundial, y se profundiza la polarización entre los más ricos y los más pobres. En 2007, antes de desatarse la crisis actual, las estadísticas del PNUD reportaban unos 2600 millones de personas viviendo en condiciones de pobreza y alrededor de mil millones en situación de pobreza extrema; en un mundo en que más de 80% de la población global radica en países donde la inequidad no deja de aumentar.

En este contexto, el número de hambrientos sigue aumentando, y ha llegado a unos 963 millones en 2008, según datos de la FAO. Durante 2007 y el primer semestre de 2008 se reforzó la crisis alimentaria como resultado del aumento galopante de los precios de los alimentos. En América Latina y el Caribe se elevó a 51 millones el número de personas con hambre en 2007 y la FAO estima que en 2008 ese número fue aún mayor. Los más afectados por la crisis son los niños y las minorías, como afro-descendientes e indígenas. En esta región, más de 9 millones de niños son afectados en su desarrollo debido a una alimentación insuficiente.

Desde mediados de 2008, si bien los precios de esos productos han caído, los presupuestos de las familias, sobre todo las más pobres, han sufrido una severa contracción como resultado

de la crisis y esto compromete seriamente la seguridad alimentaria de esas familias, cuyos gastos en alimentos suelen absorber más del 60% del presupuesto doméstico.

En el plano energético, la situación también resulta particularmente tensa. Durante 2007 y 2008 los países subdesarrollados importadores netos de energía se vieron sensiblemente afectados por los altos precios del petróleo en los mercados internacionales. Cabe recordar que en 2008 los precios de este producto se ubicaron en unos 100 dólares por barril²³, como promedio anual.

Desde mediados de 2008 las cotizaciones de este producto estratégico han descendido notablemente, debido a la contracción de la demanda petrolera mundial provocada por la crisis económica; sin embargo la crisis global también ha ocasionado un drástico recorte de los presupuestos a disposición de los países importadores de energía para la compra de combustible, de manera que el acceso a los recursos energéticos requeridos continúa muy restringido.

Al propio tiempo, los países subdesarrollados exportadores de hidrocarburos han visto reducirse sus ingresos petroleros de manera significativa desde mediados de 2008. Durante los cinco primeros meses de 2009, el precio promedio del petróleo en los mercados internacionales fue inferior al de 2008 en alrededor de un 52%.

En mayo 2008 (como promedio mensual), los precios del petróleo se acercaron a los 60 dólares por barril, y han continuado creciendo desde entonces, como parte de una renovada tendencia alcista, que resulta muy preocupante para los países importadores netos de energía.

Tabla No. 1: Comportamiento trimestral de los precios del petróleo WTI en 2008-2009
(dólares por barril)

2008				2009	
<i>I</i> Trimestre	<i>II</i> Trimestre	<i>III</i> Trimestre	<i>IV</i> Trimestre	<i>I</i> Trimestre	Abril-Mayo
98.0	124.0	118.0	58.4	43.0	54.5

Fuente: <http://www.economagic.com/em-cgi/data.exe/var/west-texas-crude-long>

El consumo per cápita de energía comercial de los países subdesarrollados es de 0.8 toneladas de petróleo equivalente al año, como promedio, es decir, apenas el 14.5% del nivel correspondiente a los países más industrializados. Antes de iniciarse la actual crisis global, se estimaba entre 1600 millones y 2000 millones el número de personas que no tienen acceso a la electricidad en el Tercer Mundo (concentrados sobre todo en Asia meridional y África subsahariana); y una cantidad similar depende en lo fundamental de los combustibles tradicionales de la biomasa como leña, carbón vegetal y residuos de plantas y animales, que son utilizados de forma muy ineficiente.

En África subsahariana, unos 547 millones de personas, es decir el 74% de la población carece de servicios de electricidad. América Latina es una de las regiones con mayor cobertura de electricidad en el área subdesarrollada, con un 90%, pero aún en esta región hay unos 45 millones de personas sin servicio eléctrico (PNUD, 2007). Ahora con la crisis, se aleja aún más la posibilidad de que estos sectores pobres accedan a fuentes energéticas modernas para cubrir sus necesidades básicas de forma sostenible.

²³ Se refiere a la cotización del West Texas Intermediate (WTI).

Las políticas neoliberales, además de agravar los desequilibrios económicos y sociales, han tenido un elevado costo ambiental. De acuerdo con investigaciones especializadas, durante los últimos 35 años se ha perdido casi un tercio de la vida silvestre de la Tierra; y la huella ecológica global²⁴ excede en el presente en casi un 30% la capacidad del planeta para regenerarse (WWF, 2008).

El cambio climático es uno de principales problemas ambientales globales, estrechamente vinculado a otros retos ecológicos, y con serias implicaciones previsibles para la humanidad. En los últimos años se ha intensificado el debate acerca de las nuevas evidencias sobre el cambio climático y sus implicaciones adversas para distintos sectores socioeconómicos y regiones del planeta; así como en torno a la mitigación y la adaptación, como componentes básicos de las estrategias de respuesta ante el cambio climático. Siendo los países industrializados los principales responsables de este desafío global - desde una perspectiva histórica -; las mayores afectaciones ya se están registrando en el área subdesarrollada, dada su vulnerabilidad socioeconómica y ambiental.

En la Conferencia de las Partes de *Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático*, a celebrarse en Copenhague, Dinamarca, en diciembre 2009, se tratará de alcanzar un nuevo acuerdo multilateral para hacer frente a los retos del cambio climático mediante reducciones adicionales de las emisiones de gases de efecto invernadero, más allá del primer período de compromiso que establece el Protocolo de Kyoto, es decir a partir de 2012. En estas negociaciones, los países desarrollados, en particular los EE.UU., buscan eludir en el mayor grado posible su responsabilidad histórica en la generación del cambio climático, lo que obstruye el logro de un acuerdo suficiente y efectivo para hacer frente a este reto global.

Como ha quedado evidenciado, más que una crisis estrictamente financiera se trata de una crisis económica, en un sentido más amplio, que a su vez se combina con crisis en las esferas social (incluido el sector alimentario), energética y ambiental, entre otras, lo que ha dado vida al término *crisis múltiple capitalista*.

Perspectiva regional de la crisis

Las causas de la actual crisis hay que buscarlas en la acumulación de crecientes desequilibrios en la economía capitalista mundial, y el hecho de que haya detonado en el principal centro de poder económico del mundo, con impactos inmediatos en el resto del área desarrollada, pone de manifiesto la persistencia de grandes desajustes socioeconómicos en esos países industrializados, en particular en los EE.UU. donde llegó a combinarse una elevada deuda total (de unos 50 millones de millones de dólares) con elevados déficits fiscales y de cuenta corriente, abultados presupuestos militares, y una creciente desregulación financiera.

Por un lado, la gran potencia ha impuesto al resto del mundo, en particular a los países subdesarrollados - mediante los programas de ajuste del FMI -, un estricto apego a la disciplina fiscal y monetaria, así como el mantenimiento de las deudas en niveles "manejables" y otras restricciones macroeconómicas draconianas.

Por otro lado, al amparo de las ventajas que le ofrece el dólar como principal moneda del comercio y las finanzas internacionales, la gran potencia ha vivido al margen de la austeridad y los ajustes macroeconómicos. Así, la economía norteamericana se ha mantenido a flote gracias a los grandes montos de capital que han fluido desde el resto del mundo, al tiempo que

²⁴ Se refiere al impacto de la actividad humana sobre el medio ambiente.

crecía aceleradamente una burbuja financiera, que terminó por explotar en septiembre de 2008.

Como era de esperar, la caída en picada de la economía de los EE.UU. ha arrastrado tras sí al resto de la economía mundial, con severas consecuencias para el mundo subdesarrollado. Como resultado de la crisis, la producción industrial y el comercio global colapsaron a finales de 2008. Se espera que en 2009 la economía mundial registre el nivel de actividad más débil en 60 años, con una caída del comercio del orden 11%, según las proyecciones del FMI que suelen ser bastante optimistas.

En los países más industrializados, que es donde se genera el 73% de la producción mundial de bienes y servicios, se espera -bajo un escenario optimista- una disminución del PIB en casi 4% en 2009 (-6.2% en Japón, -4.2% en los 16 países de la Zona del euro y -3.8% en EE.UU.) (FMI, abril 2009). Debe tenerse en cuenta que estas economías altamente industrializadas son los mayores mercados del mundo y al contraerse, se reducen las posibilidades de exportación desde otras áreas como el Tercer Mundo.

Tabla No. 2: Contracción de los principales mercados mundiales y su impacto sobre las exportaciones del Tercer Mundo
(variaciones en %)

	2007	2008	2009 (p)
Volumen de importaciones de los países industrializados (en %)	4.7	0.4	-12.1
Ingresos por exportación de bienes y servicios de países subdesarrollados.	18.2	22.0	-23.7

Fuente: Calculado a partir de FMI, abril 2009.

En efecto, para los países subdesarrollados, la crisis actual ha significado una contracción de la demanda para los productos de exportación, un severo deterioro de los términos de intercambio, un endurecimiento de las condiciones del financiamiento externo, y perspectivas sombrías para las remesas y para el turismo. Por lo tanto, la crisis representa un factor que acentúa las restricciones comerciales y financieras externas que obstaculizan el desarrollo de estas economías.

Consecuentemente, tiende a acentuarse la brecha socioeconómica entre los países más ricos y los más pobres. Ya en 2008, los países desarrollados, con apenas un 15% de la población mundial generaban las dos terceras partes de las exportaciones y las tres cuartas partes del PIB global; mientras que los países subdesarrollados con el 78% de la población apenas aportaban el 26% de las ventas externas y la quinta parte del PIB mundial.

En **América Latina y el Caribe**, el crecimiento económico se mantuvo apuntalado durante 2003-2007 por los efectos combinados de una bonanza financiera (en alto grado especulativa), elevados precios de los productos básicos y un flujo creciente de remesas; sin embargo, con la crisis financiera global estas tendencias se han revertido.

Con el 8.5% de la población mundial, esta región aporta sólo el 5.6% de la producción global de bienes y servicios. Según las proyecciones del FMI, se espera una caída del PIB regional en 1.5% en 2009²⁵, frente a una tasa de crecimiento del 4.2% en 2008. Entre los países más afectados se ubican México, Brasil, Costa Rica y Paraguay.

²⁵ La proyección de la CEPAL es de -0.3% para este año.

Esta contracción productiva se traducirá necesariamente en incrementos del desempleo y de la deuda social de la región. Según estimados de la CEPAL, la tasa de desempleo regional aumentaría a niveles cercanos al 9%, tras ubicarse en cerca de 7,5% en 2008, lo que implicaría un alza de la pobreza.

La disminución del comercio mundial se ha identificado como el canal más importante de transmisión de la crisis mundial a los países latinoamericanos y caribeños -como sucede con otras regiones subdesarrolladas-, debido a la alta dependencia de las economías industrializadas como principales mercados externos. La región sólo aporta el 5.1% de las exportaciones mundiales, y se espera que los precios de sus principales productos básicos de exportación disminuyan en un 33% en 2009, en comparación con 2008.

Reportes de la CEPAL revelan que los términos de intercambio para América Latina y el Caribe se deteriorarían en un 15% en 2009, con mayores afectaciones para los exportadores de hidrocarburos y metales. La fuerte disminución de las exportaciones afectará principalmente a las economías centroamericanas y México. También se espera una reducción de las remesas, menores ingresos por turismo -especialmente en el Caribe y Centroamérica-; y una disminución de los flujos de la inversión extranjera directa.

Latinoamérica y el Caribe es la región del mundo subdesarrollado que recibe el mayor monto de remesas (unos 61 mil millones de dólares en 2007), seguida por la región Asia oriental-Pacífico con 58 mil millones de dólares en ese año. La severa crisis en EE.UU. ha afectado sensiblemente los flujos de remesas hacia la región ya que alrededor del 80% de las remesas recibidas proceden de ese país.

Las naciones de Centroamérica y el Caribe, muy dependientes de estos flujos de recursos, se ubican entre las más afectadas. Un grupo de países del área captan montos de remesas que equivalen a una parte significativa del PIB, como son los casos de Haití (19.7%), Honduras (19.1%), El Salvador (17.2%), Nicaragua (13%) y Guatemala (12%).

Las remesas que recibe México mostrarían una caída del 10% en 2009, en Centroamérica la disminución sería del 5% y en Haití de 7%, según el FMI. Por su parte, el Banco Mundial calcula que para el conjunto de América Latina y el Caribe la erosión de este indicador sería de entre 4.4% y 7.7% en 2009.

Debe tenerse en cuenta que la crisis en la economía norteamericana ha tenido un severo impacto sobre el empleo de los inmigrantes de origen latino, al punto que la tasa de desempleo de la población latina en los EE.UU. aumentó de 6.3% en febrero 2008 hasta 10.9% en febrero de 2009. Además, España (segunda mayor fuente de remesas de la región) tiene una tasa de desempleo del alrededor de 15%, una de las más altas de la Unión Europea.

En cuanto al impacto de la crisis sobre el sector turístico de América Latina y el Caribe, cabe destacar que las economías caribeñas resultan particularmente afectadas por registrar una mayor dependencia de los ingresos provenientes de este sector. En un listado de los 20 países más dependientes del turismo²⁶, 10 son pequeños estados insulares del Caribe. En Antigua y Barbuda, por ejemplo, los ingresos derivados del turismo representan alrededor de un 50% del PIB, mientras que en Barbados y Bahamas el sector de la construcción relacionado con el turismo representaba alrededor de 4% - 5% del PIB en 2003-2007.

²⁶ Según los ingresos de este sector como % del PIB para 1980-2007.

El Caribe oriental ha sido muy afectado por el desplome del turismo, como resultado de la crisis global. El flujo de turistas hacia esta sub-región disminuyó en el segundo semestre de 2008, y se espera una caída mucho más severa (hasta de 15%) en 2009.

Adicionalmente, la crisis ha significado considerables pérdidas de reservas en divisas en la mayoría de los países latinoamericanos y caribeños, elevación apreciable de los costos del financiamiento y fuertes caídas en las bolsas de valores. Por su parte, la inversión extranjera directa dirigida a la región podría reducirse a 43 mil millones de dólares en 2009, en comparación con un récord 126 millones en 2007, según la CEPAL.

En **África Subsahariana**, la tasa de crecimiento económico se mantuvo entre 5.1% y 7.2% durante el período 2003-2008; pero - como consecuencia de la crisis global -, se proyecta, en el mejor de los casos, una fuerte desaceleración económica en 2009, lo que significaría la pérdida de casi cuatro puntos porcentuales en la dinámica del crecimiento. El PIB per cápita registraría una caída en 2009, luego de registrar tasas anuales de 3.1% a 5% en 2003-2008. También se espera en estos países una significativa erosión fiscal, al pasarse de un superávit de 2.1% del PIB en 2008 a un déficit del -4.8% en 2009, según las proyecciones del FMI.

En esta sub-región también aumentaría noblemente el déficit en cuenta corriente, de -1.3% del PIB en 2008 a -7.5% en 2009, y los términos de intercambio sufrirían una erosión superior al 15% en este año.

El monto de remesas recibido por África Subsahariana en 2007 fue de 19 mil millones de dólares (alrededor del 2.5% del PIB regional), una cantidad similar al monto de la Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD) recibida por el sub-continente. Según algunos estimados, por cada punto porcentual de reducción en el ingreso de los países desarrollados, se produce una caída del 4% en las remesas que recibe esta sub-región. En Comoros y Lesotho, por ejemplo, las remesas representan más del 20% del PIB, y en otros 10 países²⁷ representan más del 5% del PIB, según estadísticas del FMI.

Esta sub-región africana está compuesta por 44 países, en su inmensa mayoría muy pobres, donde reside el 11.7% de la población mundial. Estos países apenas generan el 1.3% del PIB global y el 2% de las exportaciones totales. Se trata por tanto de países que enfrentan serios déficits sociales, lo que se refleja en un Índice de Desarrollo Humano (IDH) de 0.49 (en una escala de 0 a 1), una esperanza de vida al nacer de 49.6 años, una tasa de matrícula combinada de 50.6% de la población en la edad escolar y una tasa de mortalidad infantil (en menores de 1 año) de 102 por cada mil nacidos vivos. Para estos países, la crisis capitalista global aleja aún más toda posibilidad de encausar un proceso de desarrollo socioeconómico sostenido.

En **Asia**, el colapso de la demanda en los países desarrollados se transmitió con gran celeridad a las economías subdesarrolladas, en función del grado de integración de cada país a la economía mundial, con dramáticos impactos para el comercio intra-regional. En estos países reside el 52.9% de la población mundial y en ellos se genera el 13.8% de las exportaciones mundiales.

Entre septiembre 2008 y febrero 2009, las exportaciones de mercancías de las llamadas *economías emergentes* de Asia cayeron en una tasa anualizada del 70%; es decir, una contracción 1.5 veces más pronunciada que la de comienzos de la década del 2000, ante la

²⁷ Liberia, Cabo Verde, Gambia, Sierra Leona, Togo, Senegal, Guinea Bissau, Etiopía, Uganda y Kenia.

crisis del sector de las tecnologías de la información y las comunicaciones y casi tres veces más que durante la crisis asiática de finales del decenio de 1990, según el FMI.

Si bien los efectos directos y más inmediatos de la crisis global en el área subdesarrollada de Asia se hicieron sentir en las economías de mayor desarrollo relativo y más integradas a la economía mundial, como algunas de Asia oriental y China; en la medida en que la crisis ha ganado en propagación y profundidad las mayores afectaciones derivadas de la crisis se registran en zonas particularmente frágiles como el sur y este de Asia, donde se persisten altos niveles de pobreza.

Como consecuencia de la crisis, se esperan mayores restricciones para el acceso al financiamiento externo privado por parte de las economías del Tercer Mundo, cuya duración e intensidad aún se desconocen. Se prevé que en 2009 las corrientes privadas de crédito hacia el conjunto de las economías emergentes serán negativas, en comparación con los flujos netos superiores a los 600 mil millones de dólares en 2007.

Tabla No. 3: Comportamiento de los flujos de capital privado hacia países subdesarrollados en 2007-2009

(en miles de millones de dólares).

<i>Flujos de capitales privados netos</i>	<i>2007</i>	<i>2008</i>	<i>2009*</i>
<i>TOTAL:</i>	<i>617.5</i>	<i>109.3</i>	<i>-190.3</i>
• <i>Inversión extranjera directa</i>	<i>359.0</i>	<i>459.3</i>	<i>312.8</i>
• <i>Inversiones de cartera</i>	<i>39.5</i>	<i>-155.2</i>	<i>-234.5</i>
• <i>Otros flujos privados</i>	<i>219.2</i>	<i>-194.6</i>	<i>-268.5</i>

Nota: * Proyección.

Fuente: FMI, abril 2009.

En contraste con las grandes montos de capital que movilizan cada día los paquetes de rescate financieros adoptados por los países desarrollados, orientados preferentemente a apoyar a los sistemas bancarios de esos países, los recursos que se destinan al mundo subdesarrollado siguen siendo muy limitados, condicionados y, además, controlados por un FMI ahora con un mandato reforzado por el G-20.

Al cierre de 2009 se prevé que la deuda externa del Tercer Mundo ascienda a 2.8 millones de millones de dólares y el servicio de esa deuda (pagos por concepto de amortizaciones e intereses) totalizaría unos 444 mil millones de dólares. En América Latina y el Caribe estos pagos anuales comprometerían alrededor de la cuarta parte de los ingresos por concepto de exportaciones de bienes y servicios (FMI, abril 2009).

La deuda externa como factor agravante en condiciones de crisis

La deuda externa del Tercer Mundo sigue siendo un poderoso obstáculo para el desarrollo de esos países, en particular para los más pobres; y en condiciones de crisis su impacto adverso tiende a acentuarse. En este sentido, resulta preocupante, el monto creciente de recursos que anualmente se transfiere desde el Sur hacia el Norte como servicio de la deuda (amortizaciones e intereses).

Entre 2001 y 2008, los países subdesarrollados pagaron unos 3.1 millones de millones de dólares como servicio de su deuda externa, es decir, un monto que supera el nivel de la deuda

total acumulada al cierre de 2008. De esos pagos acumulados por servicio de la deuda, el 50% correspondió a la región latinoamericana y caribeña. Cabe recordar que esos recursos transferidos a los acreedores son fondos que dejan de invertirse con fines de desarrollo económico y social en los países deudores.

Según las estadísticas de la deuda externa del Tercer Mundo, al cierre de 2008 las dos regiones más endeudadas eran el área subdesarrollada de Asia (41.7%) y América Latina y el Caribe (32.5%). Esta última región, es la que presenta indicadores de deuda más negativos dentro del conjunto, con un endeudamiento per cápita de 1535 dólares, una deuda que equivale a 87% de las exportaciones y 21% del PIB y un servicio de deuda del orden de 18.3% de los ingresos derivados de exportaciones de bienes y servicios.

Tabla No. 4: Principales indicadores de la deuda externa del Tercer Mundo en 2008.

	<i>Deuda externa total</i>	<i>Servicio de la deuda (SDE)</i>	<i>Deuda per cápita</i>	<i>Deuda / Export.*</i>	<i>Deuda / PIB</i>	<i>SDE / Export.*</i>	<i>SDE 2001-2008**</i>
A. Latina y Caribe	878.3	184.5	1535	87.0	20.9	18.3	1531.2
África	268	27.8	309	50.2	21.0	5.2	274.2
Asia	1128.5	170.4	317	41.5	15.6	6.3	981.8
Medio Oriente	430.6	48.2	1729	38.7	23.7	4.3	263.8
Total	2705.4	430.9	515	50.3	18.6	8.0	3051.0

Nota: * Exportaciones de bienes y servicios.

** Pagos acumulados por concepto de servicio de la deuda externa entre 2001 y 2008.

Fuente: Elaborada a partir de FMI, abril 2009.

Para 2009, según estadísticas del propio FMI, los pagos del servicio de la deuda de los países subdesarrollados serían mayores a los 2008 y superarían en un 16% al promedio anual de esos pagos en 2001- 2008; en momentos en que los ingresos por exportación de bienes y servicios de los países deudores y los flujos privados de capital hacia esos países tienden a contraerse debido a la crisis global.



Nota: La información correspondiente a 2009 es una proyección.

Fuente: Elaborado a partir de FMI, abril 2009.

El propio FMI calcula que las exportaciones de bienes y servicios de los países subdesarrollados disminuirían en un 24% en 2009, lo que significaría una pérdida de ingresos de alrededor de 1.3 millones de millones de dólares. Este recorte de los ingresos por exportación se torna particularmente grave en condiciones en que los pagos por servicio de la deuda ascenderían a casi 444 mil millones de dólares en 2009.

Tabla No. 5: Caída proyectada de los ingresos por exportación en las regiones subdesarrolladas en 2009.

Regiones	Contracción proyectada de exportaciones* en 2009 (en %)	Contracción proyectada de exportaciones* en 2009 (en miles de millones de dólares)	Servicio de la deuda externa proyectado para 2009 (en miles de millones de dólares)
A. Latina y Caribe	-23.6	-238.1	192.3
África	-32.4	-173.0	26.5
Asia	-18.3	-496.8	181.5
Medio Oriente	-33.0	-367.3	43.6
Total	-23.7	-1275.2	443.9

Notas: * Exportaciones de bienes y servicios.

Fuente: Elaborada a partir de FMI, abril 2009.

Ante estas realidades sombrías derivadas de la crisis global, no caben dudas de que las economías subdesarrolladas, y sobre todo los segmentos más vulnerables de su población, son las principales víctimas de esta crisis múltiple, que ha tenido su génesis en los grandes centros de poder económico mundial. En estas condiciones, resultan evidentes las ventajas de aprovechar al máximo posible las potencialidades de cooperación e integración económica

entre los países del Sur, bajo nuevos patrones de complementación, basados en la solidaridad, la equidad y la justicia social.

Bibliografía

- Bárcena, Alicia. "América Latina enfrenta la crisis bien preparada, pero no inmune", 15 mayo 2009.
- BP *Statistical Review of World Energy*, Londres, junio 2008.
- CEPAL – *Comunicado de Prensa*. "Crecimiento de América Latina y el Caribe retrocedería a -0,3% en 2009", Servicios Informativos CEPAL, 1 abril 2009.
- FMI. *World Economic and Financial Surveys. Regional Economic Outlook: Asia and Pacific. Global Crisis: The Asian Context*, Washington DC, mayo 2009.
- FMI. *World Economic and Financial Survey. Regional Economic Outlook: Sub – Saharan Africa*, Washington D.C., abril 2009.
- FMI. *World Economic and Financial Surveys. Regional Economic Outlook, Western Hemisphere. Stronger Fundamentals Pay Off*, Washington D.C., mayo 2009.
- FMI. *World Economic Outlook*, Washington D.C., abril de 2009.
- Frayssinet, Fabiana. América Latina: "Crisis como oportunidad" - Reunión de FEM (Edición de América Latina del Foro Económico Mundial), IPS, Río de Janeiro, 15 de abril 2009.
- Información cablegráfica diversa.
- Ocampo, José Antonio. "Impactos de la crisis financiera mundial sobre América Latina", Revista CEPAL 97, abril 2009.
- PNUD. *Informe sobre Desarrollo Humano 2007/2008*, Nueva York, 2007.
- WWF. *Informe Planeta Vivo 2008*. Impreso en octubre de 2008 por WWF, Gland Suiza.

9

Acreeedores multilaterales internacionales: Orígenes, organización y funciones.

Jourdy James Heredia
Investigadora del CIEM

Después de la Segunda Guerra Mundial se estableció, en Estados Unidos, el sistema Bretton Woods y con este se crearon el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM).

El número de miembros del FMI se ha incrementado. Si en 1944 estaba representado por 44 países, en la actualidad está conformado por 185 naciones.

Por tradición, esta institución siempre es dirigida por un europeo. Su actual director es el francés, Dominique Strauss-Kahn, quien a principios de julio de 2007 sustituyó al español Rodrigo Rato tras su dimisión.

El FMI tiene dentro de sus principales funciones: vigilar el comportamiento monetario internacional y asignar recursos a los países miembros para solucionar problemas de balanza de pagos.

Las actividades del FMI se financian mediante las cuotas que aportan sus miembros. El importe de las cuotas está determinado por el nivel de riqueza de cada país y de su situación económica. Es decir, cuanto más desarrollado está el país mayor es su cuota.

El sistema de cuotas cumple varios objetivos. En primer lugar, forman una bolsa de dinero (el Fondo) de la que el FMI puede disponer para prestar a miembros con dificultades financieras. En segundo lugar, la cuota de cada miembro sirve para determinar qué cantidad puede pedir prestada al fondo. Cuanto mayor sea la contribución financiera de un país miembro mayor será la cantidad que puede pedir en momentos de necesidad. En tercer lugar, la cuota determina el poder de voto de cada miembro.

Es decir, que el sistema de cuotas del FMI discrimina entre los países a la hora de pedir préstamos y de tomar decisiones. En fin, se impone la decisión de las grandes potencias económicas.

Estados Unidos es el mayor depositario del fondo cuenta con 371.743 votos, el 17,1% del total, mientras que Palau, uno de los miembros más recientes, tiene la cuota más pequeña, con 281 votos (0,013% del total) (Martínez, 2006).

El FMI mantuvo inalterable la distribución de los votos, en alrededor de 30 años, a pesar de los cambios ocurridos en el crecimiento económico de los países a nivel mundial. Por ejemplo, China ha tenido un crecimiento que duplica al de Bélgica y Holanda juntos, sin embargo, esas dos naciones europeas poseen, en conjunto, 1,5 veces más votos en el FMI que la nación asiática (Delucchi, 2007).

El sistema de cuota es complicado y poco transparente. Las diferencias entre las cuotas y el peso real de cada economía han generado intensos debates entre los países miembros en los últimos años.

La reforma del Fondo sería un paso necesario para reforzar la legitimidad de esta institución en la economía mundial. En especial, los países asiáticos reclaman al Fondo una voz y un peso relativo en la toma de decisiones mucho más adecuados a su creciente liderazgo en la economía global.

Asia representa casi una cuarta parte del PIB mundial, sin embargo, su cuota es una tercera parte de lo que le correspondería con este potencial. Algunos países como EE.UU., Japón, Reino Unido, Alemania y Francia poseen asientos propios en el consejo directivos del fondo, formado por 24 miembros, mientras que países como Brasil o Sudamérica comparten asiento con otros ocho países.

En el 2008, se realizó una leve reforma en el sistema de votación en la que se le otorgó a los países subdesarrollados un 2.5% de votos adicionales. Esta reforma aumenta el peso, dentro de la institución, de países como México, Brasil, China, India, Turquía y Corea del Sur (Cruz, 2008).

A pesar de la reforma, los países desarrollados mantienen control absoluto de las decisiones. Especialmente Estados Unidos cuenta con el mayor porcentaje del poder de voto y es el único país con facultad de vetar las decisiones del FMI.

La injusta estructura de dirección del FMI ha sido una de los elementos que han incidido en la crisis de legitimidad que ha padecido el FMI. Más aún, la polémica más significativa ha sido que mientras los países desarrollados aplican políticas fiscales y monetarias expansivas para estimular el crecimiento económico frente a las crisis, la fórmula que el FMI ha indicado para los países subdesarrollados ha sido exactamente contraria: severidad fiscal y "disciplina" monetaria, amen de que estas economías se padezcan profundas recesiones o estancamientos económicos prolongados. Las diferencias entre las políticas públicas que aplican los países desarrollados del planeta y las políticas que el FMI recomienda a los subdesarrollados son abismales.

Por su parte, el **Banco Mundial** (BM) es formalmente una organización de desarrollo. Surgió para financiar la reconstrucción económica posterior a la Segunda Guerra Mundial y se convirtió rápidamente en un importante suministrador de divisas para los países subdesarrollados.

Es una organización que abarca cinco instituciones complementarias entre sí, de tal forma que resulta más preciso hablar del Grupo del Banco Mundial para referirse al conjunto de ellas, a saber: Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo (**BIRD**), la Corporación Financiera Internacional (**CFI**), la Asociación Internacional de Desarrollo (**AID**), el Centro Internacional de Arreglo de Disputas relacionadas con Inversiones (**CIADI**) y, la Agencia Multilateral de Garantía de Inversiones (**AMGI**).

El Presidente del Banco Mundial es, tradicionalmente, un norteamericano; su actual director es Robert Zoellick. Este último sustituyó a Paul Wolfowitz, que tuvo que dimitir en junio de 2007 debido a problemas de nepotismo.

Los aportes al capital del Banco determinan el número de votos de cada país. En este sentido, Estados Unidos controla el 16.39% de los votos; Japón el 7.86%, Alemania 4.49%, Francia 4.30%, Italia 4.30% y Gran Bretaña el 4.30%. Por el contrario, 24 países africanos controlan juntos sólo el 2.85% del total (BM, 2008).

En la práctica, en el contexto de la guerra fría, el Banco Mundial prestó dinero con fines geopolíticos. Por ejemplo, apoyó el régimen tiránico de Pinochet en Chile, de Mobutu en el Zaire, de Suharto en Indonesia y, el régimen de apartheid en Sudáfrica, entre otros.

Asimismo, en la década de los 60, el Banco Mundial traslado hacia distintos países africanos, que lograron su independencia, las deudas de sus antiguas metrópolis, en total violación del derecho internacional; tal es el caso de Mauritania, Congo-Kinshasa, Nigeria, Kenia y Zambia.

El BM ha ampliado su cartera, incluyendo proyectos de financiamiento para el sector social, la reducción de la pobreza y, el alivio de la deuda, entre otras. Pero, el método aplicado ha empobrecido a los países que han hecho uso de los recursos asignados por la institución.

En plena crisis de la deuda en la década de los 80, el Banco Mundial, a través de la condicionalidad cruzada, sustentó las políticas de ajuste estructural promovidas por los grandes países capitalistas y el FMI. Estas políticas tenían como elementos principales una drástica reducción de los presupuestos sociales, la eliminación de los subsidios a los productos básicos, las privatizaciones masivas y, una liberalización de la economía con impactos negativos sobre los productores nacionales. Este conjunto de medidas agravó las condiciones sociales y generó un mayor nivel de pobreza.

En efecto, la política practicada por el Banco Mundial aumenta la pobreza y la exclusión social en lugar de combatirlas, “y los países que la aplicaron al pie de la letra se hundieron en la miseria; en África, el número de personas que sobreviven con menos de un dólar por día se duplicó desde 1981, más de 200 millones de personas padecen hambre y en 20 países africanos la esperanza de vida está por debajo de los 45 años” (Toussaint, 2008).

La época dorada del FMI y el BM

El sistema monetario establecido en Bretton Woods se concretó en la convertibilidad del dólar por oro y el FMI se encargaba de asegurar el funcionamiento estable de este sistema. Este régimen cambiario funcionó sin problemas hasta los años 70, cuando quebró el patrón dólar-oro y se puso fin al sistema de cambios fijos. En este sentido, el FMI reduce su campo de acción, y pierde el protagonismo que tenía hasta entonces a nivel internacional.

En la década de los ochenta, la crisis de la deuda que afectó a la mayor parte de los países del Sur, y, sobre todo, a América Latina, supuso un nuevo reto para el FMI que encontró un nuevo campo de actuación. La solución aportada por el FMI fue lo que se conoce como los Planes de Ajuste Estructural (PAE). Estos últimos se convirtieron en la receta única aplicada a todos los países que querían acceder al financiamiento del FMI o a los préstamos del BM, sin importar del país que se tratase. Bajo esta estrategia, el FMI no diferenciaba entre los países, en este sentido valoraba igual a Brasil y Guinea ó Rusia y Etiopía.

En este sentido, existe un tipo de condicionalidad cruzada entre ambas instituciones, pues para que el BM otorgue créditos a un país, este tiene que haber firmado antes un PAE con el FMI.

Junto a las políticas de ajuste del FMI se impusieron otras medidas que aparentemente nada tenían que ver con la estabilidad macroeconómica del corto plazo; en realidad, se trataba de un

conjunto de medidas económicas, políticas e institucionales, pensadas para actuar a largo plazo y para lograr cambios profundos en la sociedad y el Estado, estas medidas fueron las denominadas por el Banco Mundial precisamente como de "reforma estructural".

A través de la condicionalidades de los créditos del FMI, esta institución ha impuesto a lo largo de los años un determinado modelo económico a nivel mundial que se deriva del "Consenso de Washington" (modelo neoliberal).

La aplicación del modelo neoliberal ha tenido consecuencias catastróficas para el mundo subdesarrollado. Si bien por un lado se buscaba estabilizar las economías, por otro el costo social fue mayor. La dramática situación social se refleja en diferentes indicadores que dan fe de los desafíos que tiene ante sí la humanidad y, especialmente las personas de los países del Tercer Mundo y la necesidad inmediata de encontrar soluciones justas y duraderas frente a los grandes problemas globales que coexisten.

El FMI y BM con sus políticas neoliberales destruyeron masivamente empleo, privatizaron los servicios públicos básicos, obligaron a desregular la industria financiera y, generaron un inmensa deuda externa e ilegítima, que es una de las causas estructurales de la pobreza en el mundo.

Más aún, los créditos del Banco Mundial son casi la única fuente de ingresos para los programas de educación de los países más pobres. Pero el hecho de que estos países se vean obligados a seguir la receta neoliberal impuesta por el FMI y el BM les obliga a recortar estos presupuestos de educación para, por poder pagar la enorme deuda que contraen.

De manera que el FMI y el BM no han sido sólo instrumentos del cambio, sino que ellos mismos han transformado su doctrina y sus recetas a lo largo de estos 50 años, teniendo en cuenta los cambios ocurridos en el ambiente internacional en que se desenvuelven ambas instituciones, lo que ha traído resultado muy negativo para las economías y sociedades del Tercer Mundo.

El letargo de las instituciones financiera internacionales

Los cambios que se han producido en la escena mundial en la década de los 90, han modificado, profundamente, la forma de actuar del FMI. El abandono de la economía planificada de un gran número de países y su transformación al sistema de economía de mercado fue apoyado por el FMI no sólo financieramente sino también mediante el asesoramiento para la constitución de instituciones (bancos centrales, sistemas impositivos, mercados de divisas, sistemas aduaneros) imprescindibles para el funcionamiento del sistema económico.

Sin embargo, cuando los altos funcionarios del FMI y del BM concedieron préstamos a las naciones ex socialistas, el dinero fue a parar al bolsillo de unos pocos, y por tanto no sólo no se eliminó la deuda de estos, sino que se acrecentó.

El FMI y el Banco Mundial enfrentaron una crisis de legitimidad desde mediados de la década del noventa, con la consecuente pérdida de capacidad de influencia.

En el FMI, la crisis fue más clara, pues nunca se recuperó de la crisis financiera asiática de 1997. Desde ese momento, países clave como Tailandia, Filipinas, China e India no han pedido nuevos préstamos a la institución, debido a los desastrosos resultados de los programas de

liberalización financiera que adoptaron muchos países asiáticos indicados por el Fondo a principios de los noventa.

El Banco Mundial también sufrió una crisis presupuestal debido a que los ingresos provenientes de los pagos de cuotas y cargos de los préstamos cayeron de 8 mil 100 millones de dólares en el 2001 a 4 mil 400 millones en el 2004, en tanto que los ingresos de las inversiones del Banco Mundial bajaron de mil 500 millones en el 2001 a 304 millones en el 2004. China, Indonesia, México, Brasil y muchos de los llamados países emergentes recurrieron a otras fuentes de crédito (Bello, 2006).

También, en la década de los 90 se produjeron fuertes crisis financieras con efectos desestabilizadores sobre el comercio mundial. A comienzos de 1995 México tuvo que implementar un paquete de medidas de ajuste financiero que fueron aprobadas por el FMI y apoyadas mediante un préstamo de 17,8 mil millones de dólares, la mayor cantidad prestada jamás a un país miembro. A finales de 1997 se produjo la crisis del sudeste asiático que requirió una atención especial y préstamos a Corea (20,9 mil millones, nuevo record), Indonesia y Tailandia. Después siguieron las crisis de Rusia en 1998, de Brasil en 1999, de Turquía en el 2000 y de Argentina a finales del 2001 (Martínez, 2006).

Estas crisis revelaron que los programas de ajuste del FMI se quedaron rezagados con relación a la evolución de la economía mundial. La institución organizó el rescate con medidas severas tales como: crédito escaso, tasas de interés elevadas y restricción fiscal. A su vez las opciones del ajuste no establecieron la gradualidad necesaria de las medidas, lo que provocó que en el corto plazo las crisis se profundizaran y extendieran.

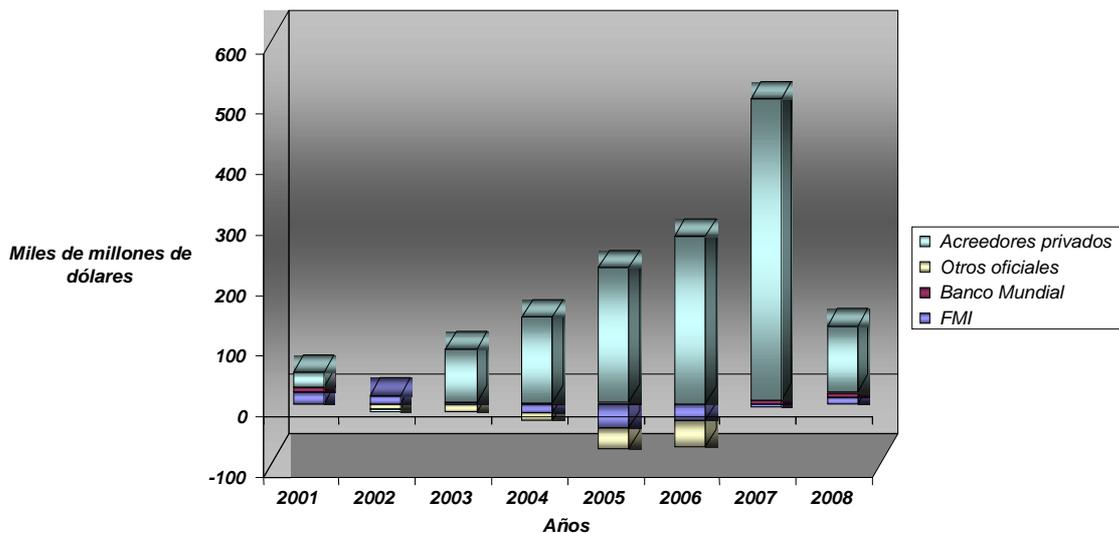
Al FMI le fue imposible prevenir las anteriores crisis porque no fijó su atención en el desenvolvimiento de los mercados financieros y en aquellos países que estaban financiando sus déficits comerciales en el mercado de capitales con títulos emitidos en sus propias monedas. Estos países estuvieron expuestos a un fuerte ataque especulativo, teniendo en cuenta la alta tecnología existente que proporciona una mayor movilidad de los capitales y con ello una globalización de la crisis.

Ante esta situación la Comunidad internacional se había pronunciado en cuanto a la necesidad de reformar el Sistema Monetario y Financiero mundial.

Desde la cumbre de la Organización Mundial del Comercio de Seattle en 1999, la sociedad civil ha reclamado una profunda y radical reforma de ambas instituciones, para hacerlas más democráticas, transparentes y socialmente responsables, ante los países y sectores que sufren sus duras políticas económicas.

También, en los últimos años el sector privado ha sido el protagonista del financiamiento recibido por los países subdesarrollados.

Gráfico No. 1: Financiamiento recibido por los países subdesarrollados
(por fuentes)



Fuente: Información estadística del Global Development Finance 2009, Banco Mundial.

En general la dinámica del financiamiento externo recibido por los países subdesarrollados en los últimos años se ha caracterizado por el incremento de la participación de los acreedores privados en detrimento de los prestamistas públicos.

En particular, el financiamiento privado hacia economías emergentes se multiplicó por ocho entre el 2001 y el 2007. En este último año alcanzaron más de 1,6 millones de millones de dólares. La deuda en términos de stock del conjunto de países subdesarrollados, sigue siendo una deuda pública con acreedores privados (Alberola y Serena, 2009).

La fortaleza económica que experimentaron los países emergentes, que recibieron constantes flujos de Inversión Extranjera Directa (IED), los hizo depender menos del FMI y el BM.

La estabilidad macroeconómica y política de la mayoría de países emergentes disminuyó el riesgo de volatilidad para las inversiones, sobre todo las de largo plazo, lo que se convirtió en mayores garantías e incentivos para atraer capitales.

Todo ello trajo como resultado la titularización de la deuda dado los cambios en el patrón de financiamiento a escala internacional. Se ha dado un desplazamiento de los préstamos bancarios hacia las operaciones con títulos valores, lo que ha beneficiado la utilización de una amplia gama de instrumentos financieros.

Por otra parte, en América Latina se está conformando una nueva entidad financiera, propiciada por los gobiernos de Venezuela y Argentina, el Banco del Sur. Esta nueva institución tendrá como objetivo fundamental la verdadera integración latinoamericana y, constituye una perspectiva financiera defensora de los intereses de los pueblos de la región, contrapuesta a las actividades del FMI y el BM.

El FMI ha presentado, en los últimos años, problemas financieros a corto plazo, con un déficit de 105 millones de dólares superior a la previsión en el año fiscal 2007, algo que no ocurría desde 1985 cuando se declaró una moratoria en el pago de las deudas por parte de varios países. Los pagos adelantados que han venido realizando algunos países miembros con el

objetivo de ir reduciendo sus deudas y para la cual han utilizado parte de sus reservas internacionales han afectado a liquidez de la institución (López, 2007).

Esta situación no es nueva pues comenzó durante la crisis asiática de finales de la década del noventa, cuando las naciones afectadas decidieron cumplir con sus obligaciones crediticias a cambio de un menor control por parte del FMI.

Brasil, (también, se sumó a la nueva iniciativa del Banco del Sur) Argentina y Uruguay efectuaron pagos adelantados por más de 25 000 millones de dólares (para evitarse los enormes intereses). También hicieron Serbia e Indonesia y otros como Colombia, Chile, México, Perú y Venezuela obtuvieron líneas de crédito pero no las utilizaron. Se calcula que solo las reservas de Venezuela, Argentina y Brasil, en conjunto, alcanzan la suma de 100 000 millones de dólares (López, 2007).

La acumulación de recursos gracias a los mayores precios de los productos básicos y el petróleo permitió que estos países acumularan mayores reservas. Así, la favorable situación financiera de los mercados emergentes contribuyó a que no dependieran de los desembolsos del FMI o del BM para cubrir parte de su gasto fiscal, es decir, sus presupuestos nacionales.

Lo cierto es que el FMI vio reducirse, en los últimos años, sus clientes. También, su papel como prestamista de última instancia había disminuido. Además, su incompetencia para cumplir las funciones que tradicionalmente había ejecutado y, sobre todo, su fracaso estrepitoso en el desempeño de sus tareas esenciales (prevenir crisis y mantener la estabilidad del sistema financiero internacional) lo habían desacreditado a nivel mundial.

El resurgimiento de las instituciones de Bretton Woods

Antes del estallido de la crisis económica actual existía la opinión generalizada de que los días del Fondo estaban contados. Sin embargo, las medidas adoptadas por el G-20 frente a la crisis han resucitado la institución.

El G-20, reunido en Londres en abril de 2009, estableció un programa adicional de 1,1 millones de millones de dólares, en forma de préstamos gestionados por el FMI y el BM, para estimular el crecimiento de la economía mundial (Morán, 2009).

En concreto, el G-20 triplicará los fondos de los que dispone el FMI (es decir, se pasará de los 250.000 millones actuales a 750.000) para apoyar a los países emergentes. Se autoriza un aumento de la asignación de Derechos Especiales de Giro. También, se acordó que otros 250.000 millones de dólares se encaminarían a la lucha contra el proteccionismo y reactivación el comercio mundial. Además, 100.000 millones de dólares se concederán a los bancos multilaterales de desarrollo, en concreto al Banco Mundial y al Banco Interamericano de Desarrollo (Morán, 2009).

En realidad, el FMI tuvo que ser rescatado por sus principales accionistas ante la crisis presupuestaria que tenía la institución. Al parecer, la debacle financiera internacional ha hecho resurgir al FMI, que era ya una organización inviable.

Entre el 5 de noviembre de 2008 y el 12 de enero de 2009, el Fondo otorgó casi 50 millones de dólares a siete países (Hungría, Ucrania, Islandia, Pakistán, Letonia, Serbia y Bielorrusia). El Banco Mundial también resurgió en países como Ecuador, Bolivia y Perú; con préstamos de hasta cuatro veces en un año desde septiembre de, 2008 (EV, 2009).

En el caso de Pakistán, el FMI exigió al país elevar las tarifas de la electricidad; en este sentido el gobierno paquistaní recurrió al recorte de los gastos públicos y tomó otras medidas para cumplir con la meta del déficit presupuestario del 4,2% para finales de junio de 2009 (UMOYA, 2009).

El Fondo Monetario Internacional (FMI) ha duplicado sus préstamos a África en 2009 en comparación con los concedidos un año antes. En efecto, hasta mayo de 2009, se había prestado 1.600 millones de dólares a la región (Afolnews, 2009). El Fondo ha aceptado mayor déficit presupuestario, pero exige plazos de reembolso más cortos. Etiopía, Zambia, Tanzania y Kenia han accedido a los préstamos adicionales del FMI en el 2009. Para los dos últimos países mencionados el préstamo se destinó a inversión en infraestructuras y la financiación de la balanza de pagos, respectivamente.

También, Colombia, México y Polonia han recibido préstamos por un total de más de 78.000 millones de dólares bajo la nueva línea de crédito para las economías de mercados emergentes. Los desembolsos no se escalonan, y no están sujetos a determinadas condiciones una vez que se ha concedido al país la correspondiente aprobación para acceder a la Línea de Crédito Flexible (FMI, 2009).

México, una economía dependiente de la de Estados Unidos, llevaba 10 años sin acudir al FMI. No obstante, la actual y previsible situación económica del país la ha obligado a pedir prestado 47 000 millones de dólares a dicha institución. Según cálculos, la economía mexicana tendrá un desempeño negativo de entre 0,8% y 1,8% en el presente 2009, luego de haber cerrado 2008 con un crecimiento de 1,5% (RFI, 2009).

Para Polonia y Colombia el monto de los préstamos del FMI a través de la Línea de Crédito Flexible fue de 20 580 millones de dólares y 10 500 millones, respectivamente (EFE, 2009 y *Elespectador*, 2009).

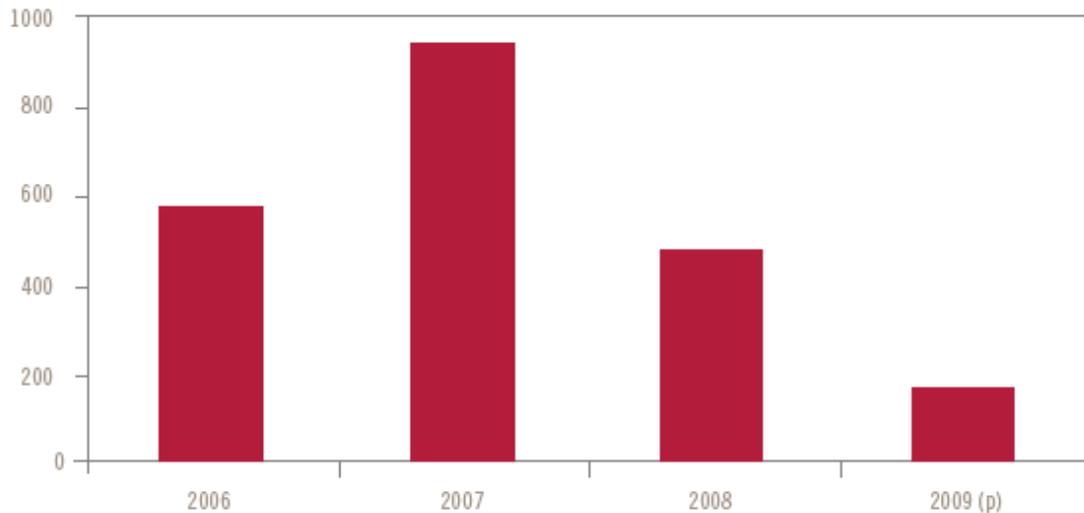
Esta acelerada expansión de los préstamos del FMI traerá consigo una mayor deuda externa si la crisis mundial se prolonga más tiempo de lo que el Fondo prevé en la actualidad.

En general, las antiquísimas recetas neoliberales lideran las condiciones y las recomendaciones del Fondo a los países asistidos. Con el empeoramiento de la crisis en los países subdesarrollados se hace muy difícil cumplir con los límites de gastos exigidos por los programas del FMI sin hacer recortes en los servicios públicos y en la protección social.

En realidad, la crisis redujo los flujos de capital privado hacia los países subdesarrollados. En el 2008, el financiamiento privado cayó hasta 707 mil millones de dólares (4,4 % del PIB de los países subdesarrollados) desde un nivel record de 1,2 millones de millones de dólares (cuando alcanzaban el 8,6% del PIB) en el 2007 (GDF, 2008).

En particular, los flujos netos de capital hacia los países emergentes han caído drásticamente. Si en el 2007 se alcanzó un total de 928 mil millones de dólares para el 2008 el monto se redujo a la mitad (465 mil millones de dólares) y se prevé una caída aún mayor para el 2009 (165 mil millones de dólares) (Blejer, 2009).

Gráfico No.2: Flujos de capital privado hacia los países emergentes
(mil millones de dólares)



Fuente: (Blejer, 2009)

El encarecimiento del costo del crédito ha dificultado el proceso de financiamiento los países emergentes en los mercados internacionales. En general, las economías emergentes que más padecerán los efectos de la crisis son aquellas que dependen más del comercio internacional, las de mayores niveles de deuda y las que poseen elevados niveles de déficit fiscales y externos. En este sentido, los países de Europa del Este serán los más afectados y consecutivamente, se ubican los asiáticos y latinoamericanos.

Además, el fuerte aumento de las emisiones de deuda pública de los países ricos, con la que pretenden financiar sus numerosos planes de rescate de la economía, dificulta las colocaciones de los países subdesarrollados.

Por otra parte, otros bancos de desarrollo regionales, junto al Banco Mundial, han anunciado el incremento de su cartera de crédito hacia América Latina que alcanzará los 90 000 millones de dólares en los próximos dos años, a partir de 2009 (Eleconomista, 2009).

En especial, se prevé que el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) contribuya con 29 500 millones de dólares de la suma total, el Banco Mundial con 35 600 millones, la Corporación Andina de Fomento con 20 000 millones, mientras que el Banco de Desarrollo del Caribe (CBD) y el Banco Interamericano de Integración Económica (CABEI) lo harán con 4,2 mil millones y 500 millones, respectivamente (Eleconomista, 2009).

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) creó en octubre 2008 un fondo de liquidez de emergencia por 6 000 millones de dólares para financiar los bancos de la región Latinoamericana. Costa Rica, El Salvador y Jamaica han utilizado estos recursos. (BID, 2009).

El Banco Interamericano de Desarrollo elevó a 485 millones de dólares el monto anual de créditos disponibles en 2009 y 2010 para Bolivia, Guyana, Honduras y Nicaragua, para enfrentar la crisis económica (BID, 2009).

También, el BID planea incrementar los créditos destinados al sector privado, en especial en países de Centroamérica y el Caribe, para hacer frente al impacto de la crisis económica mundial en las pequeñas y medianas empresas (Pymes) (Elespectador, 2009).

A principios de 2009, China se convirtió en miembro, número 48, del BID, con el objetivo de aumentar más sus vínculos con América Latina y el Caribe y, con una contribución de 350 millones de dólares para el financiamiento de diferentes programas. En 2008, el comercio entre China y América Latina y el Caribe alcanzó una cifra récord al totalizar 143.300 millones de dólares, un 40% más alto que en 2007 (AP, 2009).

Del monto canalizado por China, 125 millones de dólares se desembolsarán en el Fondo de Operaciones Especiales (que son los préstamos blandos dirigidos a los países más pobres), y otros 75 millones se destinarán a un fondo multidonante para fortalecer la capacidad institucional de las naciones de la región (AP, 2009).

Bibliografía

- (Afolnews, 2009). El FMI duplica sus préstamos a África, 5 de junio 2009, tomado de Internet (<http://www.afrol.com/es/articulos/33468>).
- (Alberola y Serena, 2009). Enrique Alberola y José María Serena, de la dirección General Adjunta de Asuntos internacionales, Reservas internacionales, fondos de riqueza soberana y la persistencia de los desequilibrios globales, 19 de enero de 2009, Internet (<http://www.bde.es/webbde/Secciones/Publicaciones/InformesBoletinesRevistas/BoletinEconomico/09/Ene/Fich/art5.pdf>).
- (AP, 2009). China se integra al Banco Interamericano de Desarrollo, 14/01/2009, Internet, Portal de AP.
- (Bello, 2006). Walden Bello, FMI y Banco Mundial: se profundiza la crisis, 21/05/2006, tomado de Internet (<http://www.rebellion.org/noticia.php?id=31788>).
- (BID, 2009) El BID y la crisis financiera, 20 de marzo 2009, tomado de Internet (<http://www.iadb.org/NEWS/detail.cfm?language=SP&id=5145>).
- (BID, 2009). BID incrementa apoyo financiero a Bolivia, Guyana, Honduras y Nicaragua, 2 de junio de 2009, tomado de Internet (<http://www.iadb.org/NEWS/detail.cfm?language=SP&id=5448>).
- (Blejer, 2009) Mario I. Blejer, La crisis financiera internacional y su impacto en los países emergentes, abril 2009, publicado en Revista de la Bolsa de Comercio de Rosario, Argentina, tomado de Internet (<http://www.bcr.com.ar/Secretaria%20de%20Cultura/Revista%20Institucional/2009/Abril/Notas/Blejer-abril09.pdf>).
- (BM, 2007). Banco Mundial, Portada en Internet (sitio Web).
- (BM, 2008).). Banco Mundial, 18 de febrero 2008 en Wikipedia.
- (Cruz, 2008). Héctor M. Cruz Feliciano, La "reforma" del Fondo Monetario Internacional, 29/08/2008, tomado de Internet (<http://anticapitalistas.net/2008/08/la-%E2%80%9C-reforma-%E2%80%9D-del-fondo-monetario-internacional/>).
- (Delucchi, 2007) Gloria Delucchi, FMI Otorga más Peso a Países Emergentes, 9 de marzo 2007, Internet, El Morrocotudo - El diario nuestro de cada día.
- (EFE, 2009). El directorio del FMI aprueba una línea de crédito para Polonia, 7/05/2009, tomado de Internet (http://www.soitu.es/soitu/2009/05/07/info/1241648983_964855.html)

- (Eleconomista, 2009). Bancos de desarrollo abren la cartera para AL, 22 de abril de 2009, tomado de Internet (<http://eleconomista.com.mx/notas-online/finanzas/2009/04/22/bancos-desarrollo-abren-cartera>).
- (Elespectador, 2009). BID aumenta créditos al sector privado para hacer frente a la crisis, 27 de marzo 2009, tomado de Internet (<http://www.elespectador.com/noticias/economia/articulo131233-bid-aumenta-creditos-al-sector-privado-hacer-frente-crisis>)
- (Elespectador, 2009). FMI aprueba crédito por USD 10.500 millones para Colombia, 11 de mayo 2009, tomado de Internet (<http://www.elespectador.com/economia/articulo140350-fmi-aprueba-credito-us10500-millones-colombia>)
- (EV, 2009). Escuadrón de la Verdad, Una respuesta para “El FMI y el Banco Mundial hacen uso de una política de doble rasero”, 28/03/2009, tomado de Internet (<http://escuadrondelaverdad.wordpress.com/2009/03/28/el-fmi-y-el-banco-mundial-hacen-uso-de-una-politica-de-doble-rasero/>).
- (FMI, 2009). Cambios en el FMI: Respuesta frente a la crisis, Ficha Técnica mayo 2009, tomado de Internet (<http://www.imf.org/external/np/exr/facts/spa/changings.htm>).
- (GDF, 2008). Global, Development Finances 2009, Banco Mundial.
- (López, 2007) Hedelberto López Blanch, Temblores en el FMI y el Banco Mundial, 6 de marzo, 2007, Internet (<http://www.rebellion.org>)
- (Martínez, 2006) Juan Carlos Martínez Coll: "*Organismos Económicos Internacionales*" en La Economía de Mercado, virtudes e inconvenientes (<http://www.eumed.net/cursecon/16/index.htm>)
- (Morán, 2009). Tomás G., La cumbre del G-20 acuerda crear una gran agencia de supervisión del sistema financiero mundial, 2/04/2009, tomado de Internet (Webs del grupo RadioVoz Voz Audiovisual Sondaxe Canalvoz Voz Natura Fundación Prensa Escuela de Medios).
- (Morán, 2009). Tomás G., La cumbre del G-20 acuerda crear una gran agencia de supervisión del sistema financiero mundial, 2/04/2009, tomado de Internet (Webs del grupo RadioVoz Voz Audiovisual Sondaxe Canalvoz Voz Natura Fundación Prensa Escuela de Medios)
- (RFI, 2009). FMI aprueba línea de crédito de USD 47.000 millones para México, 18/04/2009, tomado de Internet (http://www.rfi.fr/actues/articles/112/article_11594.asp).
- (Toussaint, 2008). [Eric Toussaint](#), Crisis en el Banco Mundial y en el Fondo Monetario Internacional, 3/02/2008, tomado de Internet (<http://www.rebellion.org/noticia.php?id=62748>).
- (UMOYA, 2009). El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial agravan la crisis global, 28/04/2009, tomado de Internet (http://www.umoya.org/index.php?option=com_content&task=view&id=3953&Itemid=48).
- (Zlotogwiazda, 2006) Marcelo Zlotogwiazda, El FMI con sus cuentas en déficit de 3.500 millones de dólares aumenta sus gastos de 5,4 %, 20/09/2006, tomado de Internet (http://www.elcorreo.eu.org/esp/article.php3?id_article=6996).
- ANSA, Brasil se suma a Argentina y Venezuela en la creación de Banco del Sur, Buenos Aires, 9 de marzo, 2007, Ansalatina.com.
- Bolpress, Boicot al FMI y al Banco Mundial, 15 de marzo 2007.
- Carlos M. Vilas, ¿Más allá del “Consenso de Washington”? Un enfoque desde la política de algunas propuestas del Banco Mundial sobre reforma institucional, Publicado en la Revista del CLAD Reforma y Democracia. No. 18 (Oct. 2000). Caracas.
- Choike.org, Iniciativa del instituto del Tercer Mundo, 2007, Uruguay.
- Clima: Los aprendices de brujo del Banco Mundial y del FMI, Éric Toussaint (Cadm.org/Rebelión), 14 de marzo 2007.
- Columbus Indymedia Center (<http://cbusimc.org/>), Llamado a acciones globales contra el FMI y el Banco Mundial, 7/12/2006.
- Enciclopedia Multimedia y Biblioteca Virtual, EMVI, El Grupo del Banco Mundial.

Enciclopedia Multimedia y Biblioteca Virtual, EMVI, Manual básico, FMI.

FMI, Boletín para la sociedad civil, Evolución reciente de las relaciones entre el FMI y las organizaciones de la sociedad civil febrero 2007.

FMI, datos básicos, (<http://www.imf.org>).

FMI, Monografías.com, Internet.

Hedelberto López Blanch, Temblores en el FMI y el Banco Mundial, [Rebelión](#), 6/03/2007.

[José Luis Calva](#), Crisis y reforma del FMI, 10/07/2009, tomado de Internet (<http://www.casamerica.es/es/opinion-y-analisis-de-prensa/iberoamerica-general/crisis-y-reforma-del-fmi>).

La prevención de crisis del FMI: corriendo en el mismo sitio, News|Bretton Woods Project|16th February 2007|[update 54|url|printable version, <http://brettonwoodsproject.org/art.shtml?x=550731>](#)

Mariana Martínez, Columnista, BBC Mundo, FMI: ¿con dificultades financieras?, 15 de enero, 2007.

OneWorld, Canalsolidario.org, Banco Mundial y FMI, *Martin Khor, Third World Network*, España, 9 de marzo 2007.

Pablo Dávalos, FMI y Banco Mundial: la estrategia perfecta, ALAI-América Latina en Movimiento .Septiembre 2003, (<http://www.observatoriodeuda.org>).

Quiénes somos, Grupo del Banco Mundial 2007, Internet.

Reformas en la cuota del FMI crean riesgos para los países en desarrollo, News|Bretton Woods Project|14th December 2006|[update 53|url|printable version, <http://brettonwoodsproject.org/art.shtml?x=550731>](#).

Walden Bello, La Jornada, FMI y Banco Mundial: se profundiza la crisis, 15 de marzo 2007.

10

El círculo vicioso Deuda- Pobreza en la agenda mundial.

Blanca Munster Infante
Investigadora del CIEM

Desde finales de los años 80, uno de los problemas sociales que han adquirido inusitada atención en los círculos académicos, los gobiernos y las organizaciones internacionales, ha sido el tema de la pobreza y su vinculación con el impacto de la deuda externa.

Ello no es casual. Por una parte, hay que señalar las elevadas dimensiones que adquirió este fenómeno en todas partes, en especial en África y América Latina.²⁸ Estas realidades comenzaron a despertar el sentimiento de injusticia entre muchas personas, pero también de temor frente al peligro de inestabilidad política nacional e internacional que podría derivarse de todo ello. Por su parte, los avances alcanzados en años recientes en la investigación en este campo, hacían posible examinar la pobreza desde nuevas perspectivas. Por último, habría que considerar que, una vez desaparecido el antiguo campo socialista, la contradicción Norte-Sur cobraría un mayor relieve en el escenario económico y político internacional.

En la misma medida que se ha incrementado el volumen de la deuda externa, la miopía social del neoliberalismo había conducido al deterioro de servicios sociales básicos, la elevación del desempleo y el deterioro aún mayor de la distribución de ingresos. En América Latina algunos comenzaron a emplear el término “los nuevos pobres”, para designar a capas tradicionalmente ubicadas en la clase media que habían sucumbido durante la llamada década perdida, engrosando la fila de los pobres “tradicionales”.

El tema de la pobreza comenzó a enfocarse desde tres perspectivas diferentes:

- Como evidencia de injusticia social que resultaba incompatible con la existencia de gobiernos democráticos y con la tan divulgada defensa de los derechos humanos.
- Como peligro potencial del surgimiento de estallidos sociales.
- Como limitante para que los países subdesarrollados dispusiesen de unos recursos laborales a tono con los más recientes paradigmas tecno-científicos. Es en este punto, donde el argumento relacionado con el pago de los servicios por concepto de la deuda externa se convierte en reflejo evidente de la expoliación de los países del Tercer Mundo.

Todas estas perspectivas conducían a una conclusión similar: la reducción de la pobreza tendría que asumirse como una prioridad del sistema capitalista en lo adelante. Sin embargo, hasta ahora, había sido comprendida como un resultado secuencial y no como un objetivo. Todas las teorías concluían que a medida que la economía arribase a niveles significativamente altos de desarrollo económico, la pobreza iría reduciéndose hasta desaparecer.

²⁸ Datos publicados por CEPAL a inicios de los 90, indicaban que después de una década de aplicación de políticas neoliberales, en la región se había expandido la pobreza, en términos absolutos y relativos, estimándose una cifra de casi 200 millones de pobres, equivalente a aproximadamente el 46% de la población.

Aparentemente, se habría arribado a un consenso mundial en torno a la pobreza. En realidad no ha sido así. Al igual que en el tema del subdesarrollo, durante décadas prevaleció el criterio de que las causas de la pobreza había que buscarlas en el ámbito nacional. Entendido el fenómeno como problema básicamente socioeconómico, los gobiernos de los países subdesarrollados, tendrían que asumir las obligaciones en cuanto a trabajar por su reducción. Este criterio ha servido de base a las críticas neoliberales hacia los gobiernos que consideran corruptos o despilfarradores en materia de gastos públicos. Adicionalmente, las autoridades no debían aplicar políticas generales para la superación de la pobreza, deberán identificar quiénes son verdaderamente pobres y “focalizar” hacia ellos los gastos sociales, que seguramente podrán ser menores y más efectivos. Como vemos, prevalece aquí un reduccionismo economicista de la cuestión.

Semejante razonamiento, no exento de racionalidad, actuaría solamente contra la pobreza absoluta, pero no contra la pobreza relativa, es decir, dejaría latente la notable diferencia en materia de condiciones de vida y oportunidades que separan al ciudadano medio de los países subdesarrollados de su similar en el mundo desarrollado.

Por otra parte, quienes interpretan a la pobreza como un fenómeno político y previsible foco de conflictos e inestabilidad política internacional, han convertido el tema de la pobreza en una cuestión del ámbito de la seguridad mundial, cuya preservación autoriza a las naciones industrializadas a acometer acciones “humanitarias” en terceros países.

Como vemos, ambas perspectivas de análisis resultan insatisfactorias, parciales e inclusive pueden conducir a desconocer los derechos de algunos pueblos de decidir sobre sus destinos, amén de ser peligrosas para la paz mundial.

Por otra parte, el desarrollo de las estadísticas nacionales en muchos países subdesarrollados había permitido comprobar que, contrario a la hipótesis del “derrame”, los beneficios mayores del crecimiento iban siempre a parar a manos de los grupos de ingresos más altos, sin que la situación de los más pobres se modificase. Paradójicamente, se observaba la experiencia de unos pocos países que pese a disponer de niveles de ingreso más modestos, presentaban una distribución del ingreso más equitativa.

La formulación de criterios e instrumentos de medición del desarrollo económico más afinados, constituyó un paso de avance indiscutible, al igual que el desarrollo de investigaciones acerca de la pobreza. Estas condujeron a modificar las estrategias, transitando desde la focalización en el crecimiento macroeconómico y la adopción de medidas de alivio a la pobreza, hasta otras estrategias socialmente diversificadas en las que gran parte de los pobres son vistos como productores que deben ser apoyados y que realizan una contribución al crecimiento agregado. La pobreza, inicialmente definida en términos de insuficiencia de ingreso, comenzó a ser vista por algunos especialistas desde una perspectiva más amplia.

Sin embargo, la política social del Estado neoliberal adopta entonces una orientación asistencialista, dirigida a sectores de la población que padecían la pobreza extrema; de modo que perdió su función integradora; mucho más que incorporar a la población de bajos niveles de ingreso a condiciones satisfactorias de empleo y de vida, apuntaba a impedir un mayor deterioro de la población que vivía en condiciones de pobreza, y prestarle asistencia a las víctimas del ajuste. No estaba concebida como una ayuda para salir del pozo, sino para impedir que se hundieran más (Vilas, C, 1996).

Todo ello implica que la función básica de legitimación del Estado se ve disminuida; la política social adopta a decir de Carlos Vilas la función de “bomberos”, es decir, actuar en situaciones

límite que pueden convertirse en focos de tensión política, alimentando la inestabilidad social, creando factores de inseguridad que afectan negativamente al flujo de fondos financieros externos, y cuestionando la gobernabilidad del modelo.²⁹

Finalmente, puede identificarse desde finales de la década de los 90 hasta el presente, una tercera etapa, enmarcada en lo que algunos autores denominan la segunda generación de las reformas, cuando el pensamiento de los organismos internacionales comenzó a incorporar a sus imperativos macroeconómicos, análisis destinados a definir estrategias para aliviar los impactos sobre las condiciones de vida de la población, según se verá en un epígrafe más adelante, dedicado al enfoque del Banco Mundial. El hecho de que se haya reanudado el crecimiento, aunque no a los ritmos esperados y que los niveles de pobreza continúen elevándose, ha hecho que las reflexiones académicas y técnico-políticas desemboquen en el mismo dilema planteado 40 años atrás: la persistente contradicción entre crecimiento y equidad.

En esta nueva lectura del neoliberalismo, no se reduce el gasto social porque se focaliza la política o se hace más eficiente la gestión de los recursos, sino que se focaliza la política y se pone énfasis central en la eficiencia y en las capacidades gerenciales porque se recorta el gasto social. A su turno, éste se recorta como expresión y resultado de la pérdida de poder político de sus anteriores beneficiarios: deterioro del mercado formal de trabajo, precarización del empleo, retroceso de la afiliación sindical y de la capacidad de negociación de los sindicatos.

Explicando en mayor detalle las características básicas de la política social del Estado neoliberal, tenemos que:

- La privatización pretende aliviar la crisis fiscal, incrementar la eficacia de la oferta de servicios y evitar las “irracionalidades” emanadas de la gratuidad. Este proceso conlleva la aplicación o aumento de cuotas en los servicios y la utilización de criterios de negocio y ganancia comercial, reflejándose ello en la calidad y extensión de la cobertura; la privatización entraña el abandono de la noción de servicio público y su reemplazo por la de operación mercantil orientada hacia la ganancia.
- La focalización se opone a la universalización de las políticas sociales. La focalización hace referencia al destino de los recursos y los beneficios tan solo a un grupo determinado de la sociedad, generalmente los ubicados en las filas de la pobreza extrema. Además de ello, contiene una fuerte dosis de selectividad. Todo ello se argumenta en base a una racionalización del sistema de beneficio social del Estado, una agilidad en las operaciones, una mayor transparencia y eficiencia en el manejo de los recursos, y en un manejo tecnificado de la información social. La focalización también obedece a otros factores como la creciente segmentación y diferenciación social derivadas de las nuevas dinámicas de modernización después de la crisis de la deuda y del ajuste macroeconómico, además de factores como la presión de los organismos financieros internacionales y de las cúpulas empresariales por ajustar la acción social del Estado a criterios de eficiencia y a las nuevas prácticas gerenciales; así como la exigencia instrumentada por el ajuste macroeconómico de considerar a la política social como mecanismo de compensación social. Es de notar que esta focalización pretende optimizar la asignación y uso de los recursos destinados a la política social.

²⁹ Vilas, Carlos (1996). “De ambulancias, bomberos y policías: la política social del neoliberalismo. (Notas para una perspectiva macro”. Las Políticas Sociales de México en los años noventa. México. Instituto Mora, UNAM, FLACSO y Plaza y Valdès editores, pp. 111-141.

- La descentralización es otra de las características de la política social del Estado neoliberal; este proceso pretende que las decisiones tomadas respecto a la política social sean asumidas por niveles gubernamentales estatales o municipales y por organizaciones emanadas de la sociedad civil. En líneas generales, puede decirse que hasta el momento la descentralización ha afectado mucho más la ejecución de los programas que la definición de éstos, por lo que se ha presentado una descentralización operativa más que política; el asunto se agrava cuando los distintos niveles de gobierno no cuentan con capacidad para decidir sobre la política social y menos aún para instrumentarla. Por ello, puede afirmarse que se trata, verdaderamente, de una descentralización de problemas hacia otras instancias y entidades.

Las concepciones en materia de política social hasta aquí examinadas, denotan un conjunto de limitaciones que conviene sintetizar:

- Abordan los problemas de la desigualdad y la pobreza después de los hechos, no intentan eliminarla, sino contenerla para impedir que empeore la situación.
- No enfrentan directamente las fuentes de la desigualdad, siguen tratando estas cuestiones como si fueran problemas sectoriales que pudieran resolverse con un conjunto de intervenciones dirigidas a grupos específicos y con determinadas redes de protección social. Aquí se destaca el discurso de la focalización de la pobreza, donde estas instituciones pretenden concentrar los escasos recursos disponibles en una población identificada y luego diseñar el proyecto o programa para atender determinadas necesidades insatisfechas de los pobres. Estos programas adquieren un carácter asistencialista, sin atacar los factores estructurales que generan la pobreza.
- Una deficiencia general de los programas es su falta de integración y la división que producen entre política económica y política social, ya que esta última aparece como un subproducto del crecimiento económico y del mantenimiento de determinados equilibrios macroeconómicos que deben garantizar mayores niveles de equidad y la reducción de la pobreza.
- Son insuficientes los métodos de evaluación de las políticas sociales implementadas, se hace necesario desagregar el gasto social y analizar quiénes son sus reales beneficiarios, no basta con declarar que ha aumentado el gasto social cuando los más necesitados sean los que menos acceden a los servicios ofertados.

De esta manera, los discursos oficiales del neoliberalismo aunque en apariencia han cambiado en cuanto al manejo de las políticas sociales, en esencia pretenden legitimar un modelo de acumulación neoliberal, que no responde a las necesidades de las mayorías, sino a las necesidades de valorización del capital y que en vez de una mayor integración y equidad en nuestras sociedades, provoca mayor fragmentación y exclusión social. Algunos datos permiten corroborar lo anterior.

Repercusiones sociales de la crisis económica mundial

Pobreza:

En 2008, unos 1.500 millones de personas en todo el mundo vivían en la pobreza extrema. El encarecimiento de los alimentos entre 2005 y 2008 arrastró a la extrema pobreza a unos 200 millones más de personas, y alrededor de la mitad de ellas no saldrán de esa situación en 2009, aun cuando los precios de los alimentos están disminuyendo.

Las estimaciones del impacto de la desaceleración del crecimiento en la pobreza fluctúan entre 55 millones y 90 millones más de personas en situación de extrema pobreza en 2009 que las previsiones antes de la crisis.

Si se mantienen las actuales proyecciones de crecimiento, en 2009 el número de personas extremadamente pobres podría aumentar en más de la mitad de los países subdesarrollados, y probablemente esta proporción sea aún mayor en los países más pobres y los países de África subsahariana (dos terceras partes y tres cuartas partes, respectivamente).

Concentración de la riqueza:

El 2% de más rico en el mundo posee más de la mitad de la riqueza mundial de acuerdo a un estudio publicado por el Instituto Mundial para la Investigación de Desarrollo Económico de la Universidad de las Naciones Unidas. También que el 1% de adultos más ricos posee el 40% de los activos globales en el año 2000 y que el 10% de los adultos cuenta con el 85% del total mundial. En contraste, la mitad más pobre de la población adulta del mundo sólo es dueña del 1% de la riqueza global.

La riqueza está sumamente concentrada en Norteamérica, Europa y los países de altos ingresos en el área de Asia-Pacífico. La población de estas naciones posee colectivamente 90% de la riqueza total global. A pesar de que en Norteamérica sólo habita 6% de la población adulta mundial, posee 34% de la riqueza.

Utilizando tipos de cambio, la riqueza global de los hogares suma 125 trillones de dólares en el año 2000, equivalente a tres veces el valor total de la producción global (PIB) o a 20,500 dólares per cápita. Teniendo en cuenta las diferencias en el costo de vida en los diferentes países esta cifra aumenta a 26,000 dólares per cápita en dólares de paridad de poder adquisitivo (PPA).

El valor del coeficiente Gini es de 35% a 45% para la desigualdad del ingreso en la mayoría de los países. En cambio, para la inequidad de la riqueza el rango es de 65% a 75% y en algunos casos supera el 80%. Japón y Estados Unidos, dos economías de alta riqueza muestran diferentes patrones de inequidad de la riqueza, Japón con un Gini de riqueza de 55% y Estados Unidos con un Gini de riqueza alrededor de 80%.

La desigualdad de la riqueza para el mundo es incluso más alta. El estudio estima que el Gini de riqueza global para adultos es de 89%. El mismo grado de inequidad es obtenido si una persona en un grupo de diez toma el 99% de la torta mientras que las otras nueve comparten el 1% restante.

Más de 80% de la población mundial vive en países donde los diferenciales de ingresos se acrecientan. Según el Banco Mundial, en todas las regiones, el 20 % más rico recibe el 40% del consumo nacional, mientras el 20% más pobre solo el 2 %.

Desempleo:

En 2008, la OIT estimó que 190 millones de personas se encontraban desempleadas. En 2009 posiblemente unos 30 millones más de personas estarán desempleadas, de las cuales 23 millones podrían ser de países subdesarrollados.

Las previsiones más pesimistas indican que hasta 50 millones más de personas podrían quedar desempleadas en 2009. Se estima que la crisis podría dejar desempleadas hasta 22 millones de mujeres en 2009.

El número de trabajadores pobres puede aumentar hasta alcanzar un total de 1.400 millones, lo cual representaría el 45% de los trabajadores mundiales. En 2009, la proporción de personas con empleos vulnerables podría aumentar de manera considerable en el peor de los escenarios y afectar al 53% de la población con empleo.

A pesar de la crisis se han venido produciendo aumentos desproporcionados en los salarios de los ejecutivos con respecto al rendimiento real de las empresas.

En Estados Unidos, por ejemplo, entre 2003 y 2007, el salario de los gerentes ejecutivos creció en términos reales un total de 45%, comparado con un aumento de 15 % en los salarios de los ejecutivos ordinarios, y un crecimiento de menos del 3 % del salario del trabajador estadounidense promedio.

En 2007, el gerente ejecutivo promedio de las 15 mayores empresas de EEUU percibió un sueldo más de 500 veces superior al del empleado promedio de ese país, comparado con una diferencia de más de

300 veces en 2003. Modelos similares pueden observarse en otros países como Alemania, Australia, Hong Kong (China), Países Bajos y Sudáfrica.

La crisis ha erosionado el salario real de muchos trabajadores, en particular de los hogares pobres y de bajos ingresos. En general, se prevé que el crecimiento de los salarios en los países industrializados disminuirá de 0,8 % en 2008 a -0,5% en 2009. La OIT estima que los salarios reales crecerán un máximo de 1,1 % en 2009, comparado con 1,7 % en 2008, pero es posible que incluso los salarios disminuyan en un vasto número de países, incluyendo las economías más grandes.

Hambre:

En el mundo, cada 24 horas, mueren de hambre 100.000 personas, 30.000 de ellas niños menores de 5 años de edad.

Antes de que estallara la crisis de los alimentos en 2007, había en el mundo subdesarrollado unos 850 millones de personas que padecían hambre crónica. Esa cifra aumentó a 963 millones en 2008 y se espera que sobrepase los 1.000 millones en 2009.

Las estimaciones indican que la crisis alimentaria ya ha hecho aumentar en 44 millones el número de personas que sufren daños permanentes provocados por la malnutrición.

Salud:

Según las investigaciones, durante períodos de crisis económica en países subdesarrollados la mortalidad infantil es cinco veces más elevada para las niñas que para los niños, y en algunos países subdesarrollados la probabilidad de que muera un niño pobre es casi cuatro veces más elevada que la de un niño no pobre del mismo país.

Se estima que la crisis podría causar, en promedio, entre 200.000 y 400.000 más muertes infantiles al año entre 2009 y el año 2015. Esto significa entre 1,4 millones y 2,8 millones más de muertes infantiles durante ese período.

El número de mujeres que mueren por causas relacionadas con la maternidad es, en promedio, 1 de cada 8 000 mujeres en los países desarrollados, 1 de cada 76 mujeres en países subdesarrollados.

Cada año, alrededor de 536 000 mujeres mueren a consecuencia de complicaciones en el embarazo y el parto. Mientras que 190.000 niños menores de cinco años mueren semanalmente a causa de enfermedades prevenibles; 10.000 mujeres mueren cada semana por complicaciones del embarazo que pueden tratarse; anualmente más de 2 millones de personas mueren de SIDA, casi 2 millones, de tuberculosis y alrededor de un millón, de paludismo.

Educación:

En la actualidad aproximadamente 774 millones de personas, es decir, al menos uno de cada cinco adultos en el mundo, no sabe leer ni escribir. Unos 75 millones de niños en edad de asistir a la escuela primaria todavía no lo hacen: 34 millones de niños y 41 millones de niñas.

Agua potable y saneamiento:

En la actualidad uno de cada tres habitantes urbanos, 1 000 millones de personas, la sexta parte de la población mundial viven en tugurios. Más del 90% de los actuales habitantes de los tugurios están en el mundo subdesarrollado, la mayor proporción corresponde al Asia meridional y le siguen Asia oriental, África subsahariana y América Latina.

1 100 millones de personas en todo el mundo no tienen acceso a agua corriente limpia, y 2 600 millones carecen de saneamiento básico. Como resultado de la crisis y por la inexistencia de servicios básicos adecuados relacionados con el agua (agua potable segura, saneamiento y producción de alimentos) en muchas regiones del mundo, se prevé que en 2030 unos 5.000 millones de personas, es decir, el 67% de la población mundial, seguirán desprovistos de servicios adecuados de saneamiento.

África subsahariana cuenta todavía con 340 millones de personas sin acceso a agua potable segura, y 500 millones de personas carecen de acceso a servicios de saneamiento adecuados.

El 80% de las enfermedades que azotan a los países subdesarrollados están relacionadas con el agua y

causan la muerte prematura de unos tres millones de personas. La diarrea, por ejemplo, mata cada día en el mundo a unos 5.000 niños, uno cada 17 segundos.

Fuente: Elaboración propia

La estrategia del Banco Mundial acerca de la pobreza a inicios del siglo XXI

El Banco Mundial se ha convertido en el centro promotor de políticas para combatir la pobreza y la desigualdad. La esencia del nuevo pensamiento neoliberal sobre el desarrollo y las políticas sociales lo encontramos reflejado en sus últimos estudios sobre la pobreza: el Informe sobre el Desarrollo Mundial 2000/2001. Atacando la pobreza, y el Informe sobre el Desarrollo Mundial 2004. Servicios para los pobres.

En dichos informes, el Banco Mundial estima que para investigar las causas de la pobreza es necesario examinar las dimensiones puestas de manifiesto por los mismos pobres:

- Falta de ingresos y activos para satisfacer sus necesidades básicas.
- Sensación de impotencia y falta de representación en las instituciones del Estado.
- Vulnerabilidad ante las crisis, debido a la incapacidad de hacerles frente.

Luego se detiene a clasificar los diferentes tipos de activos a disposición de los pobres y su rentabilidad (o productividad) e inestabilidad. Los activos son de diferentes clases:

- Activos humanos, como la capacidad de desempeñar una actividad laboral básica, los conocimientos especializados, etc.
- Activos naturales, como la tierra.
- Activos físicos, como el acceso a la infraestructura.
- Activos financieros, como el ahorro y el acceso al crédito.
- Activos sociales, como las redes de enlace y las obligaciones recíprocas a las que se puede recurrir en momentos de necesidad, y la influencia política sobre los recursos.

Tanto la rentabilidad como la estabilidad de los activos de los pobres dependen fundamentalmente del comportamiento de los mercados y de las instituciones estatales y sociales.

La pobreza no se reduce a la sola dimensión del ingreso, sino a un conjunto de procesos económicos, sociales y políticos interconectados. De ahí se extrae como conclusión la necesidad de promover las oportunidades, inducir la potenciación y ampliar la seguridad para atacar la pobreza. Dirigidas tanto a los estados como a los colectivos pobres, sus recomendaciones aclaran el significado de los objetivos generales:

- Oportunidad: hacer llegar las oportunidades económicas a los pobres estimulando el crecimiento y multiplicando sus activos, mediante una combinación de intervenciones en el mercado y en otras esferas.
- Adquisición de poder: conseguir instituciones estatales más dispuestas a rendir cuentas y a tener en consideración las necesidades de los pobres, fortalecer la participación política de éstos en los procesos políticos y en las decisiones locales, y eliminar los obstáculos que se derivan de las diferencias por razón de sexo, etnia, raza y condición social.
- Seguridad: reducir la vulnerabilidad de los pobres a la mala salud, las crisis económicas, etc. y ayudarles a superar la crisis cuando se produce.

Para el Banco Mundial, dada las importantes relaciones de complementariedad que existen entre esas dimensiones, una estrategia eficaz requerirá intervenciones en los tres frentes, con participación de todos los agentes de la sociedad.

En general, las formulaciones del Banco Mundial otorgan más importancia a la acción selectiva y a la acción local conjunta, porque confían en su capacidad para “activar el potencial” de las personas y de los países pobres en su propio bien.

En materia de implementación, lo más novedoso está representado por los Documentos de Estrategia para la Reducción de la Pobreza (PRSP, por sus siglas en inglés), emitidos por el Banco Mundial. En septiembre de 1999, el BM y el FMI, al tiempo que lanzaron la Iniciativa para el alivio de la deuda de los países pobres altamente endeudados (más conocida por sus siglas en inglés- HIPC), ponían en marcha el proceso de los PRSP.

De hecho, el proceso consiste en que, como condición para lograr la condonación de la deuda a través de la iniciativa HIPC, los países deben producir una estrategia (o PRSP), liderada por el Gobierno y en consulta con la sociedad civil. Por supuesto que esos documentos deberán ser respaldados por los directorios ejecutivos del Banco y del Fondo, trámite que se ha convertido, como era de esperar, en algo más que eso.

En teoría, una PRSP se inserta en el marco de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, por lo que debe concretar estos objetivos para el país en cuestión, definir las fechas del alcance de determinados resultados, cuantificar su coste y explicar el origen de los fondos que serán utilizados para financiarlo y las políticas que intervendrán en su consecución.

Aunque surgido de la iniciativa HIPC, el proceso PRSP se constituye como un paraguas, ya que los objetivos de lucha contra la pobreza son los que el país define como plan nacional, para cuya realización contará con los recursos liberados del pago de la deuda, los provenientes de la Ayuda Oficial al Desarrollo y recursos nacionales. Como se ve, se trata de definir los objetivos comunes para todos los agentes y de facilitar la coherencia y coordinación de todas las acciones orientadas a la lucha contra la pobreza.

Al tiempo que se lanzaba el proceso PRSP, el FMI comenzó a utilizar la denominación Servicio para la Reducción de la Pobreza y el Crecimiento (Poverty Reduction and Growth Facility- PRGF) para reconocer aquello que fue hasta entonces su principal herramienta política de trabajo: los programas de ajuste estructural.

Pese a la nueva denominación, las políticas económicas contenidas en el PRGF, definidas por el FMI con cada Gobierno, repiten las recetas de la estabilidad macroeconómica, liberalización, privatización, desregulación y apertura, aplicadas hasta ahora por el neoliberalismo. No pasan de incorporar una nueva forma de “redes sociales” o colchones, en forma de programas asistenciales dirigidos a paliar los efectos de las políticas económicas neoliberales. En algunos países se espera que este proceso represente apenas un incremento del 1,2% del PIB dedicado al gasto social.

Hipotéticamente, las medidas contenidas en el PRGF son objeto de discusión pública, pero la práctica evidencia que al igual que sus predecesores – los programas de ajuste estructurales- ha sido poco significativa la participación de los parlamentos y de las organizaciones sociales, menos aún de la población empobrecida.

Hacia una valoración crítica final de estas propuestas

Las propuestas analizadas hasta aquí, en particular las del Banco Mundial, encierran elementos muy contradictorios. La valoración crítica de sus formulaciones nos lleva a los siguientes elementos:

Si afirmamos que la pobreza puede erradicarse activando a quienes la sufren, de hecho estamos reconociendo que éstos ven limitada su capacidad de acción. El Banco Mundial comparte esta tesis cuando argumenta que la pobreza debe combatirse abriendo oportunidades a quienes padecen privaciones, potenciando a quienes son víctimas de la marginación y garantizando la seguridad de quienes son vulnerables. Privación, marginación y vulnerabilidad actúan entonces como los principales factores de la pobreza (Banco Mundial, 2004).

Tanto las tesis de la “incapacidad de acción” de los pobres y de “extensión de la ciudadanía”, sean éstos grupos sociales o países, se concreta en dos hipótesis: una sobre el capital humano y social, y otra sobre la actividad del Estado.

La primera hipótesis afirma que el capital social evita la pobreza de los individuos porque amplía sus oportunidades. Desde esta perspectiva, el capital social es un estado de las relaciones de un individuo que facilita su acción³⁰ a base de la colaboración con otras personas. Es un subproducto de la acción racional, que emerge cuando los actores han descubierto varias veces que las estrategias egoístas pueden ser contraproducentes en algunas situaciones (Banco Mundial, 2004).

El capital social se compone de expectativas sobre la acción cooperativa de otros, de canales de información y de normas sociales con sus consiguientes sanciones para los infractores³¹.

La segunda hipótesis señala que la capacidad de los estados para actuar como agentes desarrolladores, dicha capacidad consiste en seguir un proyecto de transformación de la propia sociedad y de ubicación competitiva en los mercados globales. Así muchas oportunidades podrían abrirse si los colectivos que sufren privación viesen ampliado su capital social y los estados de los países pobres supiesen generar unas redes inter-empresariales arraigadas en sus culturas. Asimismo, la política social sabe favorecer la creación de capital humano y social a un mismo tiempo, puesto que ambos surgen en estrecha interacción, se potencian los colectivos marginados, eliminando muchas barreras sociales que fomentan la pobreza. Por último, estos procesos confieren seguridad, tanto a unos colectivos o a unos individuos que aprenden a desenvolverse por su cuenta, como a unos estados cuyo poder de negociación se refuerza (Banco Mundial, 2004).

En este sentido, el combate a la pobreza y a la desigualdad no sigue el mismo curso si se entiende que ésta es el resultado de la “debilidad de carácter” de sus víctimas, que si se entiende que procede de las propias estructuras de la sociedad. Desde el primer ángulo, combatir la pobreza es activar a sus protagonistas; desde el segundo, significa transformar las relaciones sociales.

Cuando la pobreza y la desigualdad se reducen a un problema de adquisición de ingresos y se remite sobre todo a procesos individuales, a esfuerzos pasados o futuros de los individuos,

³⁰ Coleman, J. (1988), “Social Capital in the creation of Human Capital”, American Journal of Sociology, 94 Supplement, pp. 95-120.

³¹ Coleman, J (1988) Ob cit.

dejamos fuera del análisis, el hecho de que las personas están inmersas en un proceso social mucho más complejo y contradictorio, donde las relaciones económicas estructurales del sistema van generando un tejido social cada vez más excluyente y selectivo.

Otro aspecto a señalar, es el hecho, de que al analizar las causas que provocan las desigualdades y la pobreza, primero se coloca el énfasis en las necesidades no satisfechas (educación, salud, alimentos, vivienda), luego se coloca el acento en las capacidades, las personas que no tienen capacidad para generar los medios con los cuales satisfacer dichas necesidades, fundamentalmente porque no cuentan con el nivel de instrucción suficiente que les permita tener un trabajo bien remunerado. Según este enfoque, el pobre es pobre porque es incapaz de producir sus propios medios, o porque no posee la destreza, o porque teniéndola, no logra conseguir empleo.

Un nivel de educación insuficiente limita las oportunidades de las personas de insertarse en un medio cada vez más exigente, esto reduce sus ahorros y las posibilidades de contar con determinados activos que les permitan ser menos vulnerables a los desequilibrios y tensiones económicas. De ahí parte la propuesta común de estas instituciones de la necesidad de crear “capital humano” y “capital social” como una vía indispensable para romper el círculo vicioso de la pobreza. Como de forma muy acertada señalara Eduardo Galeano “el código ético de la globalización condena el fracaso y no la injusticia”.

A su vez, la capacidad de los Estados de extender la ciudadanía y convertirse en agentes reales de transformación, se encuentra constantemente atrapada entre la presión de los intereses privados, los condicionamientos de las poderosas transnacionales y organismos internacionales, la corrupción, etc.

Si el desarrollo es en efecto transformación de la sociedad, debemos reflexionar cuidadosamente sobre lo que entraña esa transformación y pensar en el modo de promoverla más eficazmente.

Continuar con la misma agenda social heredada del neoliberalismo, modelo que ni siquiera logró sus objetivos más limitados de promover el crecimiento económico, significará que la sociedad seguirá padeciendo los problemas de la pobreza y la desigualdad con mayor intensidad. Apostemos pues por un proceso de globalización que realmente esté dotado de una fuerte dimensión social.

Bibliografía

- Banco Mundial (2001): Informe sobre el Desarrollo Mundial 2000/2001. Atacando la pobreza. Washington D. C.
- Banco Mundial (2004): Informe sobre el Desarrollo Mundial 2004. Servicios para los pobres. Washington D. C.
- Banco Mundial (2009): Informe sobre seguimiento global 2009. Washington D.C.
- Coleman, J. (1988): "Social Capital in the creation of Human Capital", *American Journal of Sociology*, 94 Supplement, pp. 95-120.
- FAO (2009), La inseguridad alimentaria mundial 2009. Roma
- OIT (2009): Informe sobre las Tendencias Mundiales del Empleo 2009. Ginebra
- OIT (2009): Tendencias mundiales del empleo femenino 2009 Ginebra
- Naciones Unidas (2009): III Informe de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos en el Mundo 2009.
- PNUD (2008): Informe sobre desarrollo humano 2007-2008. La lucha contra el cambio climático: Solidaridad frente a un mundo dividido.
- Instituto Mundial para la Investigación de Desarrollo Económico de la Universidad de las Naciones (2006): La distribución mundial de la riqueza.
- Vilas, Carlos (1996). "De ambulancias, bomberos y policías: la política social del neoliberalismo. Notas para una perspectiva macro" en. *Las Políticas Sociales de México en los años noventa*. México. Instituto Mora, UNAM, FLACSO y Plaza y Valdés editores.

11

Deuda externa en África.

Roberto Smith Hernández
Investigador del CIEM

Introducción

Dentro de la teoría del desarrollo, es frecuente encontrar reflexiones acerca de que en principio, el endeudamiento externo no resulta una gestión perversa, debido a que permite conservar recursos propios y recibir recursos ajenos para explotar, procesar o producir nuevos bienes y servicios, a través de los cuales, se apoya el crecimiento y el desarrollo. Sin embargo, para la mayoría de los países subdesarrollados, la realidad ha sido otra.

Sucede que las injusticias existentes en el comercio internacional, junto al negativo impacto de la imposición de políticas internacionales; el endurecimiento de las condiciones de devolución de los préstamos, entre otras razones, convierten al endeudamiento en una trampa, en la que el subdesarrollo que se refuerza a si mismo, a pesar de la existencia de muchas iniciativas que la comunidad internacional ha establecido para aliviar la carga del endeudamiento.

En el caso de África, el endeudamiento externo representa una carga muy pesada para sus Estados, teniendo en cuenta, que el continente concentra casi el 70% de los llamados países menos adelantados (PMA) existentes en el mundo, resultando una de las causas más difíciles de sortear responsable de la obstaculización del desarrollo. Esta obligación contraída con los acreedores debe empeorar, como consecuencia de la crisis global, que sin dudas, restringirá aún más, la obtención por el continente africano de divisas vía exportaciones, que, lógicamente, exprimirá sus ya presionadas reservas financieras. Es decir, el círculo vicioso se reactiva, porque África incrementará su dependencia del financiamiento externo, fuente primaria de la deuda externa.

El trabajo se propone exponer algunas de las causas y problemas de la deuda externa africana, así como, ciertas dificultades que presentan las iniciativas propuestas internacionalmente para paliar el típico endeudamiento de la región.

El endeudamiento externo africano

Según pronósticos del Fondo Monetario Internacional (FMI), la deuda de África ante las instituciones financieras, los grandes bancos o los Estados desarrollados, debe alcanzar unos 256 mil millones de dólares durante 2008 (FMI, 2007)³².

Causas del endeudamiento externo de África:

- Década de los años 60 del siglo pasado. Necesidad de préstamos financiero a partir de sus independencia, debido a la deficiencias estructurales que como herencia recibieron

³² Se le debe a: A los bancos norteamericanos, japoneses, europeos y al Club de Londres (Deuda Comercial). A los gobiernos del Norte, al Club de París (Deuda bilateral). A las instituciones financieras internacionales al FMI, BM y bancos regionales de desarrollo (Deuda multilateral).

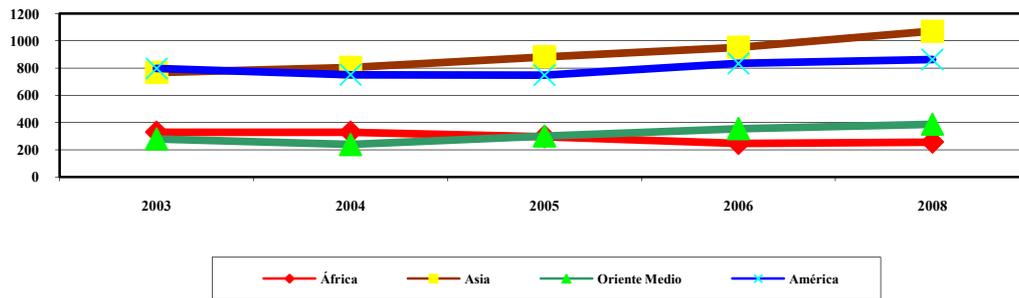
estos países producto de siglos de dominación colonial, lo que le impedía lograr de manera endógena el financiamiento necesario para su desarrollo.

- Década de los años 70 del siglo pasado. Crisis petrolera (Petrodólares) combinado con crisis de las economías del Norte. Los precios del petróleo crecieron de manera importante y los países productores del crudo se beneficiaron en ese contexto obteniendo enormes beneficios, lo que les permitió ofrecer préstamos a los países africanos. Por otro lado, las principales economías del Norte buscando salir de la crisis por la que atravesaban en aquellos momentos incitaron a los países del Sur al consumismo. Realizando préstamos a los países del Sur, los países ricos pudieron encontrar nuevas salidas a sus productos y los países del Sur se endeudaron masivamente.
- Década de los años 80 del siglo pasado. Política monetarista de los Estados Unidos (incremento de la tasa de interés), combinado con una importante caída en los precios de muchos productos básicos materias primas, importantes rubros de exportaciones de los países africanos. Con la política norteamericana, las deudas se incrementaron sin que los deudores recibieran préstamo alguno, mientras que, con la caída de los precios de los productos básicos, los exportadores africanos perdieron solvencia y así, se surgió la necesidad de nuevos préstamos
- Década de los 90 del siglo pasado. Complicación del adverso entorno internacional a partir de la obligación a aceptar las recetas estructurales de corte neoliberal (desregulación, liberalización), que sólo entorpecieron aún más la creación y retención del financiamiento endógeno en los países africanos. O sea, con la liberalización, aumentó la marginalización africana en el comercio mundial y con la desregulación, se profundizaron los problemas de la captación por el Estado de divisas a través de aranceles.
- En el siglo XXI, a toda la problemática anterior, se le agrega el negativo impacto de la crisis global, que sin dudas, traerá como consecuencia un empeoramiento del endeudamiento externo africano.

Aunque el endeudamiento africano parece pequeño, como pudiera derivar una rápida interpretación del gráfico N° 1, al compararse la deuda externa africana con el resto de las regiones del Tercer Mundo (más de 2,3 millones de millones de dólares en 2008)³³, lo cierto es que significa una pesada carga para el continente, asumiendo, como habíamos señalado anteriormente, la presencia en el continente de la mayoría de los países más pobres entre los pobres existentes en el mundo.

³³ Proyecciones para 2008. Asia (1070,9); América Latina y Caribe (863,4), Oriente Medio (387,6). WEO, octubre 2007. Pág. 37.

Gráfico 1. Deuda externa africana.
(Miles de millones de dólares)



Fuente: WEO, 2007

Nota: 2007 y 2008 cifra preliminar.

La transfigurada realidad se hace visible en la Tabla N° 1. La deuda externa de África aunque resulta la más pequeña entre las regiones del Tercer Mundo, significa una tremenda carga que la deuda externa para los países africanos. Esto se explica, por el hecho de que, en 9 de los países que refiere la tabla (Liberia; Sao Tomé y Príncipe; Guinea Bissau; Burundi; Malawi; Chad; Mauritania; Gambia y Guinea), ni aún dedicando varias veces todo el valor monetario total de la producción de los bienes y servicios de **esos** países durante un año, alcanzaría para solventar el compromiso con los acreedores.

El resto de los países que examina la tabla, tendría que dedicar más del 60% de su Producto Interno Bruto (PIB) sólo para pagar su deuda externa. Pero, si incluyéramos los países pertenecientes al continente no relacionados en la tabla, las proporciones expresarían también un importante peso, debido a la existencia de un alto nivel de pobreza en esos países y esa deuda significa, desviar recursos para cumplir con el pago de la obligación, que pudieran mitigar y en muchos casos eliminar dicha pobreza.

Tabla N° 1-Relación entre el valor de la deuda y el PIB
(%)

País	Deuda /PIB	País	Deuda/PIB
Liberia	604%	Guinea	101%
Sao Tomé y P.	582%	Rwanda	90%
Guinea Bissau	273%	Mozambique	84
Burundi	211%	Rep. Centroa.	81%
Malawi	189%	Etiopía	81%
Chad	180%	Madagascar	79%
Mauritania	169%	Malí	68%
Gambia	162%	Níger	63%

Fuente: UNCTAD, 2008

El hecho de que muchos de esos países alcanzaran un nivel de endeudamiento tal, que llegó a comprometer la estabilidad mundial, vía incremento de su impacto negativo en la pobreza; junto a la presión y condena internacional contra ese endeudamiento, obligaron a los principales acreedores e instituciones internacionales (Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, el Club de París, entre otras), a implementar una serie de estrategias e

iniciativas para tratar de atenuar los problemas desatados por la deuda externa, aunque la historia ha demostrado, que más que resolver la problemática, se buscaba la continuidad de la liquidación de los adeudos.

Surgieron entonces una serie de acciones e iniciativas desde los acreedores que, en teoría se proponían, atenuar la problemática que significaba la deuda para los países subdesarrollados; por ejemplo: la reestructuración o reorganización de deudas³⁴; el alivio de la deuda a partir de la iniciativa del Banco Mundial y el FMI para los países pobres altamente endeudados (PPAE) (Ver anexo I) o también, la Iniciativa para el Alivio de la Deuda Multilateral (IMAD)³⁵, esta última implementada en 2005 por el G-8.

Precisamente, un importante grupo de países africanos fueron y todavía son, receptores de esas estrategias e iniciativas. Durante los años 1982-1988, por ejemplo, el Club de París concibió unos 100 acuerdos de reestructuración de la deuda de varios países subdesarrollados, de los cuales 59 fueron con países de África subsahariana (Stcliffe, 1989). Actualmente, 33 países africanos se encuentran en las distintas fases exigidas, para beneficiarse de la iniciativa establecida para los países pobres altamente endeudados (PPAE). Todos pertenecen a la subregión subsahariana.

Sin embargo, a pesar de esas iniciativas y estrategias, el endeudamiento africano se reproduce. Es que, el entorno político-económico internacional en que se ha desenvuelto y se desenvuelven las economías africanas crea y además, multiplica las causas que provocan del endeudamiento. Habría que agregar, que todos los acuerdos de reestructuración y condonación, implican una entrega de más independencia en la política económica de parte de los países endeudados que en última instancia, también resultan responsables del endeudamiento.

Tabla 2. Deuda externa
(Miles de millones de dólares)

	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008*
África	291,4	283,2	275,0	288,7	312,5	328,3	295,4	245,6	243,5	255,6

Fuente: WEO.2007 Pág. 36

- Preliminar

Los datos de la tabla 2, revelan que la deuda de los países africanos disminuyó su saldo, al comparar el fenómeno desde finales de la década de los 90 del siglo pasado y la actualidad, pero esa tendencia no fue sostenible en el tiempo. La deuda externa africana disminuyó entre 1999 y 2001 algo más de un 5,0%, sin embargo, entre 2001 y 2004 creció sobre el 19,0% para

³⁴ Reestructuración. Cualquier acción convenida oficialmente entre el acreedor y el deudor que cambia el término de reembolso establecido previamente. Esto puede incluir, también el perdón de la deuda.

³⁵ La IMAD fue puesta en marcha en septiembre de 2005 como resultado de las deliberaciones del Grupo de los Ocho (G-8) países más industrializados, reunidos en la ciudad escocesa de Gleneagles en julio de 2005. La IMAD ofrece una cancelación total de la deuda de los países elegibles con cuatro instituciones financieras multilaterales, Agencia internacional para el desarrollo, Fondo Monetario Internacional, Fondo Africano para el Desarrollo y Banco Interamericano de Desarrollo y está separada de la PPME-I pero vinculada operativamente con ella. En el marco de la IMAD, se cancela la deuda de aquellos países que hayan alcanzado el "punto de culminación" mediante la PPME. Las deudas elegibles para la cancelación son: (a) la deuda total con el FMI y el FAD, por montos desembolsados antes del fin de 2004, y (b) la deuda total adquirida antes del fin de 2003 con la AIF y el BID, que todavía esté pendiente con las dos instituciones al momento de la habilitación del país. Los montos de créditos no desembolsados a la fecha de corte y los nuevos créditos aprobados después de esas fechas no pueden ser cancelados. A los países que ya han pasado el punto de culminación se les reduce la deuda según el monto determinado en su "punto de decisión", en un acuerdo con acreedores bilaterales y multilaterales. Algunos acreedores bilaterales y multilaterales han otorgado un alivio superior a ese monto. Ciertos países han recibido también algún alivio de la deuda interino y condicional entre el "punto de decisión" y el "punto de culminación".

volver a reducirse en alrededor de un 35,0% entre 2004 y 2007, pero, el FMI pronosticó un incremento de un 5% de la deuda para 2008, comparado con 2007.³⁶

Para ejemplificar la fluctuación de la deuda externa africana, se analiza lo ocurrido en la aplicación de la iniciativa para los países pobres muy endeudados (PPME) en África.

Como se refiere anteriormente, para beneficiarse (recibir el alivio de la deuda) en el marco de la Iniciativa para los PPME, los países africanos, tienen que aplicar programas de ajuste y de reforma respaldados por el FMI y el Banco Mundial, los cuales están distribuidos en dos momentos: el **punto de decisión** y el **punto de culminación** (Ver anexo I y II).

La tabla 3, muestra un análisis detallado del movimiento de la deuda de los países africanos que ya alcanzaron el punto de culminación y por tanto se benefician de la reducción de deudas. El análisis global de tabla, nos llevaría a confirmar que la iniciativa PPAE alivia la carga de la deuda, disminuyendo el peso de la obligación sobre las finanzas de los países beneficiados, lo que pudiera conferirle un matiz de efectividad a las acciones de los acreedores sobre la deuda externa africana, pero, el análisis por países nos muestra otra realidad.

³⁶ Datos elaborados por el autor a partir de la tabla 2.

Tabla 3. Deuda externa y servicio de la deuda externa de países africanos que alcanzaron el punto de culminación

(Millones de dólares y porcentaje de disminución o incremento)

País	Deuda externa			Servicio de la deuda		
	1997	2006	%	1997	2006	%
Mozambique	7632	3265	57,2	110	55	50,0
Tanzania	6910	4240	38,6	169	113	33,1
Uganda	3908	1264	67,7	161	115	28,6
Burkina Faso	1301	1142	92,0	51	52	1,9
Burundi	<u>1069*</u>	<u>1411*</u>	<u>31,0*</u>	<u>29*</u>	<u>40*</u>	<u>38,0*</u>
Mauritania	2493	1630	34,6	114	97	14,9
Malí	3152	1436	54,4	85	80	5,9
Benin	1627	824	49,4	<u>56*</u>	<u>83*</u>	<u>52,5*</u>
Níger	1557	805	48,2	<u>64*</u>	<u>181*</u>	<u>182,0*</u>
Senegal	3795	1984	47,7	251	202	19,5
Etiopía	10 077	2326	76,9	<u>99*</u>	<u>164*</u>	<u>39,0*</u>
Ghana	5712	3192	44,1	505	261	48,3
Rwanda	1111	419	62,3	<u>22*</u>	<u>31*</u>	<u>40,0*</u>
Camerún	10402	3171	69,5	<u>506*</u>	<u>519*</u>	<u>2,6*</u>
Malawi	2226	850	61,8	<u>85*</u>	<u>90*</u>	<u>5,3*</u>
Sierra Leona	<u>1200*</u>	<u>1428*</u>	<u>19,0*</u>	<u>16*</u>	<u>34*</u>	<u>115*</u>
Gambia	<u>425*</u>	<u>725*</u>	<u>70,0*</u>	<u>27*</u>	<u>33*</u>	<u>22,0*</u>
Disminución	64597	30112	46,6	2350	2150	3,4
Zambia (1999-2006)	5868	2325	60,0	<u>135*</u>	<u>147*</u>	<u>9,0*</u>
Sao Tomé y Príncipe (1999-2006)	<u>320*</u>	<u>355*</u>	<u>11,0*</u>	<u>4</u>	<u>9</u>	<u>225,0*</u>
Madagascar (1999-2006)	4755	1453	27,2	140	67	47,9

Fuente: World Bank, 2008, UNCTAD, 2008:170.

Nota: *Subrayado=Incremento

Nota: Servicio de la deuda: intereses sobre la deuda total, más amortización de la deuda.

Cuatro países enfrentaron aumentos en sus respectivos saldos de deudas externas, mientras que en 11, el servicio de la deuda creció. Por tanto, se vuelven a ampliar los costos de la deuda para esos países. La deuda se reproduce y los acreedores aseguran la transferencia neta masiva de riquezas Sur-Norte. La deuda se reproduce debido a que persisten las causas que obligaron al endeudamiento: el intercambio desigual, las exigencias sobre la desregulación de la repatriación de los beneficios de las transnacionales, el encarecimiento del préstamo a través del aumento de las primas de riesgo, entre otras causas.

Una parte importante de la iniciativa para los PPAE se canaliza a través de la partida *debt relief* (alivio de la deuda) que se brinda como ayuda oficial para el desarrollo (AOD), fundamentalmente, desde los países pertenecientes al Comité de Ayuda para el Desarrollo (CAD), institución integrada por los 22 países más desarrollados del mundo, que en su mayoría resultan ser los principales acreedores de los países pobres altamente endeudados.

Tabla 4. Deuda externa; Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD) y Alivio de la deuda externa como AOD para los PPAE*(Miles de millones de dólares)*

	2003	2004	2005	2006	2007	2008
AOD recibida por África subsahariana	24,5	25,9	32,2	40,0	34,3	22,8
Alivio de deuda total para todos los receptores	9,4	5,7	24,0	19,7	8,9	8,7
Alivio de deuda para los PPAE	7,4	4,5	3,7	3,9	-	-
Deuda Subsahariana	254,6	270,4	245,8	205,6	231,5	255,6
Acreedores oficiales	191,6	199,6	170,8	120,5	112,2	-
Bancos	38,3	42,3	43,9	47,0	49,8	-
Otros acreedores privados	24,6	28,4	31,0	38,1	39,6	-

Fuente: OECD. Statistical Annex Development Co-operation Report. 2009. WEO, Octubre 2007. Pág. 34.

*Preliminar

Nota: Los pagos del servicio de la deuda son los pagos efectivos por concepto de intereses sobre la deuda total, más los pagos efectivos por concepto de amortización de la deuda a largo plazo.

El alivio de la deuda que ofrecieron los donantes del CAD "para los países subdesarrollados" alcanzó la cifra de 76,4 mil millones de dólares entre 2003 y 2008, o sea, el 42,5% del total de la ayuda en ese período. Pero como se observa en la tabla sólo alrededor de un tercio del ese alivio, llegó a los países pobres altamente endeudados (PPAE), en los años que presentan datos, aunque, para el resto de los años, la proporción no debe presentar importantes dispersiones, a juzgar por la tendencia anterior. Los principales destinatarios de esa ayuda fueron, los países de gran interés geoestratégico para los donantes, esencialmente, Irak. En 2007, por ejemplo, de los 8,9 mil millones de dólares que el CAD brindó como alivio de deuda, 4,7 mil millones fueron para sólo a Irak, o sea, el 53% (OECD, 2009).

En el caso de África, las acciones sobre la deuda se centralizaron en Nigeria, principal exportador de petróleo, gas y otras materias primas de alta demanda en los principales donantes del mundo y donde sus transnacionales, rigen de manera importante la producción y distribución de esos productos básicos. En 2005, por ejemplo, los miembros del Comité de Ayuda para el Desarrollo (CAD) proporcionaron un alivio de la deuda de casi 23 mil millones de dólares. Pero, algo más de 5,5 mil millones de dólares fueron solamente para Nigeria, o sea, este país acaparó el 24% del total del alivio de la deuda estipulado para todos los países subdesarrollados. Durante 2006, de los 18,9 mil millones de dólares de la acción sobre la deuda, Nigeria obtuvo 9,4 mil millones de dólares, o sea el país concentró el 49,7% del total. Durante 2007, Nigeria recibió 800 millones de dólares de los 2,7 mil millones que como alivio de deudas acogió África subsahariana en general (OECD, 2009).

Por otro lado, el análisis de la tabla 4 nos muestra que el endeudamiento africano tiene como fuente fundamental, los préstamos oficiales, que para África subsahariana, casi significan ayuda oficial para el desarrollo (AOD), que tienen como objetivo teórico, apoyar la lucha de esos países contra el subdesarrollo. Así, esta sub-región acumula compromisos que no pueden saldarse debido a sus problemas estructurales y el adverso entorno internacional que enfrentan, por lo que para esos Estados, la AOD se transfigura, en uno de los mecanismos coartadores del desarrollo africano. Se solicita ayuda oficial para el desarrollo (AOD), prácticamente, para pagar la deuda externa.

Lo cierto es que el Norte nunca pierde. Entre 2003 y 2007, África recibió unos 156,9 mil millones de dólares como ayuda oficial para el desarrollo desde el CAD. El pago por el servicio

de la deuda del continente africano alcanzó la cifra de 184,5 mil millones de dólares en el mismo período. Los acreedores de Norte ganaron, 27,6 mil millones de dólares en esa supuesta posición altruista. Una parte importante de esa ganancia proviene también de la AOD³⁷.

La crisis global y su afectación a la deuda externa de los países de África

Resulta ampliamente conocido, que la inmensa mayoría de las exportaciones de los países africanos dependen de los productos básicos, con la característica, de que en mucho de esos países, esas exportaciones está altamente concentrada en un sólo producto básico (Ver tabla 4).

Tabla 5. La dependencia frente a los productos de exportación

PPAE	Principal producto de exportación	Parte correspondiente a ese producto en los ingresos por exportación (%)
Benín	Algodón	84 %
Malí	Algodón	47 %
Burkina Faso	Algodón	39 %
Uganda	Café	56 %
Ruanda	Café	43 %
Etiopía	Café	40 %
Santo Tomé y Príncipe	Cacao	78%
Malawi	Tabaco	61 %
Mauritania	Pesca	54 %
Senegal	Pesca	25 %
Otros países africanos no PPAE		
Nigeria	Petróleo	95%
Angola	Petróleo	67%
Libia	Petróleo	90%
Guinea Ecuatorial	Petróleo	95%
Argelia	Petróleo	97%

Fuente: Damien Millet y Eric Toussaint. 26-2-2009. Pág. 7. World Factbook.

Rolf Traeger, economista de la UNCTAD para África y Países Menos Desarrollados, declaró recientemente que la caída en el precio de las mercancías como consecuencia de la crisis global actual, afectó mucho a los países exportadores en África. La caída acelerada de los precios de las materias primas llevará al descenso de los ingresos de estos países. Eso significa menor disponibilidad de reservas internacionales para la importación de productos esenciales, junto con un menor nivel de rentas y remuneración para empresas y trabajadores conectados a estos productos (ver tabla 5).

Tabla 6. Caída de los precios de las materias primas

Producto	Unidad	Cotización máxima desde hace un año	Fecha de la máxima cotización	Precio internacional el día 17/02/09
Petróleo	\$/barril	146,35	15/07/08	36,78
Algodón	Centavos \$/libra	86,88	04/03/08	44,60

Fuente: Damien Millet y Eric Toussaint. 26-2-2009. Pág. 9

³⁷ Datos elaborados por el autor a partir de www.oecd.org. Reporte anual del CAD, 2008.

Esta situación, incrementará las necesidades de financiamiento externo de los PPAE africanos, con lo cual, la carga del endeudamiento se haría aún más insostenible. Pero, al mismo tiempo, se pronostica que los desembolsos de ayuda oficial para el desarrollo pueden disminuir en el corto plazo. La política expansionista fiscal, estrategia que se han visto obligados a asumir los principales países del Norte (paquetes de rescate), justifica el vaticinio anterior.

Entre diciembre 2008 y marzo de 2009, los Estados Unidos, la Unión Europea y Asia, habían erogado unos 4,9 millones de millones de dólares tratando de aminorar los efectos de la crisis global en sus respectivos contextos; y la situación económica de estos países continúa deteriorándose. Pero Estados Unidos y Japón constituyen los principales donantes del CAD; si agregamos los desembolsos de AOD de la Unión Europea a los dos anteriores, la asistencia de la agrupación representa más del 80% de toda la que se brinda en el mundo (CIPE, 2009)

Ante las cargas presupuestarias que enfrentan los principales donantes del Comité de Ayuda para el Desarrollo, debe disminuir también el alivio de deuda como AOD para los PPME en los próximos años; e incrementarse las presiones sobre los países subdesarrollados considerados morosos en el pago de sus obligaciones, sin importar los problemas que enfrentan también los países deudores. No se debe olvidar que el cobro de la deuda externa significa una entrada de divisas a los acreedores. Pero si los donantes, se decidieran a aliviar deudas sería a partir de una profundización de la tendencia a concentrar esa acción sobre la deuda de los países de gran interés geoestratégico para los donantes.

No obstante, la desfavorable situación que pudiera esperarse en materia de alivio de deuda o AOD para los PPME, pudiera moderarse con la actuación de otros países como China y Rusia. Según el documento "Panorama de la actividad política exterior de Rusia en 2008" publicado por la Cancillería rusa, el país europeo condonó deudas por en ese año por 20 mil millones de dólares a los países africanos. El informe agrega que Rusia lleva a cabo negociaciones similares sobre la condonación de débitos con Benin, Guinea, Zambia, Madagascar, Mozambique, Tanzania y Etiopía por un monto total de unos 500 millones de dólares (News yahoo, 2009).

Por su parte, el presidente chino Hu Jintao, se comprometió en Tanzania durante la cuarta etapa de la gira de Hu a África, a cumplir los compromisos establecidos en la Cumbre del Foro sobre la Cooperación China-África, efectuada en Beijing en 2006, las cuales contemplan no sólo la condonación de deudas, sino también, recortes masivos de aranceles, y la duplicación de ayudas concedidas a África en un plazo de tres años (Xinhuanet, 2009)

Reflexiones finales

Aún cuando Rusia y la República Popular China cumplan con lo prometido, el endeudamiento externo en África debe continuar constituyendo una pesada carga para África en general, pero muy particularmente, para los países africanos incluidos en el grupo de los países pobres muy endeudados. África está imposibilitada de prescindir de las importaciones de capitales como mecanismo para apoyar la lucha contra el subdesarrollo. No obstante, debe renunciar a las recetas neoliberales y no aceptar imposiciones, para encaminarse a una estrategia de crecimiento buscando incrementar excedentes de cuenta corriente y defenderlos.

Resulta difícil, en estos tiempos de crisis global, con sus negativos impactos en la demanda y en los precios de las materias primas, lograr exportaciones competitivas y, más complicado aún, cuando es difícil predecir cuánto durará la crisis, pero, de corregirse la situación económica internacional, los hacedores de políticas africanas, tendrán la ardua tarea de

encontrar como aumentar, mantener y proteger sus ingresos por exportaciones como única manera de disminuir su contraproducente dependencia del ahorro externo.

Anexo I

Fase 1: hacia el punto de decisión

Antes de poder optar a una ayuda en el marco de la iniciativa PPAE, los países deben normalizar sus relaciones con las instituciones multilaterales y alcanzar un acuerdo para la liquidación de posibles retrasos. A continuación deben adoptar programas de ajuste y reforma apoyados por el FMI y el Banco Mundial y deben establecer un historial probado de ejecución de esos programas. También deben adoptar un documento de estrategia especial de lucha contra la pobreza (DELP). Durante esta primera fase los países solicitantes siguen beneficiándose de los mecanismos «tradicionales» de reducción de la carga de la deuda, lo que se traduce en acuerdos con los acreedores bilaterales del Club de París.

Una vez hecho esto, se hace un análisis de la deuda restante para determinar el carácter sostenible de la deuda exterior pendiente de un país y establecer si puede beneficiarse de la iniciativa PPAE. Se trata del «punto de decisión». Dicha decisión no se toma en función del importe nominal de la deuda exterior del país, sino del «valor neto actual» de la deuda, que tiene en consideración otros factores importantes para determinar la carga real.

La deuda se considera insostenible cuando su nivel en relación con los ingresos de exportación supera un coeficiente fijado en el 150 %. En los casos especiales de economías muy abiertas, donde los factores externos por sí solos pueden no reflejar adecuadamente la carga fiscal de la deuda externa, el coeficiente se puede establecer por debajo del 150 %, siempre que el país cumpla determinadas condiciones.

Durante este periodo, es práctica extendida que los acreedores bilaterales y comerciales reprogramen las obligaciones que llegan a vencimiento con el fin de garantizar una reducción del 90 % del valor neto actual de la deuda contraída con ambos tipos de acreedores. El Banco Mundial y el FMI proponen una fórmula de «asistencia provisional» y otros acreedores multilaterales se plantean hacer lo mismo.

Fase 2: hacia el punto de realización

Una vez que un país es elegible para recibir ayuda en el marco de la iniciativa, se le puede reducir la carga de la deuda por encima de la reducción derivada de los mecanismos tradicionales. Para llegar al «punto de realización» y poder beneficiarse de una ayuda plena, el país debe establecer un nuevo historial de buenos resultados en los programas de ajuste y de reforma financiados por el FMI/el Banco Mundial y cumplir otros requisitos. No se impone ningún plazo para la realización de esta segunda fase, pero la calificación para recibir la ayuda completa en virtud de la iniciativa depende principalmente de 3 factores:

- la puesta en práctica satisfactoria de reformas clave de política estructural acordadas en el punto de decisión;
- el mantenimiento de una estabilidad macroeconómica;
- la adopción y puesta en práctica de la Estrategia de Lucha contra la Pobreza durante al menos un año.

Una vez que un país ha cumplido estos criterios llega al «punto de realización» y está calificado para recibir la ayuda restante que le permitirá alcanzar un nivel viable de deuda, lo que implica lo siguiente:

- **Acreedores bilaterales y comerciales:** una reducción del valor neto actual de la deuda, proporcional a su exposición global al PPAE. Muchos han anunciado que condonarán la deuda por encima de lo previsto en la iniciativa PPAE. El Club de París, una agrupación

no oficial de países acreedores, ha indicado que podría reducir el volumen de la deuda elegible hasta un 90% en términos de valor actual.

- **Acreedores multilaterales:** (nueva) reducción para alcanzar niveles viables de deuda.

Fuente: <http://europa.eu/>. Iniciativa en favor de los países pobres altamente endeudados (PPAE).

Anexo II

El estado de progresión de la iniciativa para los PPAE africanos en julio de 2008

Punto de culminación alcanzado		Punto de decisión alcanzado		En espera
Uganda	Mayo 2000	Guinea-Bissau	Dic. 2000	Costa de Marfil
Mozambique	Sept. 2001	Guinea	Dic. 2000	Comores
Tanzania	Nov. 2001	Chad	Mayo 2001	Eritrea
Burkina Faso	Abril 2002	R. D. del Congo	Julio 2003	Somalia
Mauritania	Junio 2002	Burundi	Agosto 2005	Sudán
Malí	Marzo 2003	Congo	Marzo 2006	Togo
Benín	Marzo 2003	R. Centroafricana	Enero 2008	
Níger	Abril 2004	Liberia	Marzo 2008	
Senegal	Abril 2004			
Etiopía	Abril 2004			
Ghana	Julio 2004			
Madagascar	Oct. 2004			
Zambia	Abril 2005			
Ruanda	Abril 2005			
Camerún	Abril 2006			
Malawi	Sept. 2006			
Sierra Leona	Dic. 2006			
Santo Tomé y Príncipe	Marzo 2007			
Gambia	Dic. 2007			

Fuente: Damien Millet y Eric Toussaint. 26-2-2009. Pág. 8

Se le debe a:

- A los bancos norteamericanos, japoneses y europeos (Deuda Comercial, al Club de Londres)
- A los gobiernos del Norte (Deuda bilateral, al Club de París)
- A las instituciones financieras internacionales (Deuda multilateral, al FMI, BM y bancos regionales de desarrollo)

Bibliografía

- Stcliffe B. "África y la Crisis Económica Mundial.1989. (<http://www.eurosur.org/>)
- Fundación Milenio. Informe Nacional de Coyuntura. (<http://www.cipe.org/>) 13/3/2009
- FMI. World Economic Outlook. Octubre 2007.
- "Iniciativa en favor de los países pobres altamente endeudados (PPAE)"(<http://europa.eu/>). 2008
- Toussaint E. "**Las cifras de la deuda 2009**". Damien Millet y. Rebelión. (<http://www.eleconomista.cubaweb.cu/>) .26-2-2009
- Statistical Annex Development Co-operation Report.<http://www.oecd.org>. 2009
- Reporte anual del CAD. (<http://www.oecd.org>). 2008, 2009.
- Rusia condonó deuda países africanos. (<http://mx.news.yahoo.com/>). 2009.
- "Presidente chino promete solidaridad con África para enfrentar crisis financiera internacional". (<http://www.spanish.xinhuanet.com/>) 16.02.2009
- OECD. Statistical Annex Development Co-operation Report. 2009. WEO.
- UNCTAD, Informe sobre los países menos adelantados 2008. (<http://www.unctad.org>).

12

Evolución de la deuda externa de la India.

Jennie Salas Alfonso
Investigadora del CIEM

La India tiene una deuda externa de 230,8 mil millones de dólares siendo uno de los países con mayor deuda externa de Asia. Sin embargo, este indicador ha mejorado desde la década de 1980. En esa época presentó un gran desequilibrio macroeconómico marcado fundamentalmente por grandes déficit fiscales, déficit en cuenta corriente y cuenta capital muy deteriorada. Además a partir de 1986 la India debía pagar grandes reembolsos al Fondo Monetario Internacional (FMI) y a algunos acreedores privados.

A estos elementos se les suman varios factores externos que impulsaron la crisis económica del país. Entre ellos se encuentra la caída del campo socialista el cual representaba un gran mercado para las exportaciones de mercancías de la India. Otro elemento significativo fue la Guerra del Golfo que impuso un alto precio al petróleo y ello disparó la factura petrolera del país que arribó a los 6 mil millones de dólares a finales del año fiscal 1990 - 1991.

Todos estos elementos conspiraron para que la deuda externa del país se agravara significativamente la cual a finales de 1991 superó los 83 mil millones de dólares. Ello situó al país como tercer mayor deudor dentro de los países subdesarrollados.

A partir de la crisis generada las autoridades indias iniciaron cambios importantes en la política económica. Inicialmente se solicitó un crédito condicionado al FMI y luego se implantaron una serie de políticas estructurales.

Entre las medidas para la reducción de la deuda externa y que se mantienen en la actualidad se encuentra una mayor transparencia y supervisión financiera por parte de las autoridades. Un componente esencial para la gestión de deuda del país, que ha logrado continuas mejoras con el curso de los años, es la eficacia en el seguimiento de la información. Para ello se cuenta con una gran cobertura de datos y la continúa actualización de los mismos.

Asimismo, las citadas políticas permiten un control eficaz del volumen y los pagos de la deuda, así como, también ha proporcionado a los responsables de las políticas económicas alertas anticipadas de la concentración excesiva de los reembolsos. Así como el análisis de los distintos efectos que pudiera tener las estrategias de financiamiento.

En la actualidad, la política de gestión de la deuda externa se basa en el mantenimiento de la deuda dentro de límites manejables, además se hace énfasis en el aumento de los préstamos soberanos en condiciones más favorables con plazos de vencimiento más largos así como seguimiento a corto plazo de la deuda externa del país. Se ha observado una mayor preferencia por los flujos menos costosos, etc.

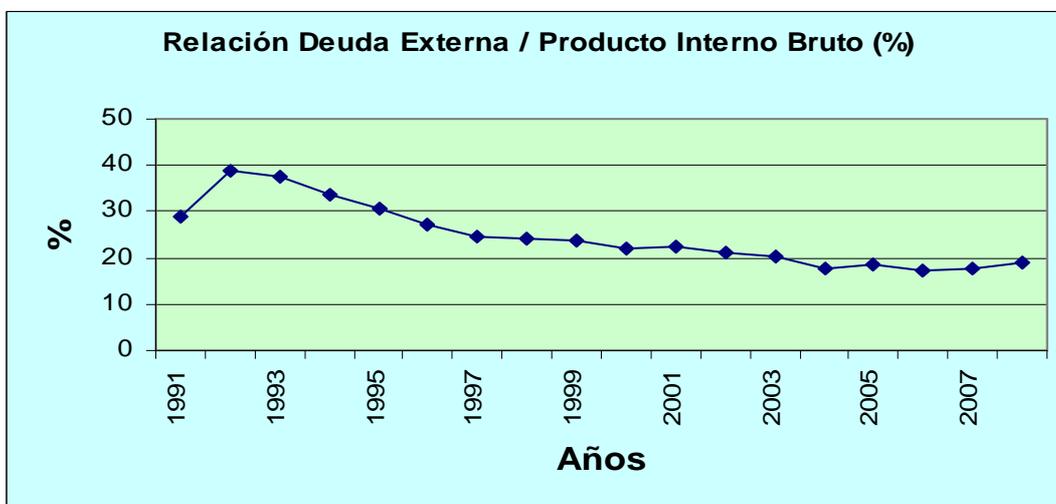
A pesar de que el país ha mejorado su posición deudora en comparación con otros países subdesarrollados, continúa entre las diez naciones con mayor endeudamiento en el mundo. No

obstante a ello, dentro de este grupo es uno de los países que se encuentra en mejor posición para hacer frente a su deuda externa.

Desde 1991 hasta mediados de 2004, la deuda a corto plazo disminuyó constantemente y pasó de los 8,5 mil millones de dólares hasta 4,4 mil millones de dólares. A partir de 2005 se produce un aumento paulatino de la deuda a corto plazo hasta arribar en el 2008 a los 44,3 mil millones de dólares. Sin embargo, ha habido una disminución sostenida de la porción de deuda a corto plazo en el total de la deuda.

La carga de la deuda sobre la economía india ha caído ostensiblemente. Esto se debe a que el crecimiento del Producto Interior Bruto (PIB) ha sido mayor que el aumento de la deuda externa. El indicador deuda/PIB disminuyó de 38,7% a finales de marzo de 1992 a 18,8% a finales del año fiscal 2007 – 2008, (ver gráfico 1).

Gráfico1



Fuente: Elaborado por la autora a partir de Reserve Bank of India, 2007-2008. *Handbook of Statistics on the Indian Economy*, <http://www.rbi.org.in>

La proporción de las reservas de divisas sobre deuda externa total es otro de los indicadores que ha mostrado niveles sorprendentes por encima de otros países. Si bien en 1991 esta proporción era de 6,96% a partir del año 2004 las reservas superaron el nivel de deuda externa, es decir, toda la deuda externa del país estuvo cubierta por las reservas internacionales. Ya para el 2008 esta cifra llega a 140,01%, (ver gráfico 2).

Gráfico 2



Fuente: Elaborado por la autora a partir de Reserve Bank of India, 2007-2008. *Handbook of Statistics on the Indian Economy*, <http://www.rbi.org.in>

Comportamiento Deuda Externa en 2008

A pesar que los indicadores de sustentabilidad de la deuda han mejorado para la India, entre los meses de marzo y diciembre de 2008 el endeudamiento aumentó en 6,1 mil millones de dólares. Según autoridades del país ello ha sido reflejo de la actual crisis global donde se produjo afectaciones en el mercado financiero, así como el aumento del precio del petróleo y de los productos básicos que se observó hasta mediados de 2008. Debe destacarse que si bien esta situación afectó la posición deudora del país todavía se encuentra dentro de márgenes favorables.

El incremento de la deuda a largo plazo en ese período fue de 5,6 mil millones de dólares. Sin embargo, sólo en el tercer trimestre (Septiembre a Diciembre año fiscal) la deuda externa se incrementó en 6,2 mil millones de dólares.

En igual período la deuda a largo plazo representó un 79,4% de la deuda externa. De ella, los préstamos comerciales contribuyeron al aumento con 4,6 millones de dólares, la deuda bilateral con 2,6 millones de dólares, el crédito a la exportación 1,6 con millones de dólares y por su parte la deuda multilateral con 1,0 millones de dólares.

La deuda a corto plazo, que había aumentado en los dos primeros trimestres del año fiscal 2008 - 2009, disminuyó en 3,2 millones de dólares durante el tercer trimestre. Excepto *FII Investment in Govt T Bills & other instruments* que se situó en su nivel más alto 2,23 millones de dólares, todos los componentes de la deuda a corto plazo se redujeron.

Solamente del mes de septiembre a diciembre la deuda externa se incrementó en 6,2 mil millones de dólares. De finales de junio de 2008 a finales de diciembre disminuyó de 139,5% a 110% la proporción de las reservas de divisas / la deuda externa. No obstante a ello, la proporción deuda a corto plazo sobre deuda total mostró una leve mejoría al pasar de 22,6% a 20,6%, (Ver cuadro 1).

Cuadro 1: Principales Indicadores de Deuda Externa

	Deuda Externa (mil millones de dólares)	Reservas Internacionales/ Deuda externa (%)	Deuda Corto Plazo/ Deuda Externa. (%)
Finales junio 2008	223,8	139,5	21,7
Finales septiembre 2008	224,6	127,5	22,6
Finales diciembre 2008	230,8	110,9	20,6

Fuente: Elaborado por la autora a partir de Ministry of Finance, March 2009: India's External Debt for the quarter ended December 2008. <http://www.finmin.nic.in>

Bibliografía

- Ministry of Finance, March 2009: India's External Debt for the quarter ended December 2008. (<http://www.finmin.nic.in>)
- Ministry of Finance, June 2003: India's External Debt. A Status Report. (<http://www.finmin.nic.in>)
- Reserve Bank of India, 2007-2008. Handbook of Statistics on the Indian Economy, (<http://www.rbi.org.in>)

13

La nueva correlación de actores en el ciclo de endeudamiento mundial. Perspectivas para una nueva crisis de la deuda.

Gladys Cecilia Hernández Pedraza
Jefa del Grupo de Finanzas Internacionales del CIEM

El año 2009 resulta determinante en el contexto actual del endeudamiento externo. Los acontecimientos más recientes vinculados a la recesión económica mundial y a la agudización de la crisis global sistémica y multidimensional adicionan vulnerabilidad e incertidumbre a este viejo flagelo.

Aunque en los últimos años, en algunos países se generaron ciertas capacidades nacionales para hacer frente al pago de los intereses de la deuda, en el actual contexto muchos de estos factores favorables han desaparecido ante la contracción de los créditos, los flujos comerciales y financieros y las remesas.

La recesión mundial se ha agudizado por lo que el crédito y la actividad productiva de los países capitalistas desarrollados se están contrayendo aceleradamente, mientras el sistema financiero sigue descapitalizado. Los efectos negativos más graves para el mundo subdesarrollado, sin dudas se revelan en la caída del volumen de comercio internacional y el marcado deterioro de los términos de intercambio de los productos básicos, el descenso en los flujos financieros tales como IED, AOD, las remesas y el notorio incremento del deterioro de los indicadores sociales.

En este contexto, ni siquiera se puede contar con el financiamiento externo privado, ya que este a su vez se ha restringido. Ni siquiera aquellas regiones que como Asia y América Latina que entraron en la crisis en posesión de fuertes montos de reservas internacionales y alguna que otra reducción en los niveles de endeudamiento público externo, han podido evadir los impactos de lo que muchos expertos consideran como la peor crisis de la economía mundial desde la gran depresión de los años treinta.

Si se adiciona al panorama, el encarecimiento y endurecimiento de los términos para la contracción del crédito, se estará en presencia de una situación potencialmente explosiva en términos de la deuda externa y sus impactos, especialmente por los países subdesarrollados más vulnerables.

Tanto el incremento de las tasas de interés para los préstamos de la deuda externa, así como el hecho de que los tipos de interés a veces sean más elevados para la deuda interna, agudizaran la crisis.

Mientras los países acreedores se encierran en su concha para buscar soluciones proteccionistas y regionalistas a los obstáculos que su ingeniería financiera virtual ha creado para el desarrollo, el mundo subdesarrollado volverá a sumirse en más pobreza y desigualdad.

Contestando a la pregunta que se hacen hoy numerosos políticos y tomadores de decisiones en relación con la deuda de los países subdesarrollados, puede afirmarse que resulta imposible evitar otra crisis de deuda en un plazo de cinco a diez años.

El papel del FMI y los acreedores

En la cumbre de Londres del Grupo de los 20 (G-20), que comprende países desarrollados, se acordaron numerosas medidas concretas relativas a esas organizaciones, como la necesidad de reunir el monto de 1.1 millones de millones de dólares para crear nueva disponibilidad financiera en las instituciones financieras internacionales. De estos recursos 500.000 millones USD se le añadirían al FMI.

El comunicado de la cumbre del G20 celebrada en abril anunció que, ante los embates de la crisis global, se destinarían 50 mil millones al “desarrollo y la protección de países de ingreso bajo”. Sin embargo, los fondos financieros son realmente inalcanzables para el mundo subdesarrollado. Desglosando el paquete, se han podido observar elementos muy interesantes y que revelan el elevado grado de incertidumbre que esconden las declaraciones oficiales.

Uno de los montos, equivalente a 250 mil millones USD, a recaudar por concepto de Derechos especiales de giro del FMI (DEG), se obtendría a partir de una emisión internacional por esta suma y de aquí se supone se destinen 19 mil millones USD a los países menos adelantados. Todavía no se han observado señales en este sentido.

Otra de las partidas, la que abarca 500 mil millones USD, se reuniría sobre la base de contribuciones al FMI para la concesión de préstamos. Lo que comprendía tratar de reunir 250 mil millones USD antes de junio del 2009 y otros 250 mil millones USD para finales de año. En julio se contaba con la promesa de Europa de aportar 100 mil millones USD, 100 mil millones USD prometidos en noviembre 2008 por Japón; y 40 mil millones USD vienen de China. Los 250 mil millones USD restantes deberán obtenerse a través de los Nuevos Acuerdos para la Obtención de Préstamos (NAP))³⁸

Como puede deducirse esta corriente de financiación debe ser garantizada en correspondencia con los Nuevos Acuerdos para la Obtención de Préstamos (NAP). Estos fondos se han empleado tradicionalmente, para préstamos no concesionarios solamente.³⁹ Aunque existe el acuerdo de duplicar los recursos concesionarios del FMI hasta los 4 mil millones USD, el panorama resulta poco transparente.

Otro de los montos, por valor de 250 mil millones USD, deberá dedicarse al financiamiento comercial y debe ser garantizado por las agencias del crédito a la exportación, empresas privadas y los Bancos Multilaterales de Desarrollo. De este monto, 50 mil millones USD se canalizarán a través del Programa de Liquidez mundial para el Comercio (The Global Trade

³⁸ Si bien las suscripciones de cuotas de los países miembros son la principal fuente de financiamiento del FMI, este puede complementar sus recursos mediante la obtención de préstamos si considera que los recursos disponibles podrían resultar insuficientes para atender las necesidades de los mismos. Varios países miembros e instituciones están dispuestos a prestar fondos adicionales al FMI a través de los Acuerdos Generales para la Obtención de Préstamos (AGP de 1962) y los Nuevos Acuerdos para la Obtención de Préstamos (NAP, de 1997, recientemente ampliados en el 2007, por cinco años). Además, el FMI ha firmado recientemente un acuerdo de obtención de préstamos con Japón a fin de reforzar temporalmente su capacidad para respaldar a los países durante la actual crisis económica y financiera mundial.

³⁹ Los préstamos no concesionarios son aquellos que se dan a tasas de mercado. Representan aproximadamente el 70% de los préstamos multilaterales. Los préstamos concesionarios tienen términos más favorables, no conllevan intereses.

Liquidity Programme) del Banco Mundial)⁴⁰. Sin embargo, parece evidente que la mayoría del dinero que se promete proviene probablemente de presupuestos existentes de las Agencias de Crédito exportadoras (Export Credit Agencies, (ECA), o de los ingresos del banco mundial, etc, por lo que resulta muy confuso el origen del financiamiento, de hecho resultan pocos los recursos adicionales, e insuficientes los montos dirigidos a los países de menores ingresos, alrededor de los 12 mil millones USD.

Adicionalmente se han planificado 100 mil millones USD que aportarían los Bancos Multilaterales de Desarrollo. Las fuentes para estos recursos también son confusas, posiblemente se recaudarían a partir del mercado de obligaciones (acciones).y una parte podría responder a nuevos compromisos adicionales de donantes. En caso de que los donantes hagan compromisos adicionales con BMD ello significará dinero adicional redirigido a través de estas instituciones, pero no necesario dinero “fresco”. Los donantes pueden apenas decidir redirigir parte de su aporte a través de los BMD, pero esta cantidad puede no ser adicional a los compromisos ya existentes.

Si se obtuviera a partir de nuevas emisiones, cabe recordar que sólo tendrán acceso a estos fondos los países miembros del BIRF (Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento solamente.⁴¹ Se estima que sólo 6 mil millones USD de esta partida se dedicarán a los países de ingresos bajos.

Por último, existe una partida por valor de 6 mil millones USD, que se conformaría a partir de las ventas de oro del FMI. Se estima que estos recursos podrían ir a los países de ingresos bajos, pero sólo lo largo de los próximos 2-3 años.

Aunque en sus inicios resultaba atrayente el discurso y las obligaciones establecidas en relación a la crisis global, como puede observarse, resulta extremadamente difícil establecer claramente cual puede ser la evolución real de los compromisos asumidos durante esta reunión.

Durante la Conferencia sobre la Crisis Financiera Internacional celebrada por las Naciones Unidas en Junio, tampoco se logró un acuerdo acerca de medidas concretas para ofrecer la

⁴⁰ The Global Trade Liquidity Programme, se considera una iniciativa global coordinada que reúne a gobiernos, Instituciones Financieras para el Desarrollo (Development Finance Institutions, DFIs), y bancos del sector privado. Pretende apoyar el comercio en los mercados de los países subdesarrollados, para aliviar los impactos de la escasez de créditos comerciales creada por la crisis global. Este Programa debe destinar fondos necesarios para apoyar el comercio en los países subdesarrollados. Los fondos iniciales se valoran en 5 mil millones USD y son aportados por fuentes de sector público. Se espera que el Programa logre reunir 50 mil millones USD. Hasta el momento han comprometido aportes los siguientes países: 1 mil millones de IFC, miembro del grupo de Banco Mundial, 300 millones de Gran Bretaña, a través de sus Instituciones de financiamiento para el desarrollo, 200 millones del Gobierno de Canadá y 50 millones del gobierno holandés.

⁴¹ International Bank for Reconstruction and Development (IBRD) Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo (BIRF) es una de las instituciones del Banco Mundial I. El BIRF es una organización internacional cuya misión original era financiar la reconstrucción de las naciones devastadas por la Segunda Guerra Mundial. Ahora, su misión se ha ampliado para luchar pobreza a través de la concesión de financiamiento a los estados. Su operación se mantiene con pagos establecidos por los Estados miembros. Entró en existencia el 27 de diciembre de 1945 después de haber sido ratificados internacionalmente los acuerdos alcanzados en la Conferencia Monetaria y Financiera de las Naciones Unidas celebrada entre el 1 de julio y el 22 de julio de 1944 en Bretton Woods, New Hampshire.

El BIRF proporciona préstamos a los gobiernos, y a las empresas públicas, siempre teniendo como garante a un gobierno (soberano) para el reembolso conforme a las condiciones generales. Los fondos para este préstamos vienen sobre todo de la emisión u venta de bonos del Banco Mundial en los mercados globales del capitales por un monto anual aproximado entre 12-15 mil millones USD. Estos Bonos son de clasificación son AAA (la más alta posible) ya que están respaldados por los capitales de los Estados miembros, así como por las garantías soberanas de los prestatarios. (Además, los préstamos que se devuelven son reciclados nuevamente)

liquidez sustancial que necesitan los países subdesarrollados. Se hizo evidente que muchos de ellos pronto no dispondrán de divisas para pagar sus importaciones o su deuda externa.

A diferencia de los países desarrollados, los países del Tercer Mundo carecen de los medios para poder exigir nuevos préstamos o crear los fondos con los que financiar el rescate de sus bancos y empresas, así como el estímulo fiscal para contrarrestar la recesión.

Los países miembros del Grupo de los 77 (G-77) y China propusieron que el FMI asignara 100 mil millones USD de derechos especiales de giro (DEG) a los países de bajos ingresos, sin ningún costo para ellos. Otros 800 mil millones se destinarían a países subdesarrollados de ingresos medios, con el compromiso de que serían devueltos una vez superada la crisis.

Sin embargo, la conferencia no pudo aprobar estas asignaciones de DEG, porque el G-20 ya había decidido sólo destinar 250 mil millones de dólares de nuevos DEG, tal y como se ha comentado con antelación. Sin embargo, es necesario destacar que como estos DEG se asignarán de acuerdo a las proporciones de cuotas, la mayor parte de este monto irá a parar a los países desarrollados.

La propuesta de los países subdesarrollados fue que las nuevas asignaciones de DEG se hicieran sobre la base de necesidades, y no de cuotas, y que ellos debían ser los beneficiados. Si bien esto no se aceptó explícitamente, la conferencia reconoció el potencial de los DEG ampliados para ayudar a aumentar la liquidez mundial en respuesta a los déficit financieros urgentes provocados por esta crisis” y que “este potencial debería analizarse.

Elementos que potencian el estallido de una nueva crisis de la deuda externa.

1. Reducción de los flujos financieros

Cifras del FMI señalan que los flujos de capitales hacia los países subdesarrollados podrían reducirse en 700.000 millones de dólares en 2009 frente a los niveles máximos alcanzados en el 2007. (BM y FMI, 2009).

En junio del 2009, el Banco Mundial describe un panorama crítico para la evolución de la economía mundial. De hecho pronostica una reducción del 2,9% para la producción mundial, un descenso en los flujos comerciales internacionales de casi un 10%, así como una caída de los flujos de capital privado de los 707.000 millones de dólares en 2008 hasta 363.000 millones de dólares en 2009. (WB, 2009)

Los flujos de capitales privados dirigidos hacia el mundo subdesarrollado probablemente experimenten un deterioro sustancial al terminar el 2009. Si en el 2007, las regiones subdesarrolladas recibieron 618 000 millones de dólares, en 2008 la cifra ya descendió a 109 000 millones de dólares y en el 2009, probablemente se produzca un déficit de 190 000 millones USD. (IMF, 2009)

Entre los flujos privados, los flujos de IED tienden a desacelerarse significativamente, ya que se observa una caída de los activos de los fondos de capital de riesgo, simultáneamente acompañada por la falta de crédito disponible para financiar adquisiciones, así como el fuerte deterioro de las perspectivas de crecimiento en los países subdesarrollados. En el 2007, las IED al Tercer Mundo alcanzaron los 359 000 millones de dólares e incluso los 459 000 millones de dólares en el 2008, sin embargo las perspectivas para el 2009 no superan los 313 000 millones de dólares (IMF, 2009).

Adicionalmente, las inversiones en cartera se reducirán dramáticamente generando un déficit por 235 000 millones de dólares en el 2009 (IMF, 2009).

Otra de las grandes interrogantes la constituyen los flujos de ayuda oficial para el desarrollo. Cifras sobre la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) en 2008 publicadas por la OCDE repentinamente han revelado que a pesar de la agudización de la crisis global, los países CAD (Comité de Ayuda al Desarrollo) registraron un máximo histórico en sus desembolsos de ayuda: 119.800 millones de dólares. (OECD, 2009)

Aunque se había observado una tendencia similar en años recientes, la contabilización de los montos de alivio de la deuda como AOD, había respondido por una buena parte de este incremento en años anteriores al 2008.

Sin embargo, para el 2008 parecen haber incidido otros factores.

De los 22 países miembros del CAD, los primeros donantes (tanto en términos absolutos como en términos relativos) son los habituales. En términos absolutos, encabezan la lista EEUU (con algo más de 26.000 millones de dólares), Alemania, el Reino Unido, Francia y Japón.

Por otra parte, en términos relativos, superan el 0,7% del PNB en AOD los países donantes del norte de Europa que históricamente han mantenido un compromiso con la ayuda superior al promedio de los donantes CAD. De mayor a menor aportación relativa se encuentran Suecia, Luxemburgo, Noruega, Dinamarca y los Países Bajos (Ver Anexo I).

Para poder entender un aumento de la ayuda CAD evaluado en alrededor del 12,5% en términos reales (y un incremento desde 0,45% del PNB de todos los miembros en 2007 a 0,47% en 2008), se han tenido que producir cambios importantes en el comportamiento de varios donantes. Hay nueve donantes en los que se observan incrementos reales de más del 10% de los desembolsos de AOD. De ellos, Grecia, el Reino Unido y Portugal registran aumentos que superan el 20%. El cuarto mayor aumento lo registra España: 19,4% de la AOD respecto del año anterior (Ver Anexo I).

Adicionalmente habría que tener en cuenta que este aumento puede corresponderse con el aumento de la ayuda bilateral a África y a mayores contribuciones a organismos internacionales. Habría que mencionar que la crisis ha puesto sobre la mesa mecanismos financieros que ya no se aplicaban, como por ejemplo el aumento de los programas de rescate de organismos internacionales a países subdesarrollados, parte de los cuales computan como AOD, precisamente en las aportaciones de los donantes a los organismos internacionales. (OECD, 2009 a) (Ver Anexo II)

Sin embargo, existen algunos factores que podrían influir en el descenso del nivel de AOD durante los próximos años, tanto en términos absolutos como relativos. Evidentemente, el más importante está representado por las enormes restricciones fiscales que la crisis económica está generando en las finanzas públicas de los donantes. Por una parte, la reducción de los ingresos y el fuerte incremento del gasto relacionado con los mecanismos de estabilización aplicados y por los paquetes de estímulo fiscal que los gobiernos adoptados por las autoridades para detener las consecuencias de la recesión, los que pueden ubicar el déficit público de los países del CAD entre el 5% y el 12% en 2009. (OECD, 2009 a)

Aún y cuando no se afectaran los niveles de AOD, en cualquier caso, los gobiernos deberán reformular sus prioridades de gasto, lo que podría afectar no sólo a los niveles de ayuda sino también a su naturaleza.

Tal situación ya se observó durante la recesión económica global ocurrida a inicios de los 90, donde se originaron déficit fiscales enormes en los países donantes provocando una severa contracción de los montos de AOD, que cayeron desde el 0.33% de PNB en 1992 hasta ubicarse alrededor del 0.22% en 1997, durante la crisis financiera asiática.

La historia se ha encargado de revelar el papel clave que tienen estos flujos para el mundo subdesarrollado, aún y cuando nunca se ha logrado el cumplimiento, por parte de todos los donantes, de los compromisos adquiridos durante la Cumbre de Monterrey.

Especialmente hoy, cuando falta por considerar los efectos reales y el alcance posible de la crisis global, resulta vital que la ayuda desempeñe un papel anti-cíclico para poder evitar los efectos dramáticos que la reducción de los flujos financieros totales ocasionará en los países subdesarrollados.

Los flujos de AOD han demostrado ser capaces de desempeñar un papel anti-cíclico positivo durante algunas crisis financieras anteriores. Está el caso del período posterior a la crisis mexicana que desató la exponencial crisis de la deuda del Tercer Mundo en 1982, cuando los préstamos comerciales se vieron reducidos por espacio de una década, y sin embargo los flujos de ODA se incrementaron durante esta etapa, desempeñando un papel importante, sobre todo para las economías de América Latina.

En las actuales condiciones, los recortes de AOD generarían una carga adicional peligrosa para los países subdesarrollados que ya enfrentan los impactos de las restricciones crediticias y el incremento insoslayable de los niveles de pobreza, procesos que atentan directamente contra los escasos logros alcanzados en relación con los importantes objetivos de desarrollo del Milenio.

Otra de las grandes corrientes financieras actuales que puede verse severamente afectada es la de las remesas. En sus pronósticos, el Banco Mundial ha previsto un descenso en el 2009 hasta los 290 000 millones de dólares una cifra mucho menor que los más de 305 000 millones observados en el 2008. (BM y FMI, 2009)

En el 2008, el BID ha reportado que América Latina recibió 69.200 millones de dólares en 2008, lo que representó tan solo un incremento del 0,9% en relación al 2007. (Calderón. V; Lafuente J, 2009)

Desde que el BID comenzará en el 2000 a publicar las estadísticas de las remesas, el 2008 constituye el primer año en que se observó un notable descenso, especialmente en el último trimestre donde los flujos descendieron en un 2%. El mes de enero del 2009 también reflejó una caída del 11% y el 13%, según los últimos datos del BID. (Calderón. V; Lafuente J, 2009)

En el 2008, México ocupó el tercer lugar como destino de las remesas después de la India y China, con una cifra de 26 000 millones de dólares Sin embargo, las remesas familiares que envían los mexicanos a su país ya en abril del 2009 habían descendido un 15,4% en abril respecto al mes anterior, la peor caída de este indicador en lo que va del año.

En mayo del 2009, el FMI reveló que en el caso especial de México se calcula que las remesas en dólares disminuirán 10% y sólo se recuperarán gradualmente en la medida que Estados Unidos retome el crecimiento económico, lo cual implica que en 2009 el ingreso será menor en 2 mil 500 millones de dólares a los del año 2008. (lahoradelmigrante, 2009)

También la institución prevé que las remesas disminuirán en alrededor de 5% en América Central y, para la región en general, descenderán entre un 4.4% y 7,7% en un escenario más pesimista, en todos los casos en relación a 2008 añadió. (lahoradelmigrante, 2009)

Determinantes en los montos de remesas resultan los niveles de ingresos de los emigrantes en los países receptores. Para la región latinoamericana, el nivel de desempleo en la economía de EEUU resulta crucial en este sentido. Los datos del mercado laboral de hispanos y latinos residentes en EEUU revelan como a partir del 2007 la tasa de desempleo se aceleró hasta llegar al 37.78% promedio anual durante el 2008, muy mayor al 13.46% promedio anual en el 2007. (BID, 2009)

Adicionalmente, el empleo muestra tasas negativas desde la segunda mitad del 2008, muy en correspondencia con la reducción del mercado laboral en EEUU. De mantenerse estas tendencias, para finales del 2009 se podría observar una tasa de crecimiento del empleo negativa de alrededor del 5,9% con relación al 2008, lo que puede provocar una reducción de las remesas, probablemente en los mismos rangos. (BID, 2009)

En este contexto, África puede verse también severamente afectada. Si se excluyen las remesas dirigidas a Sudáfrica, los flujos personales e institucionales destinados a África, especialmente al sur del Sahara, se incrementaron de 7.200 millones de dólares en 2000 a 13.900 millones dólares en 2005 y se han estabilizado en torno a este monto. En las actuales condiciones estas cifras podrían descender aún más. (web.worldbank.org, 2008)

A la reducción de los flujos de remesas habría que añadir el encarecimiento de los envíos. El envío de remesas a África resulta muy costoso. En 2006, enviar 200 USD de Londres a Lagos costaba 29 USD y de Benin a Lagos, más de 34 USD. Se calcula que “Reducir estos costos en 50%, podría generar 2 500 millones de dólares adicionales en la corriente de remesas a África al sur del Sahara,” (Ratha D; Mohapatra S, y Plaza S, 2008)

2. Empeoramiento de las condiciones crediticias

El precio del financiamiento del comercio ha aumentado rápida y abruptamente. Algunas encuestas internacionales confirman que más del 70% de los bancos encuestados revelan en el año 2008 un incremento en el precio de varios tipos de cartas de crédito, técnicas estas empleadas por los bancos para garantizar el pago de los exportadores. Asimismo, cerca del 90% de los bancos registraron mayores precios en los mecanismos de préstamo de corto y mediano plazo, cuya garantía son los bienes que se comercian.⁴² (Dorsey, T, 2009)

El factor determinante en el incremento de los costos del financiamiento del comercio, tanto en las economías desarrolladas como en las de los países emergentes lo constituyen las tensiones financieras internacionales actuales. Según el 80% de los bancos encuestados, el alza en el precio del financiamiento del comercio se debió a un mayor costo de los fondos. La presión de este aumento para los bancos ha sido tan impactante que ha superado el efecto de la disminución de precios resultante de políticas monetarias mucho menos restrictivas adoptadas en muchas naciones, en especial Estados Unidos y otras economías desarrolladas. (Dorsey, T, 2009)

⁴² Ante la falta de información sobre financiamiento del comercio, el FMI y la BAFT realizaron un estudio de bancos de países avanzados, emergentes y en desarrollo sobre las condiciones actuales del financiamiento del comercio referidas a un año y las expectativas para 2009. El estudio se centró en formas de financiamiento del comercio internacional intermediadas por bancos, como cartas de crédito y préstamos comerciales

El temor al incumplimiento (riesgo de contraparte) insta a los bancos a seguir pautas más restrictivas para sus préstamos. Más del 90% de los bancos en economías desarrolladas y del 70% en mercados emergentes revelaron como habían reevaluado sus criterios de préstamos con respecto al banco contraparte específico para la transacción comercial. Los bancos también señalaron pautas más restrictivas para varios países. (Dorsey, T, 2009)

Estos factores, el alto costo de los fondos para los bancos, los mayores requisitos de capital y los riesgos crecientes de incumplimiento, explican el aumento en el costo del financiamiento del comercio, sin embargo, resulta más difícil predecir el futuro.

Pudiera pensarse que el costo de los fondos disminuya a medida que las agudas reducciones en las tasas de referencia oficiales compensen de cierta forma los diferenciales más altos. Sin embargo, en esta coyuntura, los efectos de los mayores requisitos de capital serían más prolongados.

Muchos bancos encuestados han señalado que los requisitos de capital excesivamente bajos para todos los productos bancarios habían permitido que los diferenciales se redujeran a niveles insostenibles. Hoy se observa como el aumento de los diferenciales se debe a que la propia asignación de capital interno, los administradores de riesgo de los bancos y los reguladores nacionales están exigiendo mayor capital para respaldar el riesgo.

3. Precios de los productos básicos.

El pleno estallido de la crisis y el rápido descenso de la actividad económica a partir de septiembre del año 2008 aceleraron la caída de los precios. La demanda de la mayoría de los productos básicos (notablemente en los países de ingreso alto y en China) se desaceleró o decreció, en particular en petróleo y metales.

Para diciembre de 2008, los precios del petróleo crudo se habían reducido a 41 dólares por barril, 70% menos que en el punto más alto alcanzado en julio, en tanto los precios de productos no energéticos, como los alimentos, habían disminuido casi 40%. A partir de diciembre, los precios se estabilizaron: los del crudo habían subido hasta 58 dólares en promedio en mayo de 2009, y los precios de los alimentos y metales de exportación han aumentado 6% y 7%, respectivamente.

En junio, el petróleo tocó su máximo nivel en el 2009 con más de 73 dólares, impulsado por las expectativas de una recuperación económica que aumentaría la demanda de combustible. Los precios del petróleo caían el miércoles 24 de junio por debajo de los 69 dólares el barril. El crudo norteamericano se cotizó a 68,47 dólares el barril, mientras que el crudo Brent alcanzaba los 67,66 dólares el barril. Los precios aún operan muy por debajo del récord superior a los 147 dólares alcanzado el año pasado.

Sin embargo, para el 2009, en su conjunto, se proyecta que la demanda petrolera caerá en 2.6 millones de barriles diarios, con grandes disminuciones en los países de ingreso alto y ligeras reducciones en la mayoría de las regiones en desarrollo. La producción de miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) está reduciéndose drásticamente, en tanto se prevé que las entregas de países no pertenecientes a ella decaerán 0.3 mb/d este año.

Lo anterior, aunado a expectativas de una lenta recuperación en el crecimiento mundial, ha contribuido a la reciente recuperación de los precios del petróleo. Se espera que a mediano plazo los precios continúen subiendo a ritmo moderado, ya que el débil avance del PIB mundial y la amplia capacidad disponible impiden un incremento rápido.

4. Deterioro del comercio y presiones proteccionistas

La recesión ha provocado una contracción de los flujos comerciales a escala global. Esta tendencia está estrechamente vinculada a la crisis en términos de financiamiento. Desde el punto de vista comercial el descenso de los flujos puede estar ocasionado por la contracción de la demanda. Asimismo, la disminución del financiamiento se debe a una caída en el comercio a raíz de la recesión, y al aumento en los costos de dicho financiamiento como consecuencia de los temores de los bancos ante una mayor probabilidad de incumplimiento causada por dicha caída.

El FMI ha señalado que los flujos de comercio mundial podrían contraerse en un 11% para el 2009, después de haber experimentado sólo un crecimiento del 3,3% en el 2008. Ello estaría sustentado por una reducción de las importaciones del mundo desarrollado calculada en alrededor del 12,4% y una pérdida de los ingresos por exportaciones para los países subdesarrollados de alrededor del 24%. (IMF, 2009)

En este contexto, el financiamiento del comercio se ha tornado mucho más costoso especialmente para el mundo subdesarrollado y en específico para los mercados considerados emergentes, donde la mayor parte del comercio intra-regional se sustenta en mercancías de poco valor agregado con reducidos márgenes de ganancias, que tributan a las colosales cadenas de producción para el abastecimiento de manufacturas de exportación a las economías desarrolladas.

Si bien es cierto que no todo el comercio internacional se financia a través de intermediarios como los bancos, no resulta despreciable el papel que estos desempeñan en el comercio mundial.

Adicionalmente, el descenso de los volúmenes comerciales a escala global se ve acompañado por un fortalecimiento del proteccionismo comercial y financiero. A pesar de la retórica empleada en más de una ocasión, especialmente por parte de los países del G-20, de no recurrir a medidas proteccionistas, se han observado tendencias preocupantes en este sentido.

Incluso, el propio FMI sostiene que “se está borrando la línea divisoria entre la intervención pública para contener el impacto de la crisis financiera en los sectores en dificultades y el otorgamiento indebido de subvenciones a la producción que favorecen a industrias cuya viabilidad a largo plazo es cuestionable”. (FMI, 2009)

Este fenómeno se corresponde con el resurgir de nacionalismo económico sólo que a través de nuevas formas. Sólo constituyen mutaciones de fenómenos antiguos, de la misma forma que las barreras agrícolas se erigen hoy en descendientes de la ley estadounidense 480. Por ejemplo, el plan de estímulo fiscal por valor de 787 mil millones de dólares del presidente Barack Obama propuso entre las medidas la de "Buy America", o sea “compre productos Americanos”. (EIU, 2009)

Los Estados Unidos también ofrecieron garantías a sus fabricantes de automóviles, abriendo de esta forma la posibilidad de prestar asistencia especial a las empresas automovilísticas en radicadas en Gran Bretaña, China, Brasil y en la mayor parte de los principales países de la zona euro. (EIU, 2009)

En respuesta, países como China retomaron algunos subsidios a las exportaciones, y países como India, Indonesia, Ucrania y Rusia han levantado algunas restricciones a la importación

En la actual crisis se observan tendencias como el proteccionismo financiero, o sea bancos que, rescatados por sus gobiernos, se repliegan sobre sus propios mercados. (mercado.com, 2009)

Se ha estado observando que en función de los propios paquetes de salvataje financiero, los bancos de los países afectados dirigen sus préstamos al mercado local respectivo. Al mismo tiempo, crece el riesgo de que algunas economías de mercados emergentes que enfrentan presiones sobre su cuenta externa traten de imponer controles de capital, elemento este también reiterado por el propio FMI.

El director gerente del Fondo Monetario Internacional, Dominique Strauss-Kahn, ha declarado en este sentido que este "proteccionismo financiero" de los países ricos afecta negativamente a las naciones más pobres. (EFE, 2009)

"El proteccionismo financiero tiene los mismos efectos nefastos que el proteccionismo tradicional, y es más difícil de comprobar y de combatir. Debemos levantar nuestra voz contra ese proceso", señaló Strauss-Kahn durante su intervención en la segunda reunión de revisión de Ayuda al Comercio. Destacó como varios países desarrollados han repatriado sus capitales desde los países del Tercer Mundo hacia sus capitales, siguiendo la consigna de los ministros de finanzas que han pedido que el dinero vuelva a casa. (EFE, 2009)

Otro de los rasgos interesantes de este proceso lo constituyen las disoluciones de fusiones multinacionales, que ya se habían consolidado con antelación a la crisis. Por ejemplo, Fortis (Benelux) se ha escindido en bancas belga, holandesa y luxemburguesa. Por su parte, Francia ha ofrecido inyectar 21.000 millones de euros en sus seis bancos mayores, para que puedan competir con rivales británicos o norteamericanos. (mercado.com, 2009)

II. La nueva geoestrategia de la deuda externa

Donde y como puede incrementarse el volumen de deuda externa son sin dudas las interrogantes más relevantes en este contexto.

La recesión económica global incrementa las vulnerabilidades en todos los sectores, tanto empresariales como en el bancario. Esta tendencia se refuerza en todas las economías subdesarrolladas, incluso en las denominadas economías emergentes.

En este contexto, las demandas relativamente elevadas para enfrentar procesos de refinanciación de deuda, en el período que se inicia con el actual año 2009, podrían incrementarse en la misma medida que se venzan las obligaciones por incumplimiento de los compromisos originales.

Adicionalmente, al descender los precios de las materias primas y desacelerarse abruptamente las exportaciones y consecuentemente el crecimiento, se potencian los casos de cesación de pagos en el sector empresarial, lo que incrementa las presiones sobre la cuenta de capitales. Ante este panorama, automáticamente, como se ha constatado, los bancos reducen la oferta del crédito, exacerbando las restricciones financieras para las empresas.

A pesar de la especial intención de aplacar los ánimos, observada en las diferentes publicaciones del Banco Mundial y el Fondo Monetario, lo cierto es que la situación financiera general se mantiene extremadamente tensa. El ritmo de crecimiento del crédito bancario al sector privado continúa cayendo en las economías desarrolladas y los mercados de titularización de deuda, exceptuando aquellos que hoy están siendo respaldados por el sector

público se mantienen estancados, así como el acceso de los prestatarios de menor calidad o insolventes, al financiamiento de los mercados de capitales es escaso.

Tampoco debe pasarse por alto que las medidas adoptadas por el sector público para influir en la reducción de los riesgos en el sector privado han provocado, por transición, el incremento de los riesgos en el sector público, lo que implica, sin dudas, una carga creciente sobre la sostenibilidad fiscal.

A pesar de los cantos de sirena, el propio FMI reconoce que los principales riesgos en la etapa actual se mantienen vigentes y aún no han sido resueltos, y se teme que lo que aparentemente puede ser un descenso de los temores en los mercados financieros, observado en el trimestre de abril-junio del 2009 pueda revertirse y generar eventos extremos nuevamente, si no se solucionan los siguientes desequilibrios: (FMI, 2009^a)

1. Las deficiencias en los sectores bancarios de las economías desarrolladas pueden frenar aún más el crecimiento del crédito y la recuperación económica;
2. Los mercados emergentes siguen siendo vulnerables a una desaceleración o a una interrupción de las entradas de capitales, y
3. Los rendimientos de la deuda soberana podrían aumentar considerablemente y el financiamiento para los prestatarios privados podría verse restringido si la carga sobre los balances del sector público no se administra de manera creíble.

1. La cifras de la deuda

Según cifras del Fondo Monetario Internacional, el monto de la deuda externa de los países subdesarrollados se ha mantenido en torno a los 2,7 millones de millones de dólares.⁴³(IMF, 2009).

Como puede observarse, se mantuvo en el 2008 la tendencia al endeudamiento creciente para regiones como Asia y Europa Central y Oriental, así como para la Comunidad de Estados Independientes. Durante el 2008 se observó esta tendencia que tenderá a incrementarse en el 2009, a causa del incremento de los préstamos dirigidos a estas regiones, especialmente a los países considerados en transición y a los emergentes asiáticos.

Esta situación se refleja en la presencia de las regiones en el endeudamiento total. Mientras África y América Latina han disminuido su participación, otras regiones han incrementado el monto de su deuda externa. Para el 2008, las regiones participaban en el monto de la deuda total de la siguiente forma: África con 5,7%; Asia el 25,1%, Medio Oriente el 9,2%, Europa del Este 23,3%, la Comunidad de Estados Independientes 16,7% y América Latina con el 19,8%. (IMF, 2009)

Cálculos efectuados revelan que en el período 1986-2008, los países subdesarrollados pagaron 5,8 millones de millones de dólares por concepto de servicio de la deuda, un promedio anual de alrededor de 268 mil millones de dólares. (IMF, 2009)),

Solamente, entre 2000 y el 2008, el Tercer Mundo pagó 3,1 millones de millones de dólares por concepto de servicio de la deuda, para un promedio anual de 350 mil millones de dólares. (WEO, 2008)

⁴³ Esta cifra incluye la deuda reportada para las regiones de África, América Latina y el Caribe, Medio Oriente y Asia. Si se incluyen las regiones de Europa Central y Oriental y la CEI, el monto de deuda externa de todas estas regiones se eleva a 4,5 millones de millones de dólares.

El elemento más interesante en este contexto es sin dudas, el incremento experimentado por la deuda en los países de Europa Central y Oriental y la Comunidad de Estados Independientes. En el período comprendido entre 1995-2008, estas regiones ya pagaron por concepto de intereses alrededor de 1,9 millones de millones de dólares, y su deuda total es de 2,8 millones de millones de dólares. (WEO, 2008)

En este contexto, pudiera pronosticarse un incremento de los volúmenes de deuda externa a partir del incremento de los paquetes de salvataje y los créditos concesionarios a los países de Europa Central y Oriental, un incremento de los préstamos a países emergentes de interés para los acreedores internacionales, una potencial escalada de los impagos a raíz del recrudecimiento de la crisis global y un incremento moderado de los créditos a países subdesarrollados por parte de economías emergentes.

La escalada de la deuda externa en Europa Central y Oriental

Al iniciarse la crisis Europa Oriental debía 2,3 millones de millones de dólares a Occidente. Solo para tener una referencia sobre la magnitud de este endeudamiento, debe tenerse en cuenta que por concepto de salvataje financiero, en la actual crisis financiera se han movilizado, alrededor de 8 millones de millones de dólares. (WEO, 2009)

Como se ha comentado, en el período 1995-2008, el proceso de endeudamiento de estos países ha sido creciente. En este período Europa Central y Oriental acumularon una deuda total por valor de 2,8 millones de millones de dólares y ya pagaron por concepto de intereses alrededor de 1,9 millones de millones de dólares, precisamente una cifra similar a la deuda acumulada aceleradamente en los últimos tres años, 1,7 billones de dólares. (WEO, 2009)

Los expertos comentan como la denominada Europa "emergente" se ha convertido en la hipoteca "subprime" del continente pues se calcula que el 25% de las inversiones financieras occidentales en bancos de la región de los Países de Europa Central y Oriental (PECO) podrían ser "activos tóxicos".

El notable desempeño económico de estos países descansó en dos variables, fundamentalmente, las inversiones y la demanda de Occidente. Hoy ambos factores se encuentra afectados por la recesión mundial. En la misma medida que la Europa Occidental se enfrenta a sus propias dificultades, disminuye la demanda por las mercancías de Europa Oriental, de la misma forma que se detienen los planes para futuras inversiones. Ello sin mencionar el tema del proteccionismo financiero.

El grave problema para estas economías, es sin dudas el de su deuda externa, tanto por el monto acumulado, como por las insoslayables variaciones que experimentan los pagos de intereses en función de las tasas de cambio. En años recientes, las empresas y consumidores de Europa Central y Oriental no sólo se endeudaron masivamente con los bancos occidentales; sino que dichos préstamos se concedieron en dólares y euros, sobre todo porque el tipo de interés a aplicar era inferior al de los créditos en su propia moneda.

Según informes de Citigroup Global Markets, en Ucrania más del 90% de la deuda del Gobierno está expresada en divisa extranjera. Para países como Rumania, Hungría y Bulgaria esta cifra se sitúa en más del 50%. Comparativamente, en la India, sin embargo, esta cifra se sitúa en el 5%. (Knowledge y Wharton, 2009)

Hoy la crisis global ha provocado que muchas divisas de Europa Central y Oriental se devalúen con relación con el dólar y el euro. Esto torna más grave la situación, ya que las devoluciones

de los préstamos, deben hacerse en estas monedas duras y los ingresos de los prestatarios se perciben en moneda doméstica.

Esta crisis puede forzar a los gobiernos a incrementar los tipos de interés mucho más allá de lo que realmente quisieran para defender sus monedas que se han debilitado notablemente en relación a las de los acreedores, tales como el euro y el Yen, con el objetivo de reducir la deuda. Si ello no fuera posible, probablemente los niveles de la deuda alcanzarán máximos que pueden arruinar tanto a las empresas como a los individuos.

La situación es tan grave que el propio FMI el pasado 6 de abril ha llegado a proponer a estos países adopten el euro de forma unilateral y sin cumplir los criterios establecidos por la Unión Europea. La adopción rápida del euro pudiera proteger a estos países contra otras devaluaciones e incluso mejorar las condiciones financieras que hoy se ven afectadas por la escasez de crédito pero no todos los países están de acuerdo con esta política. (Barysch, K. 2009)

Para los países bálticos, esta pudiera ser una opción favorable pues ya han fijado sus monedas al euro. Sin embargo, para Hungría o Polonia, esta pudiera no ser la solución, ya que pueden necesitar de los tipos de cambio flexibles para mantener la competitividad de sus exportaciones.

Ello sin olvidar que la adopción unilateral del euro es una práctica prohibida tanto por los países miembros de la Eurozona como por el Banco Central Europeo. Resulta lógico pensar que el argumento fundamental en este sentido es el que plantea que la inclusión de economías más inestables pudiera afectar la solidez del euro, ya que proceso de consolidación como moneda internacional todavía no ha concluido.

Resultan evidentes las contradicciones existentes entre la Unión Europea y el FMI en relación a la crisis de Europa Central y Oriental. El FMI se mantiene apegado a sus recetas para lograr la sostenibilidad de la tasa de cambio fija al euro de las monedas, el empleo de paquetes de estímulo económico y la idea de adoptar rápidamente el euro, mientras que la Unión Europea fundamenta sus posiciones en políticas tales como las regulaciones existentes para la adopción del euro y la aplicación de los programas de convergencia.

A pesar de tales discusiones, la interrelación es tan notoria, que la insolvencia de los países orientales puede desestabilizar a muchos países en la zona occidental. Tal es el caso de Austria ya que el grado de exposición es muy elevado. Se plantea que este país ha invertido en la región alrededor de 220.000 millones de euros, unas tres cuartas partes de su PIB. Según datos oficiales del Banco Nacional de Austria, el 43% del total de ganancias de la banca austriaca en el año 2007 provino de los negocios en Europa Oriental. (Cinatti, C ,2009)

Bélgica y Holanda también han invertido en la zona alrededor del 30% de su PIB y Suecia el 23,4%. Italia es otro de los países afectados. El banco Unicredit obtiene el 32% de sus beneficios de sus ingresos en Europa Oriental y el Banco Intensa Sanpaolo el 12%. (Cinatti, C, 2009)

En las condiciones actuales de crisis global, muchos economistas han comparado los problemas que enfrentan Europa Central y del Este con la crisis financiera asiática de 1997 y 1998. Tal crisis tuvo sus inicios precisamente con el colapso del baht tailandés, llevando a la ruina al país que fue incapaz de hacer frente a sus pagos frente a acreedores extranjeros. Con

posterioridad la crisis se propagó por contagio a todos los mercados de Asia y a los del resto del mundo desarrollado.

Tal y como ocurriera en la crisis de 1997-98, un exceso de deuda extranjera puede provocar una salida masiva de la divisa local. En los años posteriores, Asia fue capaz de enfrentar los impactos de la crisis con sus exportaciones, sin embargo, en las condiciones actuales, los países de Europa Central y del Este se ven afectados por una contracción severa de la demanda por parte de las economías desarrolladas de Europa, sus socios comerciales por excelencia.

El posible derrumbe de las economías de Europa Central y del Este preocupa seriamente a la autoridades de la Unión Europea ya que pudiera afectar la estabilidad del Euro, con lo cual pudieran retroceder los avances logrados por la Unión en los últimos 50 años.

Solamente en el 2009 estos países deberán responder a sus obligaciones o refinanciar 400.000 millones de dólares de su deuda (Knowledge y Wharton, 2009)

Los países más afectados en la región son los estados bálticos -Estonia, Letonia y Lituania-, donde se pronostica una caída del PIB en alrededor de 8,3%. Para Europa Central y del Este, donde se incluye a la República Checa, Hungría, Polonia, Eslovaquia y Eslovenia se prevé un descenso del PIB del 0,4%. Los países balcánicos pudieran presentar una contracción del 0,2% en Croacia, Rumania, Bulgaria, y Serbia, y para Rusia, Azerbaiyán, Kazajstán y Ucrania, la caída en el PIB pudiera ser del 2,2% (EIU, 2009)

El posible incremento de los préstamos a países emergentes y la potencial escalada de los impagos a raíz del recrudecimiento de la crisis

La actual crisis ha reflejado como ni siquiera los países denominados emergentes han podido sustraerse de los impactos globales. Aquellos países sobre los cuales se ha manejado en algún que otro momento la tesis del desacople, hoy enfrentan severas afectaciones y un incremento potencial de su deuda externa.

La actual vulnerabilidad de estos países puede identificarse a través de las siguientes categorías:

En un primer grupo se encuentran aquellos países donde el crecimiento ha estado sustentado en la expansión del crédito y la apreciación de los activos. Aquí se encuentran los países más afectados hoy, especialmente los países de Europa Central y del Este, ya comentados con anterioridad, que contabilizan notables déficit fiscales y una creciente carga de su deuda externa. Sin dudas, los riesgos mayores de impago se sitúan en esta región, adicionalmente se contabilizan los paquetes de ayuda del FMI y la UE. Sin embargo, tal financiamiento no puede evitar la devaluación de las monedas lo cual exacerba los problemas de la solvencia

En un segundo grupo se encuentran aquellos que a través de las exportaciones se han vinculado a las cadenas de producción mundiales, por lo que su crecimiento depende del crecimiento mundial, por lo que sería muy lógica esta clasificación para los países asiáticos. Las exportaciones de Asia están siendo afectadas por la contracción en los mercados occidentales. A este panorama se agrega el proteccionismo. Sin dudas, ambas tendencias afectaran la solvencia de las economías de la región, así como los niveles de ahorro y reservas internacionales que durante más de tres décadas han caracterizado a estos países.

Para un tercer grupo pudieran analizarse aquellos países que pueden haber tenido un desempeño importante en los últimos años, pero cuyo crecimiento depende fundamentalmente de uno o pocos productos, mercancías o materias primas, por los que sería válido incluir a naciones de América Latina, Medio Oriente, África e incluso a Rusia. Los actuales términos de intercambio son particularmente negativos por lo que pueden provocar desequilibrios financieros adicionales, ya sea a través de la devaluación o de la suspensión de los pagos por intereses de la deuda.

Aunque los recursos manejados por el FMI resultan insuficientes para cubrir la demanda generada por la crisis actual, sin dudas el elemento geoestratégico sigue presente en este contexto por lo que algunos países seleccionados estarán en la lista de preferencia para el otorgamiento de los préstamos.

El Consejo Ejecutivo del aprobó en el primer trimestre del 2009 una importante revisión del marco de préstamos del organismo que incluye la creación de la Línea de Crédito Flexible (FCL), mecanismo que empleará para la concesión de préstamos con el supuesto propósito de evitar un agravamiento de la crisis en determinados países. El acceso a la línea FCL será determinado "caso por caso" y no estará determinado por "el programa tradicional" del FMI. El acceso flexible estará justificado "por el fuerte historial de los países" cuyas políticas económicas deberán ser "sólidas" y de "confianza".

A la luz de los recientes acontecimientos en Honduras y la intención del Gobierno de los EEUU de desarrollar 5 nuevas bases militares en Colombia, no es de extrañar que Colombia se haya convertido en el tercer país aprobado para usar la Línea de Crédito Flexible, facilidad esta que garantiza un elevado nivel de acceso a recursos sin condicionalidades, pero que sólo se aplica para aquellos países que, según criterio del Fondo han aplicado "fuertes políticas". (brettonwoodsproject, 2009).

Incremento moderado de los créditos a países subdesarrollados por parte de economías emergentes

Ante la imponente contracción de los flujos financieros, pudiera observarse un incremento moderado de los préstamos entre las propias economías del Sur. Con antelación al estallido de la propia crisis ya se había hecho evidente esta tendencia. Países como Brasil, Rusia, India y China, grupo conocido como BRIC se erigen en potenciales inversionistas para los países subdesarrollados.

China constituye un ejemplo en este sentido. De hecho ha estado destinando una parte de sus excedentes a la AOD y la IED en África, canalizando préstamos fuera de las condiciones impuestas por el Banco Mundial y el FMI. Simultáneamente ha firmado varios acuerdos comerciales bilaterales con Venezuela, Rusia, Irak, Irán garantizando la importación de combustibles y materias primas y con India y Brasil para ampliar sus mercados.

China también apoyó la creación del Fondo Monetario Asiático, lanzado en mayo de 2007 junto a Japón y Corea del Sur que contaba con fondos valorados en 80.000 millones de dólares, para promover el desarrollo financiero entre los diez países de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (Asean, en inglés) sin recurrir al FMI. Ante el recrudecimiento de los impactos de la crisis, durante el primer trimestre del 2009, se elevaron a 120 mil millones de dólares los recursos de este fondo.

Iniciativas muy similares se observan en otras 16 regiones del mundo, En América Latina, el Banco del Sur, que reúne a Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador, Paraguay, Uruguay y

Venezuela, tiene como objetivo garantizar el financiamiento de importantes proyectos económicos y de infraestructura. En la región.

Conclusiones

Una vez más el tema de la deuda externa de los países subdesarrollados salta a la palestra internacional. Durante los debates de la recién culminada Conferencia de la Naciones Unidas un tema que dominó la discusión fue la necesidad de adoptar medidas para impedir otra crisis de la deuda en los países subdesarrollados

El G-77 y China propuso una moratoria y la creación de un nuevo tribunal internacional de bancarrota, de manera que países que enfrenten dificultades para el pago de su deuda podrían suspender dicho pago y reestructurar sus deudas.

La conferencia no respaldó esas propuestas pero aceptó considerarlas. La declaración plantea que “esta crisis cada vez más grave amenaza con aumentar la deuda y, por tanto, supone también una amenaza para la sostenibilidad de la deuda de los países en desarrollo”, y que deben adoptarse las medidas apropiadas para “evitar que se produzca una nueva crisis de la deuda”.

Las posiciones ambiguas en este tema solo reflejan el desinterés que demuestran los países desarrollados al analizar las consecuencias de este eterno flagelo. Sin embargo, la crisis de la deuda puede tocar a sus puertas también. La evolución de la coyuntura internacional actual ha introducido nuevos elementos en este sentido.

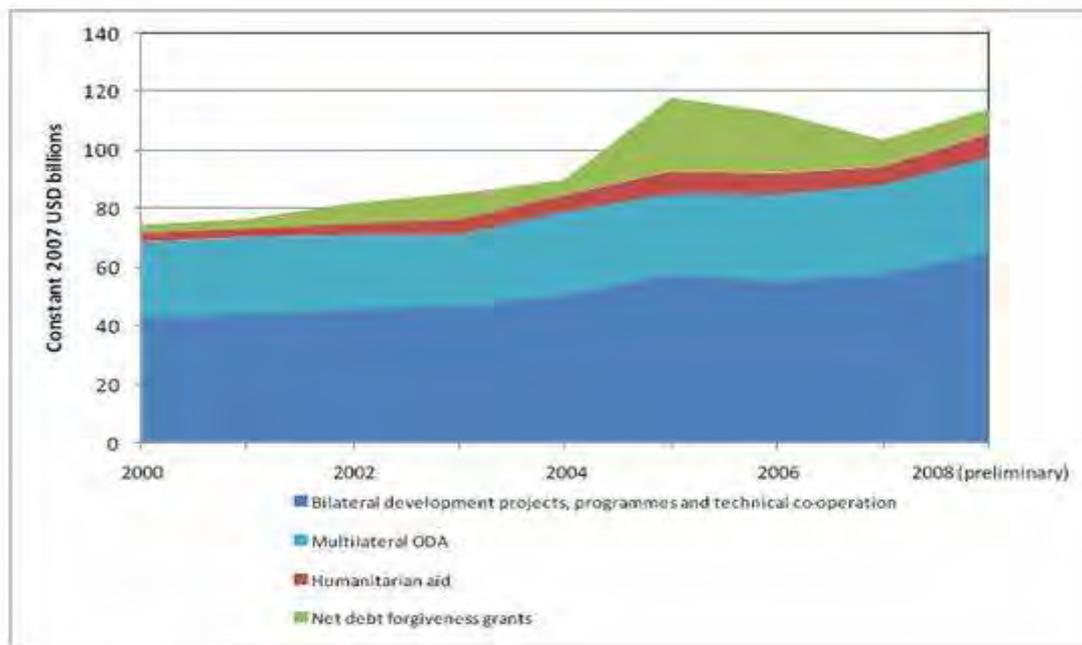
Anexo 1: Ayuda Oficial para el Desarrollo de los países miembros del CAD en el 2008

	Millones de dólares	% PNB	en %
Australia	3.166	0,34	13,8
Austria	1.681	0,42	-14,0
Bélgica	2.381	0,47	13,4
Canadá	4.725	0,32	12,2
Dinamarca	2.800	0,82	0,3
Finlandia	1.139	0,43	6,7
Francia	10.957	0,39	2,9
Alemania	13.910	0,38	5,7
Grecia	693	0,20	26,9
Irlanda	1.325	0,58	6,4
Italia	4.444	0,20	2,2
Japón	9.362	0,18	8,2
Luxemburgo	409	0,92	1,8
Países Bajos	6.993	0,80	4,8
Nueva Zelanda	346	0,30	11,0
Noruega	3.967	0,88	-2,4
Portugal	614	0,27	21,1
España	6.686	0,43	19,4
Suecia	4.730	0,98	3,9
Suiza	2.016	0,41	6,5
Reino Unido	11.409	0,43	24,1
EEUU	26.008	0,18	16,8

Fuente: OCDE, 30 de marzo, 2009.

Anexo 2

Componentes de la AOD concedida por el CAD



Source: OECD, 30 March 2009.

Anexo 3

Evolución de la Deuda Externa del Tercer Mundo en 2008.

(Miles de millones de dólares)

Regiones	Deuda Externa 2008	Servicio Deuda Externa 2008	Servicio de la deuda 2001-2008	Deuda per cápita (USD) 2008
ALC	878	185	1531	1535
África	268	28	274	309
Asia	1129	170	982	317
M. Ote.	431	48	264	1729
Total	2705	431	3051	515

Fuente: FMI, WEO abril 2009

Bibliografía

(Barysch, K. 2009) The EU Can Ignore Eastern Europe at Its Own Peril. Liberalization and integration will be at risk if Western Europe ignores the East .Katinka Barysch. *YaleGlobal*, 17 April 2009

YaleGlobal Online © 2009 [Yale Center for the Study of Globalization](http://www.yaleglobal.org/)

(BID, 2009) La crisis financiera y las remesas en LAC. Evaluación, retos y oportunidades. Enero 2009. Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos. Banco Interamericano de Desarrollo (BID), 2009

<http://www.cemla.org/pdf/2009-CrisisyRemesas.pdf>

(BM y FMI, 2009) "Informe sobre Seguimiento Global 2009", abril 2009, Washington DC, 2009.

(brettonwoodsproject, 2009). Austeridad del FMI: soplo helado para los países en crisis, PROYECTO BRETTON WOODS, BOLETÍN 66, 27 JULIO, 2009 |

- brettonwoodsproject.org/art-564984
- (Calderón. V; Lafuente J, 2009). "El grifo de las remesas se cierra en América Latina", El País, Internacional, Madrid, 6 de abril del 2009. (<http://www.migrante.com.mx/Estadisticas.htm>)
- (Cinatti, C ,2009) La onda expansiva de la crisis en Europa del Este. Claudia Cinatti, Claves. Viernes 27 de febrero de 2009. Argentina.
- (Dorsey, T, 2009) "Tambalea el financiamiento del comercio, Thomas Dorsey FMI, Finanzas & Desarrollo, marzo, 2009
- (EFE, 2009) Strauss-Kahn alerta contra el "proteccionismo financiero" de los países ricos, Ginebra, 6 de julio 2009
- (EIU, 2009) "Manning the Barricades. Who's at risk as deepening economic distress foments social unrest", Special Report, March 2009, Economist Intelligence Unit, United Kingdom. (http://graphics.eiu.com/specialReport/manning_the_barricades.pdf)
- (FMI, 2009) Los mercados emergentes enfrentan crecientes presiones sobre la cuenta de capital, Boletín del FMI: LA CRISIS FINANCIERA MUNDIAL, 19 de marzo de 2009 (<http://www.imf.org/external/spanish/pubs/ft/survey/so/2009/new031909bs.pdf>)
- (FMI, 2009^a) Informe sobre la estabilidad financiera mundial. Julio 2009, Departamento de mercados monetarios y de capital. Actualización sobre el mercado .FMI,
- (IMF, 2009) World Economic Outlook, April, 2009, Washington DC, 2009.
- (Knowledge y Wharton, 2009) Worry in the West as Eastern and Central European Economies Head South, March 04, 2009 (<http://knowledge.wharton.upenn.edu/article.cfm?articleid=2174>)
- (Lahoradelmigrante, 2009) En el caso de México se **estima que las remesas calculadas en dólares disminuirán 10%**, Mayo, 2009 (lahoradelmigrante.blogspot.com/2009_05_01_archive.html)
- (mercado.com, 2009) Proteccionismo europeo: parece nuevo y no lo es tanto SAB 07 FEB 2009 (<http://www.mercado.com.ar/nota.php?id=359520>)
- (OECD, 2009) "Development Aid at its Highest Level Ever in 2008" (http://www.oecd.org/document/35/0,3343,en_2649_37413_42458595_1_1_1_1,00.html)
- (OECD, 2009 a) Chart 2: Components of DAC Donors' ODA (<http://www.oecd.org/dataoecd/47/54/42458651.pdf>)
- (Ratha D; Mohapatra S, y Plaza S, 2008) "Beyond Aid: New Sources and Innovative Mechanisms for Financing Development in Sub-Saharan Africa". Dilip Ratha, Sanket Mohapatra, y Sonia Plaza, Documento de trabajo sobre investigaciones relativas a políticas de desarrollo y un capítulo de "Africa at a Turning Point", editado por John Page y Delfin Go. 2008.
- (WB, 2009) Global Development Finance 2009: Charting a Global Recovery, Washington DC, June 2009. (<http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/NEWSSPANISH/0,,contentMDK:22220003~menuPK:51191012~pagePK:34370~piPK:34424~theSitePK:1074568,00.html>)
- (web.worldbank.org, 2008) Nuevos recursos para financiar el desarrollo en África al sur del Sahara, 10 de marzo de 2008. (<http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/EXTSPPAISES/AFRICAINSPANISHEXT/0,contentMDK:21689021~menuPK>)